

EL LIBRO DE
ORACION COMÚN

Índice

	PAGINA
DEL SERVICIO DE LA IGLESIA, CON EL ORDEN PRESCRIPTO PARA LEER EL SALTERIO Y LO DEMÁS DE LA SANTA ESCRITURA - -	vii
EL ORDEN DE LA ORACIÓN MATUTINA PARA CADA DÍA - - - -	I
EL ORDEN DE LA ORACIÓN VESPERTINA PARA CADA DÍA - - - -	22
ORACIONES Y ACCIONES DE GRACIAS - -	52
LA LETANÍA - - - -	56
OFICIO PENITENCIAL PARA EL MIÉRCOLES DE CENIZA - - - -	63
EL ORDEN DE LA ADMINISTRACIÓN DE LA CENA DEL SEÑOR, O SANTA COMUNIÓN - -	67
LAS COLECTAS, EPÍSTOLAS Y EVANGELIOS - -	93
LA ADMINISTRACIÓN DEL BAUTISMO PUBLICO -	275
OFICIOS DE INSTRUCCIÓN - - - -	287
EL ORDEN DE LA CONFIRMACIÓN - - - -	301
LA FORMA DE SOLEMNIZAR EL MATRIMONIO -	305
ACCIÓN DE GRACIAS DESPUÉS DEL ALUMBRA- MIENTO - - - -	311
EL ORDEN DE LA VISITA DE ENFERMOS - -	314
LA COMUNIÓN DE LOS ENFERMOS - - - -	328
EL ORDEN DE SEPULTURA - - - -	332
SEPELIO DE UN NIÑO - - - -	346
EL SALTERIO O LOS SALMOS DE DAVID - -	351
CATECISMO - - - -	515
FÓRMULAS DE ORACIÓN PARA EL USO DE LAS FAMILIAS - - - -	525

Sobre los Oficios de la Iglesia

EL Orden para la Santa Comunión, La Oración Matutina, La Oración Vespertina, y la Letanía segun establecidos en este Libro, son los Oficios regulares establecidos como el Culto Público de la Iglesia, y por consiguiente, serán usados de acuerdo a este fin; *con tal que*, en adición a estos Oficios, el Ministro, a discreción, sujeto a la dirección del Ordinario, puede usar otras devociones tomadas de este Libro o que hayan sido señaladas por autoridades legales de la Iglesia o de las Sagradas Escrituras; y *con tal que ademas*, que, sujeto a la dirección del Ordinario, en Misiones, o Capillas y tambien cuando expresamente autorizado por el Ordinario, en Catedrales o Iglesias parroquiales u otros lugares tales otras devociones como las antedichas pueden ser usadas, si es que así lo requiere la edificación de la Congregación, en vez de la Oración Matutina o de la Oración Vespertina.

Para Días de Ayuno o de Acción de Gracias señalados por la Autoridad Civil o Eclesiástica—y para otras ocasiones especiales para las cuales no ha sido prescrito ningún Servicio u Oración en este Libro, el Obispo puede publicar la forma o formas que crea conveniente, en cuyo caso ninguna otra deberá usarse.

NOTA: Las direcciones para el uso de los diferentes Oficios de este Libro, no tienen nada que ver en relación con la entonación o locución con que los mismos se hagan o digan.

Sobre los Oficios de la Iglesia

El Orden para la Santa Comunion, la Oración Matutina, la Oración Vespertina y la Letanía según establecidos en este Libro son los Oficios religiosos establecidos en el Concilio Tridentino de la Iglesia, y por consiguiente serán válidos la comunión a este fin, así como se establece a estos Oficios el Ministerio y distribución según a la dirección del Ordinario, puede usar otros Oficios, siempre que dichos Oficios no hayan sido establecidos por autoridades legales de la Iglesia o de las Sagradas Pontificias, y con tal que no sean que sepan y la dirección del Ordinario, en Oficios y Letanías y también cuando expresamente autorizado por el Ordinario en las Letanías o Iglesias parroquiales o otros lugares tales otros Oficios como las Letanías pueden ser usadas si se que así lo requiere la edificación de la Comunidad, en vez de la Oración Matutina o de la Oración Vespertina.

Para los de Oficio o de Letanía de Santa María, los Oficios de la Letanía Civil o Letanías, y para otros Oficios especiales para las Letanías en las Letanías, pueden usarse en Oficio o Letanía en las Letanías, Oficio puede usarse en Letanía o Letanía que sean convenientes, en Oficio o Letanía que sean convenientes.

Nota: Las directrices para el uso de las directrices Oficio de este Libro, no tienen nada que ver con relación con la necesidad o necesidad con que las Letanías se pagan o pagan.

Oración Matutina y Vespertina Diaria

Oración Matutina y Vespertina

Juntamente con

Oraciones y Acciones de Gracias

La Letanía

y

Un Oficio de Penitencia

Orden para la Oración Matutina Diaria

- ¶ *El Oficiante principiará la Oración Matutina leyendo uno o más de los siguientes Versículos de las Escrituras.*
- ¶ *En cualquier día, excepto en día de Ayuno o Abstinencia, o cuando la Letanía o el Oficio de Santa Comunión sigue inmediatamente, el Oficiante puede, á su discreción, pasar de los Versículos á la Oración Dominical, diciendo primero, El Señor sea con vosotros. Respuesta : Y con tu espíritu. El Oficiante : Orémos.*
- ¶ *Y nótese, que cuando se omiten la Confesión y Absolución, el Oficiante puede, después de los Versículos, pasar á los Responsos, Oh, Señor, abre nuestros labios, etc., en cuyo caso, la Oración Dominical se dirá con las demas Oraciones inmediatamente después de El Señor sea con vosotros etc., y antes de los Responsos que siguen, o en la Letanía como están indicados.*

EL Señor está en su santo templo: calle delante de Él toda la tierra. *Hab. ii. 20.*

Me alegré cuando me dijeron, Irémos a la casa del Señor. *Sal. cxxii. 1.*

Sean las palabras de mi boca, y las meditaciones de mi corazón, aceptables siempre en tu presencia, Oh Señor, roca mía y redentor mío. *Sal. xix. 14.*

Oh, envía tu luz y tu verdad, para que me guíen, y me conduzcan á tus tabernáculos en el monte de tu santidad. *Sal. xliii. 3.*

Así dice el Supremo y Altísimo, Él que habita la eternidad, cuyo nombre es El Santo: Yo habito en las alturas de la santidad y también con el humilde y contrito de espíritu, para animar el espíritu de los abatidos, y renovar el corazón de los quebrantados. *Isaías lvii. 15.*

La hora viene, y ha llegado, cuando los que rinden

Oración Matutina

verdadero culto adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales busca que le adoren. *S. Juan* iv. 23.

Gracia sea con vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu Cristo. *Fil.* i. 2.

Adviento. Arrepentíos; porque el reino de los cie- los está cerca. *San Mateo* iii. 2.

Preparad entrada para el Señor, haced en el desierto camino recto para nuestro Dios. *Isaías* xl. 3.

He aquí, os traigo buenas nuevas que serán de gran gozo para todo pueblo: En la *Navidad.* ciudad de David os ha nacido hoy un Salvador, que es Cristo el Señor. *S. Lucas* ii. 10-11.

Desde donde nace el Sol hasta donde se pone, mi Nombre será grande entre los Gentiles; y en todo lugar se ofrecerá a mi Nombre, incienso *Epifanía.* y ofrenda pura, porque grande será mi Nombre entre los Gentiles, dice el Señor de los ejércitos. *Mal.* i. 11.

Despiértate, despiértate vistete, de tu fortaleza, oh Sión; adórnate de tus hermosos ropajes, oh Jeru- *salén.* *Isaías* lii. 1.

Rasgad vuestro corazón, y no vuestras vestiduras, *Cuaresma.* y volvéos al Señor vuestro Dios; porque Él es benigno y misericordioso; paciente y grande en misericordia, y se condeue del mal. *Joel* ii. 13.

Los sacrificios de Dios son un espíritu humillado; al corazón contrito y quebrantado no despreciarás Tú, oh Dios. *Sal.* li. 17.

Me levantaré e iré a mi padre, y le diré; Padre, he pecado contra el cielo, y ante tí; y no soy digno de ser llamado tu hijo. *S. Lucas* xv. 18, 19.

¿Nada os importa, a cuantos pasáis por el camino? *Viernes Santo.* Considerad a mí y ved si hay dolor seme- jante a mi dolor; lo que se ha hecho en mí; y cómo el Señor me ha angustiado. *Lam.* i. 12

Oración Matutina

En el cual tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados, por las riquezas de su gracia. *Efes.* i. 7.

Ha resucitado. El Señor en verdad *La Pascua.* ha resucitado. *S. Mar.* xvi. 6; *S. Lucas* xxiv. 34

Éste es el día que hizo el Señor; regocijémonos y alegrémonos en él. *Salmo* cxviii. 24.

Ya que tenemos un gran Pontífice, que ascendió a los cielos, Jesús el Hijo de Dios, vayamos confia- damente ante el trono de gracia, para *Ascensión.* obtener misericordia, y hallar gracia, para nuestro socorro, en tiempo oportuno. *Heb.* iv. 14-16.

Recibiréis poder, cuando el Espíritu Santo haya descendido sobre vosotros, y me seréis *Día de Pentecostés.* testigos en Jerusalén, y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra. *Hechos* i. 8.

Por cuanto sois hijos, Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo en vuestros corazones, el cual clama; Abba, Padre. *Gal.* iv. 6.

Dominica de la Trinidad. Santo, Santo, Santo, El Señor Dios Omnipotente, que era, y que es, y que ha de venir. *Rev.* iv. 8.

Honra al Señor con tu sustancia, y con las pri- *Día de Acción de Gracias.* micias de tus frutos; y se llenarán tus graneros con abundancia, y tus la- gares rebosarán mosto. *Prov.* iii. 9, 10.

El Señor con sabiduría fundó la tierra; estableció los cielos con inteligencia. Por su conocimiento se dividieron los abismos, y las nubes destilaron el rocío. *Prov.* iii. 19, 20.

¶ *Después dirá el Oficiante,*

CARÍSIMOS hermanos, las Santas Escrituras nos amonestan, en muchos lugares, a que reconozcámos y confesémos la muchedumbre de

Oración Matutina

nuestros pecados y maldades; y que no las debemos encubrir o disimular ante Dios Omnipotente, nuestro Padre Celestial; sino que las debemos confesar con un corazón humilde, sumiso, contrito y obediente; á fin de obtener el perdón, por su infinita bondad y misericordia. Y aunque debemos en todos tiempos reconocer humildemente nuestros pecados delante de Dios, sin embargo, debemos principalmente hacerlo cuando nos congregamos y juntamos para rendirle gracias por los grandes beneficios recibidos de sus manos, proclamar dignamente sus alabanzas, escuchar su santa Palabra, y pedirle aquellas cosas requeridas y necesarias tanto para el cuerpo como para el alma. Por tanto, yo os pido y suplico a todos los presentes, que con corazón puro y voz humilde, me acompañéis ante el trono de gracia celestial, diciendo:—

¶ *O bien dirá,*

Confesémos humildemente nuestros pecados a Dios Todopoderoso.

Confesión General.

¶ *Que debe repetir toda la Congregación con el Oficiante, hincados de rodillas.*

OMNIPOTENTE y misericordiosísimo Padre; Hemos errado, y como ovejas perdidas nos hemos extraviado de tus caminos. Hemos seguido demasiado los designios y deseos de nuestro propio corazón. Hemos ofendido contra tus santas leyes. Hemos dejado de hacer lo que debíamos haber hecho; Y hemos hecho lo que no debíamos hacer; Y en nosotros no hay salud. Oh Señor, compadécete de nosotros, miserables pecadores. Libra, oh Dios, a los que confiesan sus culpas; Restaura a los que se arrepienten; Según tus promesas declaradas al género humano en Jesu Cristo nuestro Señor. Y concédenos, Oh Padre misericordiosísimo, por su

Oración Matutina

amor; Que de aquí en adelante vivamos una vida sobria, santa y justa, para gloria de tu santo Nombre. Amén.

Declaración de la Absolución o Remisión de Pecados
¶ *Que debe usar sólo el Presbítero, estando él en pié, mientras la congregación permanece de rodillas. El Presbítero, a su discreción, puede usar, en lugar de la que sigue, la Absolución del Oficio de Santa Comunión.*

EL DIOS Todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, que no desea la muerte del pecador, sino que se convierta de sus maldades y viva; ha dado poder y mandamiento a sus Ministros para declarar y pronunciar a su pueblo arrepentido, la Absolución y Remisión de sus pecados. Él perdona y absuelve a todos aquellos que verdaderamente se arrepienten y sinceramente creen en su santo Evangelio. Por tanto, roguémosle que nos conceda verdadero arrepentimiento, y su Espíritu Santo, a fin de que las obras que al presente hacemos le sean agradables; y que nuestra vida de aquí en adelante sea pura y santa; para que al fin obtengamos la bienaventuranza eterna, por Jesu Cristo nuestro Señor. Amén.

¶ *El Presbítero se arrodillará y dirá la Oración Dominical; arrodillado también el pueblo, la repetirá con él, no sólo aquí, sino también en cualquier otro lugar que se usare en el Oficio Divino.*

PADRE nuestro que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Vénganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas libranos del mal; Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre jamás. Amén.

Oración Matutina

¶ *Entonces dirá :*

Oh Señor, abre nuestros labios.

Resp. Y nuestra boca anunciará tu alabanza.

¶ *Poniéndose todos en pie, el Oficiante dirá :*

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Resp. Como era al principio, es ahora, y será, por los siglos de los siglos. Amén.

Oficiante: Alabad al Señor.

Resp. El Nombre del Señor sea alabado.

¶ *Después se dirá o cantará el siguiente Cántico, excepto en aquellos días para los cuales hay otros señalados, o en los que se usa el Salmo 95; pero nótese que en Miércoles de Ceniza, y Viernes Santo, se omite el Venite.*

* * *

¶ *En los días que a continuación se especifican, ante el Venite se podrá cantar o decir.*

¶ *En las Dominicas de Adviento.*

Nuestro Rey y Salvador se acerca; Oh, venid y adorémosle.

¶ *En el día de Navidad y hasta la Epifanía :*

¡Aleluya! Un Niño nos es nacido: Oh, venid, adorémosle.

¶ *En la Epifanía y seis días después, y en la Fiesta de la Transfiguración :*

El Señor ha manifestado su gloria: Oh, venid, adorémosle.

¶ *En el Lunes de la Semana de Pascua, y hasta el Día de la Ascensión :*

¡Aleluya! El Señor en verdad ha resucitado: Oh, venid, adorémosle. ¡Aleluya!

Oración Matutina

¶ *En el Día de la Ascensión y hasta el Día de Pentecostés:*

¡Aleluya! Cristo el Señor ascendió a los Cielos: Oh, venid, adorémosle. ¡Aleluya!

¶ *En el Día de Pentecostés y seis días después :*

¡Aleluya! El Espíritu del Señor llena el mundo. Oh, venid, adorémosle. ¡Aleluya!

¶ *En la Dominica de la Trinidad :*

Padre, Hijo, y Espíritu Santo, un solo Dios: Oh, venid, adorémosle.

¶ *En la Purificación y la Anunciación :*

El Verbo fué manifestado en carne: Oh, venid, adorémosle.

¶ *En otras festividades para las cuales están ordenados la Epístola y Evangelio Propios :*

El Señor es glorioso en sus santos: Oh, venid, adorémosle.

* * *

Venite, exultemos Domino.

OH, Venid, alegrémonos en el Señor: Cantémos con júbilo a la Roca de nuestra salvación.

Entrémos ante su presencia con alabanza: aclamémosle con salmos.

Porque Dios grande es el Señor: Rey grande sobre todos los dioses.

En su mano están los confines de la tierra: y la firmeza de los montes es suya.

Suyo es el mar, pues Él lo hizo: y sus manos formaron la tierra.

Oh, venid, adorémos, y postrémonos: arrodillémonos delante del Señor nuestro Hacedor.

Oración Matutina

Porque Él es nuestro Dios: y nosotros su pueblo, y las ovejas de su mano.

Adorad al Señor en la hermosura de la Santidad: asómbrese delante de Él toda la tierra.

Porque viene, porque viene a juzgar la tierra: Juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con su verdad.

¶ *Entonces seguirá una porción de los SALMOS, según el uso de esta Iglesia, y al fin de cada Salmo, como igualmente al fin del Venite, Benedictus es, Benedictus y Jubilate, se puede decir o cantar el Gloria Patri; pero al fin de la porción entera, o de la selección del Salterio, no se debe omitir.*

G LORIA al Padre, y al Hijo: y al Espíritu Santo;

Como era al principio, es ahora, y será siempre: por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *Entonces se leerá la PRIMERA LECCIÓN, según la Tabla o Calendario, y nótese, que antes de cada Lección, el Oficiante dirá: Aquí empieza tal Capítulo (o tal Versículo de tal Capítulo) de tal Libro; y después de cada Lección: Aquí termina la Primera (o Segunda) Lección.*

¶ *Aquí se dirá o cantará el siguiente Cántico. Pero nótese que en cualquier día cuando la Santa Comunión sigue inmediatamente, el Oficiante, a su discreción, después de haberse dicho o cantado cualquiera de los siguientes Cánticos de la Oración Matutina, puede principiar en seguida el Servicio de Comunión.*

Te Deum laudamus.

A TÍ, Oh Dios, alabamos: a Tí, Señor, confesamos.

A TÍ, Oh Padre eterno, toda la tierra venera.

A TÍ, todos los Ángeles: a Tí, todas las Potestades del Cielo y del Universo;

A TÍ, los Querubines y Serafines: incesantemente proclaman:

Oración Matutina

Santo, Santo, Santo: Señor Dios de los Ejércitos. Llenos están los cielos y la tierra: de la Majestad de tu Gloria.

A Tí el glorioso coro de los Apóstoles: A Tí el laudable número de los Profetas;

A Tí el victorioso ejército de los Mártires: te alaba. A Tí, por todo el orbe de la tierra: la Santa Iglesia te confiesa,

Padre de inmensa majestad: venerando a tu verdadero y Único Hijo.

También al Santo Espíritu: Consolador.

Tú, oh Cristo, Rey de Gloria: Tú del Padre Sempiterno Hijo.

Tú, al emprender la libertad del hombre: no despreciaste el seno virginal.

Tú, triunfando de la acerba muerte: abriste para los creyentes el Reino de los Cielos.

Tú te sientas a la diestra de Dios: en la gloria del Padre.

Creémos: que has de venir como Juez.

Por tanto te rogamos que socorras a tus siervos: que con tu preciosa sangre redimiste.

Haz que sean numerados con tus santos: en la gloria sempiterna.

Salva a tu pueblo, oh Señor: y bendice a tu heredad.

Dirígelos: y ensálzalos eternamente.

Cada día te bendecemos: y alabamos tu Nombre, por los siglos de los siglos.

Dígnate, Señor: guardarnos hoy de pecado.

Apíadate de nosotros, oh Señor: apíadate de nosotros.

Haz que tu misericordia, oh Señor, descienda sobre nosotros: los que en Tí esperamos.

En Tí, oh Señor, he esperado: no seré jamás confundido.

Oración Matutina

¶ *O este Cántico :*

Benedictus es Domine.

BENDITO eres Tú, oh Señor Dios de nuestros padres: Alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Bendito eres Tú, por el Nombre de tu Majestad: Alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Bendito eres Tú, en el templo de tu Santidad: Alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Bendito eres Tú, que contemplas los abismos, y habitas entre los Querubines: Alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Bendito eres Tú, sobre el glorioso trono de tu Reino: Alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Bendito eres Tú, en el firmamento de los cielos: Alabado y exaltado sobre todo para siempre.

¶ *O éste :*

Benedicite, omnia opera Domini.

OH, bendecid al Señor, obras todas del Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Ángeles del Señor, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Cielos, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Aguas que estáis sobre el firmamento, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh todas las Potestades del Señor, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Sol y Luna, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Estrellas del Firmamento, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Lluvias y Rocío, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oración Matutina

Oh Vientos de Dios, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Fuego y Calor, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Invierno y Verano, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Rocíos y Escarchas, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Heladas y Frio, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Hielos y Nieves, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Noches y Días, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Luz y Tinieblas, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Relámpagos y Nubes, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh, bendiga la Tierra al Señor: alábele y magnifíquele para siempre.

Oh Montes y Collados, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Verdor todo de la tierra, bendice al Señor: alábale y magnifícale para siempre.

Oh Fuentes, bendecid al Señor: alabadle y magnifícale para siempre.

Oh Mares y Ríos, bendecid al Señor: alabadle y magnifícale para siempre.

Oh Ballenas y todo lo que se mueve en las Aguas, bendecid al Señor: alabadle y magnifícale para siempre.

Oh Aves del Aire, bendecid al Señor: alabadle y magnifícale para siempre.

Oh Bestias y Ganado, bendecid al Señor: alabadle y magnifícale para siempre.

Oh Hijos de los Hombres, bendecid al Señor: alabadle y magnifícale para siempre.

Oración Matutina

Oh, bendiga Israel al Señor: alábele y magnifíquelo para siempre.

Oh Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Siervos del Señor, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Espíritus y Almas de los Justos, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Oh Santos y Humildes de corazón, bendecid al Señor: alabadle y magnificadle para siempre.

Bendigamos al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo: alabadle y magnificadle para siempre.

¶ *Después se leerá de la misma manera la SEGUNDA LECCIÓN, tomada del Nuevo Testamento, según la Tabla o Calendario.*

¶ *Después se cantará o dirá el siguiente Cántico; pero nótese, que, excepto en los Domingos de Adviento, se podrá omitir la última parte.*

Benedictus. San Lucas 1: 68

BENDITO el Señor Dios de Israel: que ha visitado y redimido á su pueblo,

Y nos alzó poderosa Salvación: en la casa de David su siervo.

Como habló por boca de sus santos Profetas: que existieron desde el principio del mundo.

Que nos libraría de nuestros enemigos: y de la mano de los que nos aborrecen.

Para ejecutar la misericordia prometida a nuestros padres; y recordar su santo pacto.

Para ejecutar el juramento que juró a nuestro padre Abraham: que se nos daría;

Que, siendo librados de la mano de nuestros enemigos: le serviríamos sin temor;

En santidad y justicia ante Él: todos los días de nuestra vida.

Oración Matutina

Y tú, oh niño, profeta del Altísimo serás llamado: porque andarás ante la faz del Señor, para preparar sus caminos,

Para dar a conocer la salvación a su pueblo: y la remisión de sus pecados.

Por la tierna misericordia de nuestro Dios: por la cual la Aurora de lo Alto nos ha visitado,

Para dar luz a los que están en tinieblas, y en sombra de muerte: y para guiar nuestros pies hacia el camino de paz.

¶ *O este Salmos:*

Jubilate Deo. Sal. c.

OH, regocijíos en el Señor; todas las naciones: Servid al Señor con alegría: venid ante su presencia con cánticos.

Sabed que el Señor es Dios; Él nos hizo, y no nosotros mismos: pueblo suyo somos, y ovejas de su rebaño.

Oh, entrad por sus puertas con acción de gracias; y en sus atrios con alabanzas: confesadle y bendecid su Nombre.

Porque benigno es el Señor, eterna es su misericordia: y su verdad permanece de generación en generación.

¶ *Entonces, el Oficiante y el pueblo de pie, dirán el Credo de los Apóstoles. Y cualquiera Iglesia, en vez de las palabras: Descendió a los infiernos, podrá sustituirlas por: Y fué donde están las almas que partieron de esta vida, cuyas palabras se considera que tienen el mismo sentido en el Credo.*

CREO en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra;

Y en Jesu Cristo, su único Hijo, nuestro Señor: Que fué concebido por el Espíritu Santo, Nació en

Oración Matutina

la Virgen María: Padeció bajo el poder de Poncio Pilato, Fué crucificado, muerto y sepultado: Descendió a los infiernos; Al tercer día resucitó de entre los muertos: Subió a los cielos, Y está sentado a la diestra de Dios Padre, Todopoderoso: De donde ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, La Santa Iglesia Católica; La Comunión de los Santos; El Perdón de los Pecados; La Resurrección del Cuerpo: Y la Vida Perdurable. Amén.

¶ *O el Credo, comunmente llamado NICENO.*

CREO en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, Y de todas las cosas visibles e invisibles:

Y en un solo Señor Jesu Cristo, Hijo unigénito de Dios; Engendrado del Padre ante todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz, Verdadero Dios de Verdadero Dios; Engendrado, no hecho; Consustancial al Padre; Por el cual todas las cosas fueron hechas; El cual por los hombres y por nuestra salvación descendió del cielo, Y fué encarnado por el Espíritu Santo de la Virgen María, Y fué hecho hombre; Y también por nosotros fué crucificado bajo Poncio Pilato; Padeció y fué sepultado; Resucitó el tercer día, según las Escrituras; Ascendió a los cielos; Y está sentado a la diestra del Padre: Y vendrá otra vez, con gloria, a juzgar a los vivos y a los muertos; Cuyo reino no tendrá fin.

Y creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de Vida, procedente del Padre y del Hijo; El cual con el Padre y el Hijo juntamente es adorado y glorificado; El cual habló por los Profetas: Y creo en una Iglesia Católica y Apostólica: Y reconozco un Bautismo para remisión de pecados: Y espero la Resurrección de los muertos: Y la Vida en los siglos venideros. Amén.

Oración Matutina

¶ *Después de esto, estando el pueblo devotamente arrodillado, se dirán las siguientes Oraciones; diciendo primero el Oficiante:*

El Señor sea con vosotros.

Resp. Y con tu espíritu.

Oficiante. Oremos.

¶ *Aquí seguirá la Oración Dominical, si no se ha dicho ya antes.*

Ofic. Oh, Señor, manifiéstanos tu misericordia.

Resp. Y concédenos tu salvación.

Ofic. Oh, Dios, purifica nuestros corazones.

Resp. Y no quites de nosotros tu Santo Espíritu.

¶ *Después seguirá la COLECTA DEL DÍA, excepto cuando se ha de leer el Servicio de Comunión, en cuyo caso, la Colecta del Día se omitirá aquí.*

Colecta para Obtener la Paz.

OH DIOS, que eres Autor de la paz, y amante de la concordia: ¡Conocerte a Tí es Vida Eterna! ¡Servirte a Tí, plena libertad! Defiende a estos tus humildes siervos en todos los asaltos de nuestros enemigos; para que, confiando seguramente en tu protección, no temamos la astucia de ningún adversario; mediante el poder de Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Colecta para Obtener la Gracia.

OH SEÑOR, Padre Celestial, Poderoso y Eterno Dios, que nos has conducido con seguridad al principio de este día; Defiéndenos con tu gran poder, y concédenos que no caigamos hoy en ningún pecado, ni incurramos en ningún peligro; sino que todas nuestras acciones, siendo dirigidas y gobernadas por Tí, sean justas a tus ojos, mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Oración Matutina

¶ *Se omitirán las siguientes Oraciones, cuando se diga la LETANIA, y pueden omitirse cuando siga inmediatamente la Santa Comunión; y nótese, que el Oficiante puede concluir la Oración Matutina con las intercesiones generales, tomadas de este Libro, que él crea conveniente, o con la Gracia.*

Oración por el Presidente y Todas las Autoridades Civiles.

OH SEÑOR y Padre Celestial, grande y poderoso Gobernador del Universo, que desde tu trono contemplas a todos los que moran en la tierra; De todo corazón te suplicamos que mires con favor y bendigas a tu siervo el PRESIDENTE DE ESTA NACIÓN, y a todos los otros en autoridad; y que de tal manera los llenes de la gracia de tu Espíritu Santo, que se inclinen siempre a tu voluntad, y anden en tus caminos. Invísteles copiosamente de los dones celestiales; y concédeles salud, prosperidad y larga vida; y finalmente, después de esta vida, obtengan el gozo y felicidad eterna; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *O ésta:*

OH SEÑOR, Gobernador nuestro, cuya gloria llena el Universo; Te encomendamos esta Nación a tu bondadoso cuidado, para que, siendo guiada por tu Providencia, vivamos seguros en tu paz. Concède al PRESIDENTE DE ESTA NACIÓN, y a todas las autoridades, sabiduría y fuerza para conocer y hacer tu voluntad. Llénalos del amor a la verdad y justicia; y haz que jamás se olviden de su obligación de servir a este pueblo en tu temor; mediante Jesu Cristo nuestro Señor, el cual vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Oración Matutina

Oración por el Clero y el Pueblo.

OMNIPOTENTE y Eterno Dios, de quien procede toda buena dádiva y todo don perfecto; envía el saludable Espíritu de tu gracia sobre nuestros Obispos y demas Clero, y sobre las Congregaciones encomendadas a su cargo. Y para que verdaderamente te agraden, derrama sobre ellos el continuo rocío de tu bendición. Concède esto, oh Señor, por el honor de nuestro Mediador y Abogado, Jesu Cristo. *Amén.*

Oración por las Personas de Todas Condiciones.

OH DIOS, Creador y Conservador del género humano, te encomendamos humildemente los hombres de todas clases y condiciones, rogándote que te dignes hacerles conocer tus caminos, y tu salud eterna a todas las naciones. Y más especialmente te rogamos por tu Santa Iglesia universal; para que sea dirigida y gobernada por tu Santo Espíritu, a fin de que todos los que profesan y se llaman Cristianos sean conducidos por el camino de la verdad, y guarden la fe en unidad de Espíritu, en vínculo de paz, y en rectitud de vida. Y, finalmente, encomendamos a tu bondad paternal a todos aquellos que de cualquier manera están afligidos o angustiados en mente, cuerpo, o haberes; (**especialmente a aquellos por los cuales se desean nuestras oraciones;*) suplicándote les consueses y alivies según sus diversas necesidades; dándoles paciencia en sus sufrimientos, y un feliz libramiento de todas sus aflicciones. Y ésto pedimos por amor de Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

*Esto se dirá cuando alguien pidiere las oraciones de la congregación.

Oración Matutina

Acción de Gracias en General.

OMNIPOTENTE Dios, Padre de toda misericordia, nosotros, tus indignos siervos, te damos muy humildes y cordiales gracias por toda tu bondad, benignidad y favor para con nosotros y con todos los hombres (**particularmente con los que ahora desean ofrecerte sus acciones de gracias por las mercedes que les has concedido*). Te bendecimos por nuestra creación, preservación, y todos los bienes de esta vida; mas sobre todo, por tu inestimable amor en la redención del mundo por nuestro Señor Jesu Cristo; por los medios de gracia, y por la esperanza de gloria. Y te suplicamos nos des pleno conocimiento de todas tus misericordias, para que nuestros corazones vivan llenos de pura gratitud, y para que te alabemos, no sólo con nuestros labios, sino también con nuestras vidas, entregándonos enteramente a tu servicio, caminando ante tus ojos en santidad y justicia todos los días de nuestra vida; por Jesu Cristo nuestro Señor, a quien, contigo y el Espíritu Santo, sea todo honor y gloria eternamente. *Amén.*

¶ Nota. La Acción de Gracias en General puede ser dicha por la congregación con el Oficiante.

Oración de San Juan Crisóstomo.

OMNIPOTENTE Dios, que nos has dado gracia para que en la ocasión presente te dirijamos de común acuerdo nuestras súplicas; y has prometido que cuando dos o tres estuvieren congregados en tu Nombre, les concederás sus peticiones: Cumple ahora, oh Señor, los deseos y ruegos de tus siervos como más

Oración Matutina

les convenga; concediéndonos en este mundo conocimiento de tu verdad, y en el venidero, la vida eterna. *Amén.*

2 Cor. xiii. 14.

LA GRACIA de nuestro Señor Jesu Cristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo, sea con todos nosotros, por siempre jamás. *Amén.*

Aquí termina el Orden de la Oración Matutina.

Orden para la Oración Vespertina Diaria

¶ El Oficiante principiará la Oración Vespertina leyendo uno o más de los siguientes Versículos de las Escrituras, y lo que sigue a ellos; pero puede, a su discreción, pasar de los Versículos a la Oración Dominical. Nótese que, cuando se omiten la Confesión y Absolución, el Oficiante puede, después de los Versículos, pasar a los Responsos; Oh Señor, abre nuestros labios, etc.; en cuyo caso, la Oración Dominical se dirá con las otras Oraciones inmediatamente después de: El Señor sea con vosotros, etc., y antes de los Versículos y Responsos que siguen.

EL SEÑOR está en su santo templo: calle delante de Él toda la tierra. *Hab. ii. 20.*

Señor, la habitación de tu casa he anhelado, y el lugar del tabernáculo de tu gloria. *Sal. xxvi. 8.*

Ascienda mi plegaria como incienso ante tu presencia: y sea la elevación de mis manos un sacrificio vespertino. *Sal. cxli. 2.*

Oh, adorad al Señor en la hermosura de la santidad; asómbrese delante de Él toda la tierra. *Sal. xcvi. 9.*

Sean las palabras de mi boca y las meditaciones de mi corazón aceptables siempre en tu presencia, Oh Señor, roca mía y redentor mío. *Sal. xix. 14, 15.*

Velad, porque no sabéis cuando vendrá el Señor de la casa, a la tarde, o a la media noche, o al canto del

Adviento. gallo, o en la mañana; no sea que venga repentinamente y os halle durmiendo. *S. Marcos xiii. 35, 36.*

He aquí, el tabernáculo de Dios con los hombres, y morará con ellos, y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos, y será su Dios. *Rev. xxi. 3.*

Oración Vespertina

Y los Gentiles vendrán a tu luz, y reyes al resplandor de tu nacimiento. *Isaías lx. 3.*

Epifanía.
Cuaresma. Reconozco mis transgresiones; y mi pecado está siempre delante de mí. *Sal. li. 3.*

Al Señor nuestro Dios corresponde el tener misericordia y perdonar, aunque nos hemos rebelado contra Él; ni hemos obedecido la voz del Señor nuestro Dios, para andar según las leyes que Él nos dió. *Dan. ix. 9, 10.*

Si dijéremos que no hemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros; pero si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonarnos y limpiarnos de toda iniquidad. *I S. Juan i. 8, 9.*

Todos como ovejas nos hemos descarriado; cada cual siguió su propio camino, y el Señor cargó sobre Él la iniquidad de todos nosotros. *Isaías liii. 6.*

Vieques Santo.
Pascua. Gracias a Dios que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesu Cristo. *I Cor. xv. 57.*

Pero si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas que son de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. *Col. iii. 1.*

Cristo no entró en el santuario hecho de manos, que es la figura del verdadero, sino en el mismo cielo, para comparecer ahora en la presencia de Dios por nosotros. *Heb. ix. 24.*

Ascensión.
Día de Pentecostés. Hay un río cuyas corrientes alegrarán la ciudad de Dios, el lugar santo de los tabernáculos del Altísimo. *Sal. xlvi. 4.*

El Espíritu y la Esposa dicen, Ven. Y el que oiga, diga, Ven. Y el que tenga sed, venga. Y todo el que quiera, tome del agua de vida gratuitamente. *Rev. xxii. 17.*

Oración Vespertina

Santo, santo, santo, Señor de los ejércitos: toda la tierra está llena de su gloria.
Dominica de la Trinidad. Isaias vi. 3.

Confesemos humildemente nuestros pecados ante Dios Omnipotente.

¶ *O lo siguiente :*

CARÍSIMOS hermanos, las Santas Escrituras nos amonestan, en muchos lugares, a que reconocamos y confesemos la muchedumbre de nuestros pecados y maldades; y que no las debemos encubrir o disimular ante Dios Omnipotente, nuestro Padre Celestial; sino que las debemos confesar con un corazón humilde, sumiso, contrito y obediente; a fin de obtener el perdón, por su infinita bondad y misericordia. Y aunque debemos en todos tiempos reconocer humildemente nuestros pecados delante de Dios, sin embargo, debemos principalmente hacerlo cuando nos congregamos y juntamos para rendirle gracias por los grandes beneficios recibidos de sus manos, proclamar dignamente sus alabanzas, escuchar su santa Palabra, y pedirle aquellas cosas requeridas y necesarias tanto para el cuerpo como para el alma. Por tanto, yo os pido y suplico a todos los presentes, que con corazón puro y voz humilde, me acompañéis ante el trono de gracia celestial, diciendo:

Confesión General.

¶ *Que debe repetir toda la Congregación con el Oficiante, hincados de rodillas.*

OMNIPOTENTE y misericordiosísimo Padre; Hemos errado, y como ovejas perdidas, nos hemos extraviado de tus caminos. Hemos seguido demasiado los designios y deseos de nuestro propio corazón. Hemos ofendido contra tus santas leyes. Hemos dejado de hacer lo que debíamos haber hecho;

Oración Vespertina

Y hemos hecho lo que no debíamos hacer; Y en nosotros no hay salud. Oh Señor, compadécete de nosotros, miserables pecadores. Libra, oh Dios, a los que confiesan sus culpas; restaura a los que se arrepienten; Según tus promesas declaradas al género humano en Jesu Cristo nuestro Señor. Y concédenos, oh Padre misericordiosísimo, por su amor; Que de aquí en adelante vivamos una vida sobria, santa y justa, para gloria de tu santo Nombre. Amén.

Declaración de la Absolución ó Remisión de Pecados.

¶ *Que debe usar sólo el Presbítero, estando él en pié, mientras la Congregación permanece de rodillas.*

EL DIOS Todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesu Cristo que no desea la muerte del pecador, sino que se convierta de sus maldades y viva; ha dado poder y mandamiento a sus Ministros para declarar y pronunciar a su pueblo arrepentido, la Absolución y Remisión de sus pecados. Él perdona y absuelve a todos aquellos que verdaderamente se arrepienten, y sinceramente creen en su santo Evangelio. Por tanto, roguémosle que nos conceda verdadero arrepentimiento, y su Espíritu Santo, a fin de que las obras que al presente hacemos le sean agradables; y que nuestra vida de aquí en adelante sea pura y santa; para que al fin obtengamos la bienaventuranza eterna, por Jesu Cristo nuestro Señor. Amén.

O ésta :

EL SEÑOR Omnipotente y Misericordioso os conceda Absolución y Remisión de todos vuestros pecados, verdadero arrepentimiento, enmienda de vida, y la gracia y consolación de su Espíritu Santo. Amén.

Oración Vespertina

¶ *El Oficiante se arrodillará y dirá la Oración Dominical, y el pueblo, aún de rodillas, la repetirá con él.*

PADRE nuestro que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Vénganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, Así como nosotros perdonamos á nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal; Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre jamás. Amén.

¶ *Entonces dirá:*

Oh Señor, abre nuestros labios.

Resp. Y nuestra boca anunciará tu alabanza.

¶ *Poniéndose todos en pie, el Oficiante dirá:*

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Resp. Como era al principio, es ahora, y será siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oficiante. Alabad al Señor.

Resp. El Nombre del Señor sea alabado.

¶ *Después seguirá una porción de los SALMOS, según el uso de esta Iglesia, y al fin de cada Salmo, como también al fin del Magnificat, Cantate Domino, Bonum est Confiteri, Nunc Dimittis, Deus Misereatur, Benedic anima mea, se puede decir o cantar el Gloria Patri, pero al fin de la porción entera, o de la selección de los Salmos para el día, se debe cantar o decir el Gloria Patri, o el Gloria in excelsis, como sigue:*

Gloria in excelsis.

GLORIA a Dios en las alturas; y en la tierra, paz; a los hombres buena voluntad. Te alabamos, Te bendecimos, Te adoramos; Te glorificamos; Te damos gracias por tu grande gloria, Oh Señor Dios, Rey Celestial, Dios Padre Omnipotente.

Oración Vespertina

Oh Señor, Hijo Unigénito, Jesu Cristo; Oh Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo, acepta nuestra oración. Tú, que estás sentado a la diestra de Dios Padre, ten misericordia de nosotros.

Porque Tú sólo eres Santo: Tú sólo eres el Señor; Tú sólo, oh Cristo, con el Espíritu Santo, eres Altísimo en la gloria de Dios Padre. Amén.

¶ *Aquí se leerá la PRIMERA LECCIÓN según la Tabla o Calendario.*

¶ *Después de lo cual, se cantará o dirá el Cántico llamado MAGNIFICAT, como sigue:*

¶ *Pero nótese que el Oficiante, puede omitir una de las lecciones de la Oración Vespertina, siendo la Lección leída seguida por uno de los Cánticos Vespertinos.*

Magnificat. San Lucas 1. 46.

ENGRANDECE mi alma al Señor: y mi espíritu se alegró en Dios mi Salvador.

Porque ha considerado: la humildad de su sierva.

Y, he aquí, desde ahora: me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

Porque me ha engrandecido el Poderoso: y Santo es su Nombre.

Y su misericordia sobre los que le temen: por todas las generaciones.

Mostró el poder de su brazo: confundió a los soberbios en el pensamiento de su corazón.

Destronó a los poderosos: y ensalzó a los humildes.

A los hambrientos colmó de bienes: y a los ricos envió vacíos.

Auxilió a Israel su siervo, acordándose de su misericordia: como lo prometió a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia para siempre.

Oración Vespertina

¶ *O este Salmo :*

Cantate Domino. Sal. xcvi.

CANTAD al Señor cántico nuevo: porque ha obrado portentos.

Con su diestra y su santo brazo: se granjeó la victoria.

Manifestó el Señor su salvación: a vista de las gentes reveló su justicia.

Recordó su misericordia y su verdad hacia la casa de Israel: y todos los términos de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.

Alegráos en el Señor todas las gentes de la tierra: Cantad, regocijáos, y dad gracias.

Alabad al Señor con arpa: con arpa cantad salmos de gratitud.

Con dulzaina y voz de trompeta: manifestad vuestro gozo delante del Señor, el Rey.

Ruge el mar y todo lo que hay en él: el orbe y los que en él habitan.

Batan los ríos las palmas, y regocijense las colinas delante del Señor: porque viene a juzgar la tierra.

Juzgará al mundo con justicia: y a las gentes con equidad.

¶ *O éste :*

Bonum est confiteri. Sal. xcii.

BUENO es alabar al Señor: y cantar salmos a tu Nombre, oh Altísimo;

Anunciar por la mañana tus misericordias: y por las noches tu verdad.

Sobre el decacordio y el salterio: al dulce eco del arpa.

Porque me has alegrado, Señor, con tus obras: con regocijo te alabaré por las obras de tus manos.

Oración Vespertina

¶ *Después se leerá una LECCIÓN DEL NUEVO TESTAMENTO, según está señalada.*

¶ *Y después se cantará o dirá el Cántico llamado NUNC DIMITTIS, como sigue :*

Nunc dimittis. San Lucas ii. 29.

AHORA, Señor, despides en paz a tu siervo: conforme a tu palabra.

Porque han visto mis ojos: tu salvación.

La cual has preparado: en presencia de todos los pueblos;

Luz para alumbrar a los Gentiles: y la gloria de tu pueblo Israel.

¶ *O este Salmo :*

Deus misereatur. Salmo lxxvii.

DIOS tenga misericordia de nosotros y nos bendiga: y haga resplandecer su rostro sobre nosotros, y tenga misericordia de nosotros.

Para que se conozca por la tierra tu camino: y en todas las gentes tu salvación.

Alámente los pueblos, oh Dios: alámente los pueblos todos.

Alégrese y regocijense las gentes: porque juzgarás al mundo con justicia, y guiarás a las naciones en la tierra.

Alámente los pueblos, oh Dios: alámente los pueblos todos.

La tierra dará su fruto: Bendíganos Dios, el Dios nuestro.

Bendíganos Dios: y reveréncienle todos los términos de la tierra.

¶ *O éste :*

Benedic, anima mea. Salmo ciii.

BENDICE, alma mía, al Señor: y todo mi ser bendiga su santo Nombre.

Bendice, alma mía, al Señor: y no te olvides de sus beneficios.

Oración Vespertina

Él perdona todos tus pecados: y cura todas tus enfermedades.

Libra de destrucción tu vida: y te corona con gracia y misericordia.

Benedicid al Señor, oh ángeles suyos, eminentes en poder: vosotros que cumplís sus mandamientos, escuchando la voz de su palabra.

Benedicid al Señor todos sus ejércitos: ministros suyos, que hacéis su voluntad.

Oh, bendicid al Señor todas sus obras, en todos sus dominios: Bendice, alma mía, al Señor.

¶ *Entonces, el Oficiante y el pueblo de pie, dirán el Credo de los Apóstoles. Y cualquiera Iglesia, en vez de las palabras: Descendió a los infiernos, podrá sustituirlas por: Y fué donde están las almas que partieron de ésta vida, cuyas palabras se considera que tienen el mismo sentido en el Credo.*

CREO en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra;

Y en Jesu Cristo su único Hijo, nuestro Señor; Que fué concebido por el Espíritu Santo, Nació de la Virgen María: Padeció bajo el poder de Poncio Pilato, Fué crucificado, muerto y sepultado: Descendió a los infiernos; Al tercer día resucitó de entre los muertos; Subió a los cielos, Y está sentado a la diestra de Dios Padre, Todopoderoso; De donde ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo; La Santa Iglesia Católica; La Comunión de los Santos; El Perdón de los Pecados; La Resurrección del Cuerpo: Y la Vida Perdurable. Amén.

¶ *O el Credo comunmente llamado NICENO.*

CREO en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, Y de todas las cosas visibles e invisibles:

Y en un solo Señor Jesu Cristo, Hijo unigénito de

Oración Vespertina

Dios; Engendrado del Padre ante todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz, Verdadero Dios de Verdadero Dios; Engendrado, no hecho; Consustancial al Padre; por el cual todas las cosas fueron hechas; El cual por los hombres, y por nuestra salvación, descendió del cielo, Y fué encarnado por el Espíritu Santo de la Virgen María, Y fué hecho hombre: Y también por nosotros fué crucificado bajo Poncio Pilato; Padeció y fué sepultado; Resucitó el tercer día, según las Escrituras; Ascendió a los cielos, Y está sentado a la diestra del Padre; Y vendrá otra vez, con gloria, a juzgar a los vivos y a los muertos; Cuyo reino no tendrá fin.

Y creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de Vida, Procedente del Padre y del Hijo; El cual con el Padre y el Hijo juntamente es adorado y glorificado; El cual habló por los Profetas: Y creo en una Iglesia Católica y Apostólica; Y reconozco un Bautismo para remisión de pecados; Y espero la Resurrección de los muertos; Y la Vida en los Siglos venideros. Amén.

¶ *Después de esto, estando el pueblo devotamente arrodillado, se dirán las siguientes Oraciones: diciendo primero el Oficiante.*

El Señor sea con vosotros.

Resp. Y con tu espíritu.

Ofic. Orémos.

¶ *Aquí seguirá la Oración Dominical, si no se ha dicho antes.*

Ofic. Oh, Señor, manifiéstanos tu misericordia.

Resp. Y concédenos tu salvación.

Ofic. Oh, Señor, salva al Estado.

Resp. Y óyenos clemente cuando Te invocamos.

Ofic. Adorna a tus Ministros de rectitud.

Resp. Y alegra a tu pueblo escogido.

Oración Vespertina

Ofic. Oh, Señor, salva a tu pueblo.

Resp. Y bendice tu heredad.

Ofic. Danos paz en nuestros días, oh Señor.

Resp. Porque sólo en Ti, Señor, estamos seguros.

Ofic. Oh Dios, purifica nuestros corazones.

Resp. Y no quites de nosotros tu Santo Espíritu.

¶ *Aquí se dirá la COLECTA DEL DÍA, y después las Colectas y Oraciones siguientes.*

Colecta para Obtener la Paz.

OH Dios, de quien proceden todos los deseos santos, todos los buenos consejos, y todas las obras justas; Da a tus siervos la paz que el mundo no nos puede dar; a fin de que nuestros corazones se inclinen a cumplir tus mandamientos, y, amparados por Ti, contra el temor de nuestros enemigos, podamos vivir en tranquila paz: por los méritos de Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Colecta Pidiendo Socorro contra Todo Peligro.

ALARA nuestras tinieblas, suplicámoste, Oh Señor: y por tu gran misericordia, defiéndenos de todos los temores y peligros de esta noche: por amor de tu único Hijo, nuestro Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

¶ *Aquí se cantará un Himno o Cántico, en los lugares donde sea conveniente.*

¶ *Aquí el Oficiante podrá terminar la Oración Vespertina con tal Oración u Oraciones tomadas de este Libro, según crea conveniente.*

Oración por el Presidente y Todas las Autoridades Civiles.

OH DIOS Omnipotente, cuyo reino es sempiterno, y cuyo poder es infinito; Ten piedad de esta tierra y gobierna de tal manera los corazones de tus siervos, el PRESIDENTE, y todas las demás autori-

Oración Vespertina

dades civiles, para que reconociendo de quien son ministros, busquen sobre todas las cosas tu honra y gloria; y para que nosotros y todo el pueblo, considerando debidamente de quien son autoridad, los honremos con fidelidad y obediencia, conforme a tu bendita Palabra y ordenanza; por medio de Jesu Cristo nuestro Señor, quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, por todos los siglos. *Amén.*

Oración por el Clero y el Pueblo.

OMNIPOTENTE y Eterno Dios, de quien procede toda buena dádiva y todo don perfecto; Envía el saludable Espíritu de tu gracia sobre nuestros Obispos y demás Clero, y sobre las Congregaciones encomendadas a su cargo. Y para que verdaderamente te agraden, derrama sobre ellos el continuo rocío de tu bendición. Concede ésto, oh Señor, por el honor de nuestro Mediador y Abogado, Jesu Cristo. *Amén.*

Oración por las Personas de Todas Condiciones.

OH DIOS, Creador y Conservador del género humano, te encomendamos humildemente los hombres de todas clases y condiciones, rogándote que te dignes hacerles conocer tus caminos; y tu salud eterna a todas las naciones. Y más especialmente te rogamos por tu santa Iglesia universal, para que sea dirigida y gobernada por tu Santo Espíritu, a fin de que todos los que profesan y se llaman Cristianos sean conducidos por el camino de la verdad, y guarden la fe en unidad de Espíritu, en vínculo de paz, y en rectitud de vida. Y, finalmente, encomendamos a tu bondad paternal a todos aquellos que de cualquiera manera están afligidos o angustiados en mente, cuerpo, o haberes; (*especialmente a aquellos por los cuales se desean nuestras oraciones;) suplicándote les consuèles y alivies según sus diversas necesidades, dándoles paciencia en sus sufrimientos.

**Esto se dirá cuando alguien pidiere las oraciones de la congregación.*

Oración Vespertina

mientos, y un feliz libramiento de todas sus aflicciones. Y ésto pedimos por amor de Jesu Cristo, nuestro Señor. *Amén.*

Acción de Gracias en General.

OMNIPOTENTE Dios, Padre de toda misericordia, nosotros, tus indignos siervos, te damos muy humildes y cordiales gracias por toda tu bondad, benignidad y favor para con nosotros y con todos los hombres (**particularmente con los que ahora desean ofrecerte sus acciones de gracias por las mercedes que les has concedido*). Te bendecimos por nuestra creación, preservación, y todos los bienes de esta vida; mas sobre todo, por tu inestimable amor en la redención del mundo por nuestro Señor Jesu Cristo; por los medios de gracia, y por la esperanza de gloria. Y te suplicamos nos des pleno conocimiento de todas tus misericordias, para que nuestros corazones vivan llenos de pura gratitud, y para que te alabemos, no sólo con nuestros labios, sino también con nuestras vidas, entregándonos enteramente a tu servicio, caminando ante tus ojos en santidad y justicia todos los días de nuestra vida; por Jesu Cristo nuestro Señor, a quien, contigo y el Espíritu Santo, sea todo honor y gloria eternamente. *Amén.*

¶ *Nota. La Acción de Gracias en General puede ser dicha por la Congregación con el Oficiante.*

Oración de San Juan Crisóstomo.

OMNIPOTENTE Dios, que nos has dado gracia para que en la ocasión presente te dirijamos de común acuerdo nuestras súplicas; y has prometido que cuando dos o tres estuvieren congregados en tu Nombre, les concederás sus peticiones: Cumple ahora,

Oración Vespertina

oh Señor, los deseos y ruegos de tus siervos como más les convenga; concediéndonos en este mundo conocimiento de tu verdad, y en el venidero, la vida eterna. *Amén.*

2 Cor. xiii. 14.

LA GRACIA de nuestro Señor Jesu Cristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo sea con todos nosotros, por siempre jamás. *Amén.*

Aquí termina el Orden de la Oración Vespertina.

Oraciones y Acciones de Gracias

ORACIONES

¶ *Para ser usada antes de la Oración por las Personas de Todas Condiciones, o, si ésta no se dice, antes de la Oración final de Acción de Gracias o de la Bendición, o antes de la Gracia.*

Oración por el Congreso.

¶ *Para usarse durante sus sesiones.*

BENIGNÍSIMO Dios, oramos humildemente por esta Nación, y por el Senado y Representantes, en Congreso reunidos. Dígnate dirigir y prosperar todas sus deliberaciones, para el aumento de tu gloria, el bien de tu Iglesia, la seguridad, honor, y prosperidad de tu pueblo; y que todas las cosas sean ordenadas y establecidas, por sus esfuerzos, sobre los mejores y más seguros fundamentos, para que la paz y felicidad, verdad y justicia, religión y piedad, puedan ser establecidas entre nosotros para todas las generaciones. Ésto, y cuanto sea necesario para ellos, para nosotros, y para toda tu Iglesia, humildemente te suplicamos en el Nombre y por la mediación de Jesu Cristo, nuestro muy bendito Señor y Salvador. *Amén.*

Por la Legislatura del Estado.

OH DIOS, Fuente de sabiduría, cuyos estatutos son bondadosos y buenos, y cuyas leyes verdad; Te suplicamos que de tal manera guíes y bendigas la Legislatura de este Estado, que puedan decretar para nuestro gobierno solamente aquello que sea de tu agrado, para gloria de tu Nombre, y por el bienestar de tu pueblo; mediante Jesu Cristo tu Hijo, nuestro Señor. *Amén.*

Oraciones

Por las Cortes de Justicia.

OMNIPOTENTE Dios, que sentado en tu trono, juzgas con equidad; Humildemente te suplicamos que bendigas las cortes de justicia y los magistrados en toda esta tierra; y que les des el Espíritu de sabiduría y entendimiento, para que puedan discernir la verdad, y con imparcialidad administrar la ley, en tu temor; por medio de Aquel que ha de venir a ser nuestro Juez, tu Hijo, nuestro Salvador, Jesu Cristo. *Amén.*

Por nuestro País.

OMNIPOTENTE Dios, que nos has dado esta buena tierra por heredad; humildemente te suplicamos que nos conduzcamos siempre como pueblo reconocido a tu favor, pronto a hacer tu voluntad. Bendice nuestro país con labor honrada, conocimiento profundo, y sanas costumbres; Guárdanos de toda violencia, discordia, y confusión; de orgullo y arrogancia y de todo mal camino. Defiende nuestra libertad, y de las multitudes que has traído de los diversos pueblos y lenguas, forma una nación unida. Invierte con el espíritu de sabiduría a todos aquellos a los cuales en tu Nombre confiamos la autoridad del gobierno, para que haya justicia y paz en el país, y que por medio de la obediencia a tu ley, manifestemos tu alabanza entre las naciones de la tierra. En tiempo de prosperidad, llena los corazones de gratitud, y en el día de la angustia, no permitas que nuestra confianza en Ti desfallezca: todo lo cual te suplicamos por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Oración para usarse en las Reuniones de Convención.

OMNIPOTENTE y eterno Dios, que por tu Espíritu Santo presidiste en el Concilio de los Santos Apóstoles, y has prometido, por medio de tu Hijo Jesu Cristo, estar con tu Iglesia hasta el fin del mundo; Suplicámoste que estés con el Concilio de tu Iglesia *aquí* reunido en tu Nombre y Presencia. Sálvanos de todo error, ignorancia, soberbia y malos juicios; Y por tu gran misericordia, te rogamos que de tal manera *nos* dirijas, santifiques, y gobiernes *nuestra* obra, por el gran poder del Espíritu Santo, que el consolador Evangelio del Cristo sea verdaderamente predicado, verdaderamente recibido, y verdaderamente seguido en todas partes, para destruir el reino del pecado, Satanás y muerte; hasta que, al fin, todas tus ovejas dispersas, reunidas en un solo rebaño, sean partícipes de la vida perdurable: por los méritos y la muerte de Jesu Cristo nuestro Salvador. *Amén.*

¶ *Durante o antes de la sesión de cualquier Convención General o Diocesana, la Oración anterior puede usarse en todas las Congregaciones de esta Iglesia, o de la Diócesis correspondiente; la cláusula aquí reunido en tu Nombre, debe cambiarse por ahora reunido (o por reunirse) en tu Nombre y Presencia; y la cláusula, nos dirijas, santifiques y gobiernes nuestra obra, por los dirijas, santifiques y gobiernes su obra.*

Por la Iglesia.

OH PADRE Bondadoso, humildemente te suplicamos por la Santa Iglesia Católica; que te dignes llenarla de toda verdad en perfecta paz; donde haya mancha, purifícala; donde esté en error, dirígela; y en todo extravío, refórmala. En lo que sea justa, establécela; y cuando carezca, provéela; cuando esté dividida, únela; por amor de Aquel que murió y resucitó, y vive siempre para hacer intercesión por nosotros, Jesu Cristo, tu Hijo, nuestro Señor. *Amén.*

Por la Unidad del Pueblo de Dios.

OH DIOS, Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, nuestro único Salvador, el Príncipe de Paz; Danos gracia para que de corazón consideremos seriamente los grandes peligros en que nos hallamos por nuestras desgraciadas divisiones. Aparta de nosotros todo odio y malos juicios, y cuanto pudiere impedir una santa unión y concordia; para que, así como no hay más que un Cuerpo y un Espíritu, y una Esperanza de nuestra vocación, un Señor, una Fe, un Bautismo, un Dios y Padre de todos nosotros; así seamos todos de un corazón y un alma, unidos en vínculo sagrado de verdad y paz, de fe y caridad, y con un corazón y una voz te glorifiquemos; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Oración por las Misiones.

OH DIOS, que has hecho de una sangre todas las naciones del género humano, sobre la faz de la tierra, y enviaste a tu bendito Hijo a predicarles la paz, tanto a los que están lejos, como a los que están cerca; Concede que todos los hombres, donde quiera que se hallen, Te busquen y Te encuentren. Reúne las naciones en tu redil, derrama tu Santo Espíritu sobre toda carne, y apresura la venida de tu reino; por el mismo tu Hijo, Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *O ésta:*

OMNIPOTENTE Dios, cuyas misericordias nunca faltan, y cuya benignidad alcanza a los confines de la tierra; Te damos humildes gracias por haber abierto las naciones paganas a la luz de tu verdad; por haber trazado senderos en las profundas aguas, y caminos en el desierto; y por haber implantado tu Iglesia en toda la tierra; Concede a tus siervos, te

Oraciones

suplicamos, que con ferviente fe y sin cesar, trabajemos para dar a conocer a todos los hombres el don bendito de la Vida Eterna; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por los que están próximos a recibir Ordenes Sagradas.

¶ *Para decirse en las Semanas que preceden a los Tiempos fijados para la Ordenación.*

OMNIPOTENTE Dios, nuestro Padre Celestial, que por la preciosa sangre de tu amado Hijo has adquirido para Ti una Iglesia Universal; Mírala con misericordia, y de tal manera dirige y gobierna la mente de tus siervos, los Obispos y Pastores de tu rebaño, que en este acto no impongan sus manos inconsideradamente sobre ninguno; sino que fiel y sabiamente elijan a personas aptas para servir en el sagrado Ministerio de tu Iglesia. Y a los que así fueren ordenados para algun oficio sagrado, concédeles tu gracia y bendición celestial; para que en su vida y doctrina manifiesten tu gloria, y apresuren la salvación de toda la humanidad; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *O ésta :*

OMNIPOTENTE Dios, dador de todo don perfecto, que por tu divina Providencia has establecido diversas Ordenes en tu Iglesia; Otorga tu gracia, humildemente te suplicamos, a todos los que sean llamados a cualquier oficio a ministerio en ella; Llénales de la verdad de tu doctrina y adórnales de inocencia de vida, de tal manera que puedan servirte fielmente, para gloria de tu gran Nombre, y beneficio de tu Santa Iglesia; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Oraciones

Para Aumento del Clero.

OMNIPOTENTE Dios, dirige misericordiosamente tu mirada sobre el mundo que has redimido con la sangre de tu muy amado Hijo, e inclina los corazones de muchos para que se dediquen al sagrado ministerio de tu Iglesia; mediante el mismo Jesu Cristo, tu Hijo, nuestro Salvador. *Amén.*

Para Obtener Estaciones Favorables.

¶ *Para usarse en Domingos de Rogativa y los Días de Rogativas.*

OMNIPOTENTE Dios, que bendijiste la tierra a fin de que produjera todo fruto necesario para la vida del hombre, y ordenaste que nos sometiéramos al trabajo para comer nuestro propio pan: Bendice las labores del trabajador, y concédenos tiempos tan favorables que podamos recoger los frutos de la tierra, y que nos regocijemos siempre en tu bondad, para gloria de tu santo Nombre; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *O ésta :*

OH BENIGNÍSIMO Padre, que abres tu mano y llenas de plenitud a todo lo que tiene vida: Suplicámoste que por tu infinita bondad te dignes escuchar a los que ahora te ofrecemos nuestras oraciones y plegarias. No te acuerdes de nuestros pecados, sino de tus promesas de misericordia. Dignate bendecir los campos, y multiplicar las cosechas del mundo. Envía tu Divino Sopló para que renueve la faz de la tierra. Manifiesta tu amante bondad en la fertilidad de nuestros campos; y de tal manera llénanos de bienes, que el pobre y necesitado pueda rendir gracias a tu Nombre; por Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Oraciones

Para la Lluvia.

OH DIOS, Padre Celestial, que por tu Hijo Jesu Cristo has prometido que a todos los que buscaren tu reino y su justicia les concederás todas las cosas necesarias para su sustento corporal; Envíanos, te suplicamos, en ésta nuestra presente necesidad, lluvias y aguaceros tan moderados que podamos recibir los frutos de la tierra, para nuestro provecho y honor tuyo: por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Para Obtener Buen Tiempo.

OMNIPOTENTE y misericordiosísimo Padre; Humildemente te suplicamos, que te dignes contener las inmoderadas lluvias que nos afligen. Y te rogamos que nos envíes tiempos tan favorables, que la tierra a su debido tiempo, produzca en abundancia para nuestro uso y provecho; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

En Tiempo de Escaséz y Hambre.

OH DIOS, Padre Celestial, por cuyo don cae la lluvia y fertiliza la tierra; Mira, te suplicamos, las aflicciones de tu pueblo; Aumenta los frutos de la tierra con tu bendición celestial; Y concede que la escaséz y carestía que ahora justamente sufrimos por nuestros pecados, pueda, por medio de tu bondad, misericordiosamente volverse en plenitud; por el amor de Jesu Cristo nuestro Señor, a quien, contigo y el Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y para siempre. *Amén.*

En Tiempo de Guerras y Tumultos.

OH DIOS Todopoderoso, Gobernador Supremo de todas las cosas, cuyo poder ninguna criatura es capaz de resistir, a quien justamente pertenece el castigar a los pecadores, y ser misericordioso

Oraciones

para los que verdaderamente se arrepienten; Sálvanos y líbranos, humildemente te suplicamos, de las manos de nuestros enemigos; para que, siendo armados con tu defensa, podamos ser preservados, ahora y para siempre, de todos los peligros, para glorificarte a Ti, que eres el solo dador de toda victoria; por los méritos de tu Hijo Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

En Tiempo de Calamidad.

OH DIOS, misericordioso y compasivo, que estás siempre pronto para oír las oraciones de aquellos que ponen en Ti su confianza; Benignamente escucha a los que acudimos a Ti, y concédenos tu ayuda en esta nuestra necesidad; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por el Ejército.

OH SEÑOR, Dios de los Ejércitos, extiende, te rogamos, tu omnipotente brazo para fortalecer y proteger a los soldados de nuestra nación; Sosténles en el día de la batalla, y en el tiempo de paz, guárdalos de todo mal; revístelos de valor y lealtad; y concede que en todas las cosas puedan servirte sin reproche; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por la Armada.

OH SEÑOR, Dios Sempiterno, que extiendes el firmamento y gobiernas la fiera del mar; Dignate tomar bajo tu omnipotente y benignísima protección a la Armada de nuestra Nación, y todos los que en ella sirven. Presérvalos de todos los peligros del mar y de la violencia del enemigo; para que sean el baluarte de esta Nación, y protección para los que cruzan los mares en sus asuntos justificados; para que los habitantes de nuestro país puedan en paz y seguridad servirte a Ti, Oh Dios nuestro, para gloria de tu Nombre; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Oraciones

Para Aniversarios.

OMNIPOTENTE Dios, nuestro Padre Celestial, en cuyas manos están los vivos y los muertos; Te damos gracias por todos tus siervos que han entregado sus vidas en servicio de nuestra Nación. Concédeles tu misericordia y la luz de tu presencia, para que la buena obra que Tú has empezado en ellos pueda ser perfeccionada; mediante Jesu Cristo tu Hijo nuestro Señor. *Amén.*

Por Escuelas, Colegios y Universidades.

OMNIPOTENTE Dios, Te suplicamos mires con tu benigno favor a nuestras universidades, colegios y escuelas, para que se acreciente el conocimiento entre nosotros, y toda buena instrucción florezca y abunde; Bendice a todos los que enseñan, y los que aprenden, y concédeles que, en humildad de corazón, miren siempre hacia Ti, que eres la fuente de toda sabiduría; Por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén*

Por la Educación Religiosa.

OH DIOS Omnipotente, nuestro Padre Celestial, que has confiado a tu Iglesia el cuidado e instrucción de tus hijos; Ilumina con tu sabiduría tanto a los que enseñan como a los que aprenden, para que, regocijándose en el conocimiento de tu verdad, puedan adorarte y servirte, de generación en generación; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por los Niños.

OH SEÑOR, Jesu Cristo, que recibes a los niños con los brazos de tu misericordia, y los haces miembros vivos de tu Iglesia; Dale gracia, te rogamos, para que estén firmes en tu fe, obedezcan

Oraciones

tu palabra, y permanezcan en tu amor; Para que, siendo fortalecidos por tu Espíritu Santo, puedan resistir la tentación, y vencer el mal; gozar de la vida presente, y morar contigo en la vida venidera; por tus méritos, oh misericordioso Salvador, que con el Padre y el Espíritu Santo, vives y reinas, un solo Dios, para siempre jamás. *Amén.*

Por los que han de ser Confirmados.

OH DIOS, que por medio de la enseñanza de tu Hijo Jesu Cristo, preparaste a los Discípulos para la venida del Consolador; Prepara, te suplicamos, los corazones y las mentes de tus siervos que a este tiempo desean ser fortalecidos con el don del Espíritu Santo por la imposición de las manos, para que, acercándose con corazones penitentes y fieles, estén llenos para siempre de su divina afluencia; por el mismo Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Para los que se dediquen al Servicio Cristiano.

OH SEÑOR, nuestro Padre Celestial, cuyo bendito Hijo vino no para ser servido, sino para servir; Te suplicamos bendigas a todos aquellos que, siguiendo sus pisadas, se ofrecen a sí mismos al servicio de sus semejantes. Invísteles de sabiduría, paciencia y valor, para que puedan fortalecer al débil y levantar al caído; y que siendo inspirados por tu amor, administren dignamente en tu Nombre, a los que sufren y a los desamparados y necesitados; por amor de Aquel que entregó su vida por nosotros, el mismo, tu Hijo, nuestro Salvador, Jesu Cristo. *Amén.*

Por el Mejoramiento Social.

OMNIPOTENTE Dios, que has creado al hombre a tu propia imagen; Concédenos gracia para luchar valerosamente contra el mal, y no hacer paces con la opresión; y para que hagamos reverente uso

Oraciones

de nuestra libertad, ayúdanos a emplearla en el sostenimiento de la justicia entre hombres y naciones, para gloria de tu santo Nombre; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por Cada Cual en su Obra.

OMNIPOTENTE Dios, nuestro Padre Celestial, que declaras tu gloria y manifiestas la obra de tus manos en los cielos y en la tierra; Libranos te suplicamos, en nuestras diversas vocaciones, del amor a las riquezas, para que podamos hacer el trabajo que nos has confiado, en verdad, perfección, y justicia, con pureza de corazón, como siervos tuyos, y para beneficio de nuestros semejantes; por amor de Aquel que vino entre nosotros como el que sirve, tu Hijo, Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por la Familia de Naciones.

DIOS Omnipotente, nuestro Padre Celestial, guía, te suplicamos, a las Naciones del mundo en la senda de la justicia y la verdad, y establece entre ellas esa paz que es fruto de equidad, a fin de que ellas vengan a ser el Reino de nuestro Señor y Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

En Tiempo de Epidemias y Mortandad.

PODEROSÍSIMO y benigno Dios, En este tiempo de epidemia, acudimos a Ti por socorro. Libranos, te suplicamos, de nuestro peligro; da fuerza y acierto a todos aquellos que asisten a los enfermos; haz prosperar los medios que se usen para su curación; y concede que, percibiendo cuan frágil e incierta es nuestra vida, podamos aplicar los corazones a la sabiduría celestial que conduce a la vida eterna; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Oraciones

Por un Enfermo.

OH PADRE de misericordias, y Dios de toda consolación, nuestra única ayuda en tiempo de necesidad; Humildemente te suplicamos que contemples, visites y alivies a tu *siervo* enfermo, N—, por quien se desean nuestras oraciones. Mírale con los ojos de tu misericordia; consuélale con el sentimiento de tu bondad; presérvale de las tentaciones del enemigo; y dale paciencia en esta aflicción. Cuando mejor le conviniere, restáurale la salud, y dale poder para vivir el resto de su vida en tu temor y para tu gloria; y otórgale que finalmente pueda morar contigo en la vida eterna; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por un Niño Enfermo.

OH PADRE Celestial, vela con nosotros, te rogamos, sobre este *niño enfermo*, por quien te ofrecemos nuestras oraciones, y concede que sea *restaurado* a la salud perfecta que a Ti solamente pertenece otorgar; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por Personas en Aflicción.

OH DIOS misericordioso, y Padre Celestial, que nos has enseñado en tu Santa Palabra, que no afliges ni contristas voluntariamente a los hijos de los hombres; Mira con piedad, te suplicamos, las aflicciones de tu *siervo*, por quien ofrecemos nuestras oraciones. Acuérdate de él, oh Señor, en tu misericordia; inviste su alma con paciencia, consuélale con el conocimiento de tu bondad; levanta sobre él tu rostro, y dale paz; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por Los que Viajan por Mar.

ETERNO Dios, que extiendes los cielos, y dominas la furia de los mares; Encomendamos a tu poderosa protección a tu *siervo* por cuya pre-

servación en el profundo mar se desean nuestras oraciones. Guárdale te suplicamos, de los peligros del mar, de enfermedad, de violencia del enemigo, y de todos los males a que estuviere expuesto. Conducele con seguridad al deseado puerto, con un sentimiento de gratitud por tus bondades; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por los Encarcelados.

OH DIOS, que suspendes el castigo cuando lo merecemos, y que en tu enojo recuerdas la misericordia; Humildemente te suplicamos que por tu bondad, te sirvas consolar y socorrer a todos los encarcelados (*especialmente a los que están bajo pena de muerte*). Concédeles un perfecto conocimiento de sí mismos, y de tus promesas; para que, esperando solamente en tu misericordia, no pongan su confianza sino en Ti. Alivia a los afligidos, protege al inocente, despierta al culpable; y por cuanto Tú solo sacas luz de las tinieblas, y bien del mal, concede a estos tus siervos, que por el poder del Espíritu Santo, sean libertados de las cadenas del pecado, y llevados a novedad de vida; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Oración de Exhortación.

Que puede usarse antes de los Sermones o en Ocasiones Especiales.

¶ *Nótese que el Oficiante, a discreción suya, puede omitir cualquiera de las cláusulas en la Oración de Exhortación que precede, o puede añadir otras, según la ocasión lo requiera.*

PIADOSOS Cristianos, pido vuestras oraciones por la Santa Iglesia Católica de Cristo, la bendita compañía de todos los fieles; para que Dios se digne confirmarla y fortalecerla en la pureza de la fe, en santidad de vida, y en la perfección de amor, y

restaurarle el testimonio de la unidad visible; y muy especialmente por la rama de la misma plantada por Dios en esta tierra, de la cual somos miembros; para que en todas las cosas obre según la voluntad de Dios, le sirva con fidelidad, y su culto le sea aceptable.

Orad por el Presidente de esta Nación, y por todos los que ejercen autoridad, para que todos ellos puedan servir fielmente en sus respectivas vocaciones, para la gloria de Dios, y la edificación y buen gobierno del pueblo, acordándose de la cuenta que han de dar en el último día.

Orad también por los Ministros de la Santa Palabra y Sacramentos de Dios; por los Obispos; (y muy especialmente por nuestro Obispo, N—— N——) que administren fiel y sabiamente la disciplina de Cristo; asimismo por todos los Presbíteros y Diáconos (y muy especialmente por el Clero de esta Parroquia), que resplandezca su luz en el mundo, y en todas las cosas adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador.

Orad también para que seamos debidamente proveídos de personas competentes para servir a Dios en el Ministerio y el Estado; y, tanto para este fin, como por la buena educación de la juventud de esta Nación, oraréis por todas las escuelas, colegios y seminarios de sana y piadosa educación, por todos aquellos cuyas manos están abiertas para su sostenimiento y para que todo lo que tienda al adelanto de la verdadera religión y utilidad en el conocimiento, pueda florecer y abundar para siempre.

Orad por todos los de este país, que vivan en la fe verdadera y el temor de Dios, y en caridad fraternal, el uno para con el otro.

Orad también por todos los que viajan por mar o tierra o por el aire; por todos los prisioneros y cautivos; por todos aquellos que están enfermos y afligidos; por todos los que han caído en graves pecados; por todos aquellos que, ya por tentación, ignorancia,

desamparo, tristeza, angustia, temor, o la proximidad de la muerte, necesitan especialmente nuestras oraciones.

Benedicid también a Dios por la lluvia y el resplandor del sol; por los frutos de la tierra; por los productos de toda labor honesta; por todos sus dones bondadosos, temporales y espirituales, para nosotros y todos los hombres.

Finalmente, rendid a Dios la más ferviente alabanza y gratitud por la maravillosa gracia y virtud declaradas en todos sus Santos, que han sido vasos escogidos de su gracia, y luces del mundo en sus diversas generaciones; y pedid a Dios que nosotros tengamos gracia para encaminar nuestras vidas según sus buenos ejemplos; para que al terminar esta vida podamos ser partícipes de la gloriosa resurrección, y la vida perdurable.

Y ahora, Hermanos, resumiendo todas nuestras peticiones, y todas nuestras acciones de gracias en las palabras que Cristo nos ha enseñado, nos atrevemos a decir,

PADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Venganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación; Mas líbranos del mal; Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre jamás. *Amén.*

COLECTAS.

¶ *Para ser usadas después de las Colectas de a Oración Matutina o Vespertina, o de la Comunión, a discreción del Oficiante.*

OH SEÑOR, Jesu Cristo, que dijiste a tus Apóstoles, La paz os dejo, mi paz os doy; No mires a nuestros pecados, sino a la fe de tu Iglesia; y concédele aquella paz y unidad que es conforme con tu voluntad, que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

ASÍSTENOS misericordiosamente, oh Señor, en estas nuestras súplicas y oraciones, y dispón el camino de tus siervos para lograr la salvación eterna; a fin de que entre los cambios y percances de esta vida mortal, seamos siempre defendidos por tu benignísima y pronta ayuda; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

CONCÉDENOS, te suplicamos, Omnipotente Dios, que las palabras que hemos oído hoy con nuestros oídos exteriores, sean, por tu gracia, de tal manera ingertadas interiormente en nuestros corazones, que produzcan en nosotros los frutos de una buena vida, para el honor y gloria de tu Nombre; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

DIRÍGENOS, oh Señor, en todas nuestras acciones, con tu benignísimo favor, y auxílianos con tu continua ayuda; para que en todas nuestras obras, principiadas, continuadas, y terminadas en Ti, glorifiquemos tu santo Nombre, y finalmente, por tu misericordia, obtengamos la vida eterna; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

OMNIPOTENTE Dios, fuente de toda sabiduría, que conoces nuestras necesidades, antes de que te pidamos, y nuestra ignorancia en pedir; Te rogamos tengas compasión de nuestras debilidades; y aquellas cosas que por nuestra indignidad no nos atrevemos, y por nuestra ceguedad no sabemos pedir, dignate otorgárnoslas, por los méritos de tu Hijo, Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

OMNIPOTENTE Dios, que has prometido oír las peticiones de los que piden en el Nombre de tu Hijo; Te suplicamos que misericordiosamente inclines tus oídos a los que te dirigimos nuestras súplicas y plegarias; y concede que aquellas cosas que fielmente hemos pedido según tu voluntad, sean efectivamente obtenidas, para alivio de nuestra necesidad, y para demostrar tu gloria; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

ACCIONES DE GRACIAS.

¶ *Para ser usadas después de la Acción de Gracias General, o cuando ésta no sea dicha, antes de la Oración Final o Bendición.*

Acción de Gracias a Dios Omnipotente por los Frutos de la Tierra y todas las demás Bendiciones de su Providencia Misericordiosa.

BENIGNÍSIMO Dios, por cuya sabiduría los abismos se quebrantan, y las nubes derraman el rocío: Te rendimos sinceras gracias y alabanzas por la llegada de la sementera y de la cosecha, por el incremento de la tierra y el recogimiento de sus frutos, y por todas las otras bendiciones de tu misericordiosa providencia otorgadas a este pueblo y Nación. Y te suplicamos que nos des tal justo sentimiento de estas grandes mercedes, que se manifieste en nuestras vidas, por medio de una conducta humilde, santa, y obediente delante de Ti, todos

nuestros días; por Jesu Cristo nuestro Señor, a quien, contigo y el Espíritu Santo, sea toda gloria y honor, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Acción de Gracias para Mujeres después del Alumbramiento.

¶ *Para decirse cuando cualquiera mujer, estando presente en la Iglesia, quiera dar gracias a Dios Omnipotente por su feliz alumbramiento.*

OH DIOS Todopoderoso, Te damos las más humildes gracias porque benignamente te has dignado preservar, durante el gran dolor y peligro del alumbramiento, a esta mujer, tu sierva, la cual ahora desea ofrecerte sus alabanzas y acciones de gracias. Concede, te suplicamos, oh Padre misericordioso, que con tu ayuda viva fielmente y ande conforme a tu voluntad en esta vida presente, y que en el mundo venidero sea también participante de la gloria eterna; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por la Lluvia.

OH DIOS, Padre Celestial, por cuya bondadosa providencia haces descender sobre la tierra la lluvia temprana y tardía, a fin de que produzca sus frutos para uso del hombre; Te damos humildes gracias porque te has dignado mandarnos la lluvia para nuestro gran provecho, y para gloria de tu santo Nombre; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por Buen Tiempo.

OH SEÑOR Dios, que, cuando nos hallábamos justamente abatidos por la reciente visitación de lluvias y aguas excesivas, te dignaste en tu misericordia aliviar y animar nuestras almas por este oportuno y bendito cambio de tiempo; Alabamos y glorificamos tu santo Nombre por ésta tu misericordia, y de generación en generación proclamaremos tu bondad; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por la Abundancia.

OH PADRE misericordiosísimo, que por tu bondad has escuchado las devotas plegarias de tu Iglesia, y has convertido nuestra escasez y carencia en abundancia; Te damos humildes gracias por éste tu especial favor; suplicándote que continúes tu benignidad para con nosotros, a fin de que nuestros campos produzcan copiosos frutos, para tu gloria y nuestro provecho; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por la Paz, y Libración de Nuestros Enemigos.

OH DIOS Omnipotente, que eres torre fuerte y defensa de tus siervos contra la faz de sus enemigos; Te rendimos gracias y alabanzas por habernos librado de los grandes y evidentes peligros que nos rodeaban. Reconocemos que sólo por tu bondad no fuimos entregados como presa del enemigo; suplicándote que continúes dispensándonos tus misericordias, para que el mundo reconozca que Tú eres nuestro Salvador y poderoso Libertador; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por el Restablecimiento de la Paz Publica en el País.

OH DIOS Eterno, Padre Celestial, Tú eres el único que haces a los hombres vivir de común acuerdo en una misma casa, y calmas la impetuosa violencia de un pueblo ingobernable; Bendecimos tu santo Nombre porque te dignaste apaciguar los tumultos sediciosos que recientemente se levantaron entre nosotros: Con humildad te suplicamos que nos concedas a todos gracia para que de hoy en adelante guardemos obedientes tus santos mandamientos; y llevando una vida quieta y pacífica, en santidad y justicia, podamos ofrecerte un continuo sacrificio de alabanzas y acción de gracias por estas tus misericordias hacia nosotros; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por el Restablecimiento de la Salud.

OH DIOS, que eres Dador de vida, salud y seguridad; Bendecimos tu Nombre, porque te has dignado librar de su enfermedad corporal a éste tu siervo, que ahora desea rendirte gracias en presencia de todo tu pueblo. Benigno eres, oh Señor, y lleno de compasión para con los hijos de los hombres. Haz que su corazón reciba una profunda impresión y sentimiento de tu bondad misericordiosa, y que se consagre por el resto de sus días a una vida humilde, santa y obediente, delante de Ti; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por el Restablecimiento a la Salud de un Niño.

OMNIPOTENTE Dios, Padre Celestial; Te damos humildes gracias porque bondadosamente te has dignado librar de la enfermedad corporal a este niño, por quien, en presencia de tu pueblo, bendecimos y alabamos tu Nombre. Concede, te rogamos, oh bondadoso Padre, que por tu ayuda, viva fielmente en este mundo, y en la vida venidera participe de la gloria eterna, por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por el Feliz Regreso de un Viaje.

BENIGNÍSIMO Señor, cuya misericordia se manifiesta en todas tus obras; alabamos tu santo Nombre por haberte dignado conducir a éste tu siervo con seguridad a través de todos los riesgos y peligros de los profundos mares (de su viaje), el cual ahora desea rendirte gracias en tu Santa Iglesia. Haz que reconozca debidamente tu misericordiosa providencia para con él, y que siga siempre demostrando su gratitud, por medio de una santa confianza en Ti y obediencia a tus leyes; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Letanía

Ó Plegaria General

¶ *Para ser usada después de la Tercera Colecta de la Oración Matutina o Vespertina, o antes de la Santa Comunión; o bien separadamente.*

OH Dios el Padre, Creador del cielo y de la tierra:

Ten misericordia de nosotros.

Oh Dios el Hijo, Redentor del mundo:

Ten misericordia de nosotros.

Oh Dios el Espíritu Santo, Santificador del fiel:

Ten misericordia de nosotros.

Oh Santa, bendita y gloriosa Trinidad, un sólo Dios:

Ten misericordia de nosotros.

Oh Señor, no te acuerdes de nuestros pecados, ni de los de nuestros padres; ni tomes venganza de nuestras iniquidades: Perdónanos, buen Señor, perdona a tu pueblo, que Tú redimiste con tu preciosísima sangre, y no estés para siempre irritado contra nosotros.

Perdónanos, buen Señor.

De todo mal y daño; del pecado, de las astucias y asaltos del diablo; de tu ira, y de la condenación eterna,

Libranos, Señor.

De ceguera de corazón; de soberbia, vanagloria e hipocresía; de envidia, odio y mala voluntad, y de toda falta de caridad,

Libranos, Señor.

De toda afección desordenada y pecaminosa; y de todos los engaños del mundo, del demonio, y de la carne,

Libranos, Señor.

Letanía

De los rayos y de las tempestades; de la plaga, peste y hambre; de guerra, y asesinato, y de muerte repentina,

Libranos, Señor.

De toda sedición, conspiración secreta, y rebelión; de toda falsa doctrina, herejía y cisma; de todo endurecimiento de corazón, y de menosprecio de tu Palabra y de tus Mandamientos,

Libranos, Señor.

Por el misterio de tu santa Encarnación; por tu santa Natividad y Circuncisión; por tu Bautismo, Ayuno y Tentación,

Libranos, Señor.

Por tu Agonía y Sudor de sangre; por tu Cruz y Pasión; por tu preciosa Muerte y Sepultura; por tu gloriosa Resurrección y Ascensión; y por la venida del Espíritu Santo,

Libranos, Señor.

En todo tiempo de nuestra tribulación; en todo tiempo de nuestra prosperidad; en la hora de la muerte, y en el día del juicio,

Libranos, Señor.

Oh Señor Dios, nosotros pecadores te suplicamos oigas nuestros ruegos; y te dignes gobernar y dirigir a tu santa Iglesia universal por el camino de la rectitud;

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes de tal manera gobernar el corazón de tu siervo, El Presidente de esta nación, que pueda sobre todas las cosas buscar tu honor y tu gloria;

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes bendecir y preservar á todos los Gobernadores y Magistrados Cristianos, dándoles la gracia para administrar justicia y sostener la verdad;

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Letanía

Que te dignes, iluminar a todos los Obispos, Presbíteros y Diáconos, dándoles el verdadero conocimiento e inteligencia de tu Palabra; de modo que con su predicación la publiquen, y con su ejemplo la manifiesten;

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes enviar labradores a tu viña;

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes bendecir y conservar a todo tu pueblo;

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes dar a todas las Naciones unidad, paz y concordia;

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes darnos un corazón para amarte y temerte, y para vivir cuidadosamente según tus mandamientos;

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes dar a todo tu pueblo aumento de gracia, para oír con humildad tu Palabra, para abrazarla con corazón puro, y para producir los frutos del Espíritu;

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes traer al camino de la verdad a todos los que están en error y en engaño;

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes fortalecer a los que aún permanecen rectos; y sostener y dar fuerza a los débiles, levantar a los caídos, y finalmente hacernos hollar a Satanás bajo nuestros pies;

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes ayudar, defender y consolar a todos los que están en peligro, necesidad y tribulación;

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes conservar a los viajeros así en la mar, como en la tierra o en el aire, a todas las mujeres que

Letanía

están de parto, a todos los enfermos y niños; y compadecerte de los encarcelados y cautivos;

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes amparar y abrir camino a todos los huérfanos y viudas, y a todos los desconsolados y oprimidos;

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes tener misericordia de todo el género humano;

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes perdonar a nuestros enemigos, perseguidores y calumniadores, y convertir sus corazones;

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes darnos y conservar para nosotros los varios frutos de la tierra, para que a su tiempo gocemos de ellos;

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes darnos un verdadero arrepentimiento; perdonarnos todos nuestros pecados, descuidos e ignorancias; e investirnos con la gracia de tu Espíritu Santo, para enmendar nuestra vida conforme a tu Santa Palabra;

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Hijo de Dios, suplicámoste nos oigas.

Hijo de Dios, suplicámoste nos oigas.

Oh Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo;

Danos tu paz.

Oh Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo;

Apíadate de nosotros.

Oh Cristo, óyenos.

Oh Cristo, óyenos.

Señor, apíadate de nosotros.

Señor, apíadate de nosotros.

Letanía

Cristo, apiádate de nosotros.

Cristo, apiádate de nosotros.

Señor, apiádate de nosotros.

Señor, apiádate de nosotros.

¶ *En seguida el Ministro, y el Pueblo con él, dirán la Oración Dominical.*

PADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Vénganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas libranos del mal. Amén.

¶ *Si el Ministro quiere, puede omitir todo cuanto sigue, hasta la Oración, Rogámoste humildemente, Oh Padre, etc.*

El Ministro. Oh Señor, no procedas con nosotros según nuestros pecados.

Respuesta. Ni nos pagues según nuestras iniquidades.

Oremos.

OH Dios, Padre Misericordioso, que no desprecias los gemidos de un corazón contrito, ni el anhelo de los angustiados; Acoge misericordiosamente las oraciones que te dirigimos en todos nuestros trabajos y adversidades, cuando nos oprimen; y óyenos con clemencia, para que los males que la astucia y sutileza del demonio o del hombre, obran contra nosotros, por tu buena providencia sean reducidos a la nada, para que nosotros tus siervos, estando libres de persecuciones, te demos siempre gracias en tu Santa Iglesia, mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Letanía

¶ *Ministro y Pueblo.*

Oh Señor, levántate, ayúdanos, y libranos por amor de tu Nombre.

Ministro.

OH DIOS, hemos oído con nuestros oídos, y nuestros padres nos han contado las obras gloriosas que Tú hiciste en sus días, y en tiempo anterior á ellos.

¶ *Ministro y Pueblo.*

Oh Señor, levántate, ayúdanos y libranos, por tu honor.

Ministro.

Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo; Como era al principio, es ahora, y será siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Defiéndenos de nuestros enemigos, Oh Cristo.
Mira clementemente nuestras aflicciones.

Considera piadosamente la angustia de nuestros corazones.

Perdona misericordiosamente los pecados de tu pueblo.

Oye favorable y misericordiosamente nuestros ruegos.

Oh Hijo de David, apiádate de nosotros.

Ahora y siempre dignate oírnos, Oh Cristo.

Óyenos, Oh Cristo; óyenos clementemente, Oh Cristo, Señor Nuestro.

Oh Señor, muéstranos tu misericordia.

Como esperamos en Tí.

Letanía

Oremos.

ROGÁMOSTE humildemente, Oh Padre, que te dignes mirar con piedad nuestras flaquezas; aparta de nosotros, por la gloria de tu Nombre, todos estos males que tan justamente hemos merecido; concédenos que en todas nuestras calamidades pongamos toda nuestra esperanza y confianza en tu misericordia, y que te sirvamos siempre en santidad y en pureza de vida, a tu honra y gloria; por la intercesión de nuestro solo Mediador y Abogado, Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *El Ministro puede terminar aquí la Letanía, o añadir a discreción otras Oraciones de este Libro.*

Oficio Penitencial

Para el Miércoles de Ceniza

¶ *En el Primer Día de Cuaresma, el Oficio siguiente puede ser leído inmediatamente después de la Oración, Rogámoste humildemente, Oh Padre, en la Letanía; o puede ser usado en la Oración Matutina o Vespertina, o como Oficio aparte.*

¶ *El mismo Oficio puede leerse otras veces, a juicio del Ministro.*

¶ *El Ministro y el Pueblo arrodillados dirán el Salmo siguiente.*

SALMO 51. *Miserere mei, Deus.*

TEN piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia: conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.

Lávame más y más de mi maldad: y límpiame de mi pecado:

Porque yo conozco mis rebeliones: y mi pecado está siempre delante de mí.

A ti, a ti sólo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos: por tanto serás justo al hablar tú, puro serás tú al juzgar.

Pero mira que en maldad nací: y en pecado me concibió mi madre.

He aquí, tú quieres la verdad en lo íntimo: y en lo oculto me harás conocer sabiduría.

Purifícame con hisopo, y seré limpio: lávame y quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír gozo y alegría: y se recrearán los huesos que has abatido.

Aparta tu rostro de mis pecados: y borra todas mis maldades.

Oficio Penitencial

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí.

No me arrojes de tu presencia; y no quites de mí tu santo Espíritu.

Devuélveme el gozo de tu salvación: el Espíritu de generosidad me sustentará.

Enseñaré á los transgresores tus caminos: y pecadores se convertirán a ti.

Líbrame de sangres, oh Dios, Dios de mi salvación: mi lengua celebrará tu justicia.

Señor, abre mis labios: y publicará mi boca tu alabanza.

Pues no quieres tú sacrificio, que yo daría: ni te complaces en holocausto.

Sacrificios para Dios son el espíritu quebrantado: al corazón quebrantado y contrito no despreciarás tú, oh Dios.

Gloria sea al Padre, y al Hijo: y al Espíritu Santo;

Como era al principio, es ahora, y será siempre: por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *Si la Letanía ya se ha dicho entera, el Ministro puede omitir todo lo que sigue, á la respuesta, Oh Señor, salva tus siervos.*

Señor, apiádate de nosotros.

Cristo, apiádate de nosotros.

Señor, apiádate de nosotros.

PADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Vénganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal. Amén.

Oficio Penitencial

Oh Señor, salva tus siervos.

Que ponen su confianza en ti.

Envíales ayuda desde lo alto.

Y defiéndelos siempre con tu poder.

Ayúdanos, oh Dios, nuestro Salvador.

Y por la gloria de tu Nombre líbranos; ten piedad de nosotros pecadores por el amor de tu Nombre.

Oh Señor, oye nuestra oración.

Y llegue a ti nuestro clamor.

Oremos.

OH SEÑOR, te suplicamos oigas misericordiosamente nuestros ruegos y perdones a todos aquellos que te confiesan sus pecados; para que aquellos, a quienes la conciencia acusa de pecado, por tu perdón misericordioso sean absueltos; mediante Cristo nuestro Señor. Amén.

OH DIOS Omnipotente y Padre misericordioso, que tienes compasión de todos los hombres, que no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta de su pecado y sea salvo; perdónanos misericordiosamente nuestras culpas; recíbenos y consuela a los que estamos gravados y cansados con la carga de nuestros pecados. Tu propiedad es siempre tener misericordia; sólo a ti pertenece el perdonar los pecados. Perdónanos por lo tanto, buen Señor, perdona a tu pueblo que tú has redimido; no entres en juicio con tus siervos, que son sólo tierra y miserables pecadores; mas aparta tu enojo de nosotros, los que conocemos humildemente nuestra pequeñez, y nos arrepentimos verdaderamente de nuestras faltas; y dándote prisa a ayudarnos en este mundo, haz que vivamos contigo en el venidero; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. Amén.

Oficio Penitencial

¶ *Luego el pueblo repetirá, siguiendo al Ministro, lo que sigue.*

CONVIÉRTENOS, oh buen Señor, y seremos convertidos. Sé propicio, oh Señor, sé propicio a tu pueblo, que se vuelve a ti con lágrimas, ayuno y oración. Porque tú eres Dios misericordioso, lleno de compasión, muy paciente y de gran piedad. Tú perdonas cuando nosotros merecemos castigo, y en tu ira te acuerdas de misericordia. Perdona a tu pueblo, buen Señor, perdónalo y no sea entregada a confusión tu herencia. Óyenos; oh Señor; porque tu misericordia es grande, y míranos según la multitud de tus piedades; mediante los méritos y mediación de tu bendito Hijo, Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Después el Ministro dirá.*

OH DIOS, cuya invariable disposición y naturaleza es ser misericordioso, recibe nuestras humildes súplicas; y aunque nos hallamos ligados con la cadena de nuestras culpas, haz que tu misericordia y gracia infinita nos desaten; para honra de Jesu Cristo nuestro Mediador y Abogado. *Amén.*

EL SEÑOR nos bendiga y nos guarde. El SEÑOR haga resplandecer su faz sobre nosotros, y nos sea propicio. El SEÑOR alce a nosotros su rostro, y nos dé paz ahora y por siempre. *Amén.*

La Santa Comunión

Con las

Colectas, Epístolas, y Evangelios

Orden para la Administración de la Cena del Señor

o

Santa Comunión.

¶ *Al tiempo de la Comunión la Santa Mesa estará cubierta con un Mantel de lino blanco, y el Presbítero, puesto en pié reverentemente ante la Santa Mesa, dirá la Oración Dominical y la Colecta que sigue, estando el Pueblo de rodillas; pero la Oración Dominical puede omitirse a discreción del Presbítero.*

PADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Venganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas; Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos de mal. Amén.

Colecta.

DIOS Omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos conocidos, y ningún secreto encubierto; Purifica los pensamientos de nuestros corazones con la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos, y dignamente celebremos tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

¶ *Entonces el Presbítero, volviéndose al Pueblo dirá distintamente LOS DIEZ MANDAMIENTOS; y continuando el Pueblo de rodillas, pedirá perdón a Dios, al fin de cada Mandamiento, por haberlos quebrantado en el pasado, y gracia para guardarlos en lo sucesivo.*

Santa Comunión

¶ Y nótese, que al decir los Diez Mandamientos el Presbítero puede omitir la parte del Mandamiento impreso entre paréntesis.

¶ El Decálogo puede omitirse con tal de que se diga a lo menos un Domingo en cada mes. Pero nótese, que cuando se omite, el Oficiante debe decir El Sumario de la Ley, comenzando con Oíd lo que dice Jesu Cristo nuestro Señor.

El Decálogo.

DIOS habló estas palabras, diciendo:

Yo soy el Señor tu Dios; No tendrás dioses ajenos delante de mí.

Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra; No te postrarás delante de ellas, ni les darás culto;

(porque yo, el Señor tu Dios, soy Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y cuarta generación de aquellos que me aborrecen; y que hago misericordia en millares a los que me aman y guardan mis mandamientos.)

Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.

No tomarás el Nombre del Señor tu Dios en vano;

(porque el Señor no tendrá por inocente al que tomare su Nombre en vano.)

Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.

Santa Comunión

Acuérdate del día de descanso para santificarlo.

(Seis días trabajarás y harás toda tu obra; mas el séptimo es el día de descanso del Señor tu Dios. En él no harás obra ninguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tu criada, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo el Señor los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y en el día séptimo reposó: por tanto el Señor bendijo el día séptimo y lo santificó.)

Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.

Honra a tu padre y a tu madre;

(para que tus días se alarguen sobre la tierra que el Señor tu Dios te dá.)

Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.

No matarás.

Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.

No cometerás adulterio.

Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.

No hurtarás.

Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.

No dirás contra tu prójimo falso testimonio.

Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.

No codiciarás

(la casa de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su criado, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.)

Señor, apiádate de nosotros, y graba todos estos Mandamientos en nuestros corazones, te suplicamos.

Santa Comunión

¶ *Entonces el Presbítero puede decir :*

Oíd también lo que dice Jesu Cristo nuestro Señor:

AMARÁS al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento. Éste es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es semejante a éste; Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la Ley y los Profetas.

¶ *Aquí, si el Decálogo ha sido omitido, se dirá :*

Señor, apiádate de nosotros.
Cristo, apiádate de nosotros.
Señor, apiádate de nosotros.

El Señor sea con vosotros.
Resp. Y con tu espíritu.
Ministro. Oremos.

¶ *Entonces el Presbítero puede decir :*

OH SEÑOR omnipotente y Dios eterno, suplicámote te dignes dirigir, santificar y gobernar nuestros corazones y cuerpos en los caminos de tus leyes, y en las obras de tus mandamientos; para que, por medio de tu poderosísima protección, ahora y siempre, seamos preservados en cuerpo y alma; mediante Jesu Cristo nuestro Señor y Salvador. *Amén.*

¶ *Entonces el Presbítero dirá la COLECTA DEL DÍA, Y después de la Colecta, el Ministro designado leerá la EPÍSTOLA, diciendo: La Epístola se halla escrita en el—Capítulo de—, comenzando en el versículo—. Y acabada la Epístola, dirá: Aquí termina la Epístola.*

¶ *Aquí podrá cantarse un Himno o un Cántico.*

Santa Comunión

¶ *Entonces, el Pueblo estando en pie, el Ministro designado leerá el EVANGELIO, diciendo, El Santo Evangelio está escrito en el—Capítulo de—, comenzando en el—Versículo.*

¶ *Aquí se dirá :*

Gloria a Ti, oh Señor.

¶ *Y después del Evangelio puede decirse :*

Loor a Ti, oh Cristo.

¶ *Entonces se dirá el CREDO, llamado comunmente Niceno, o bien el Credo de los Apóstoles; pero puede omitirse si se ha dicho inmediatamente antes en la Oración Matutina. Con tal que, El Credo de Nicea se diga en el Día de la Natividad, la Dominica de Pascua, el Día de la Ascensión, la Dominica de Pentecostés, y la Dominica de la Trinidad.*

CREO en un sólo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, Y de todas las cosas visibles e invisibles:

Y en un sólo Señor Jesu Cristo, Hijo unigénito de Dios; Engendrado del Padre ante todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz, Verdadero Dios de Verdadero Dios; Engendrado, no hecho; Consustancial al Padre; Por el cual todas las cosas fueron hechas; El cual por los hombres y por nuestra salvación, descendió del cielo, Y fué encarnado por el Espíritu Santo de la Virgen María, Y fué hecho hombre: Y también por nosotros fué crucificado bajo Poncio Pilato. Padeció, y fué sepultado; Resucitó el tercer día según las Escrituras: Ascendió a los cielos; Y está sentado a la diestra del Padre: Y vendrá otra vez con gloria, a juzgar a los vivos y a los muertos; Cuyo reino no tendrá fin.

Y creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida; Procedente del Padre y del Hijo; El cual con el Padre y el Hijo juntamente es adorado y glorificado; El cual habló por los Profetas; Y creo en una Iglesia.

Santa Comunión

Católica y Apostólica; Y reconozco un Bautismo para remisión de pecados; Y espero la Resurrección de los muertos; Y la Vida en los Siglos venideros. Amén.

¶ *Entonces se anunciará al Pueblo qué Días de Fiesta o Ayuno deben observarse en la semana siguiente. Y así mismo (si la ocasión lo requiere) se dará noticia de la Comunión, de las Amonestaciones de los Matrimonios, y de otras cosas que deben anunciarse.*

¶ *Aquí, o inmediatamente después del Credo, puede decirse la ORACIÓN DE EXHORTACIÓN o cualquiera otra de las Oraciones o Intercesiones autorizadas.*

¶ *Entonces seguirá el SERMÓN. Después del cual, el Presbítero, cuando haya Comunión, volverá a la Santa Mesa, y comenzará el Ofertorio, diciendo una o más de las Sentencias siguientes, como juzgue más conveniente.*

ACORDÁOS de las palabras del Señor Jesús, el cual dijo; Más bienaventurado es dar, que recibir. *Actos xx. 35.*

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. *S. Mateo v. 16.*

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; mas hacéos tesoros en el cielo, donde ni polilla ni orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. *S. Mateo vi. 19, 20.*

No todo el que me dice, Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos. *S. Mateo vii. 21.*

El que siembre con escasez, con escasez también segará; y el que siembre con abundancia, con abundancia también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón; no escatimando, o por necesidad; porque Dios ama al dador alegre. *2 Cor. ix. 6, 7.*

Santa Comunión

Entre tanto que tenemos tiempo, hagamos bien a todos; y mayormente a los que son de la familia de la fe. *Gal. vi. 10.*

Dios no es injusto que se olvide de vuestra obra, y del trabajo de amor que habéis manifestado por causa de su nombre, habiendo ministrado a los santos, y ministrándolos aún. *Heb. vi. 10.*

De hacer bien, y de la distribución no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios. *Heb. xiii. 16.*

El que tuviere bienes de este mundo, y viere a su hermano tener necesidad, y le negare su compasión, ¿cómo es posible que permanezca el amor de Dios en él? *1 S. Juan iii. 17.*

Sé caritativo según tus posibles. Si tuvieses mucho, dá con abundancia; si poco, procura dar de buena gana, aún de lo poco que tuvieses; pues con eso te atesoras una gran recompensa para el día del apuro. *Tob. iv. 8, 9.*

Y, respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis al menor de estos, mis hermanos, a mí lo hicisteis. *S. Mateo xxv. 40.*

¿Cómo pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán, sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán, si no fueren enviados? *Rom. x. 14, 15.*

Y les decía Jesús, la mies a la verdad es mucha, mas los obreros son pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies. *S. Luc. x. 2.*

Y no compareceréis con las manos vacías delante del Señor; Cada uno traerá el don en su mano, conforme a la bendición que el Señor tu Dios te hubiere dado. *Deut. xvi. 16, 17.*

Tuya, oh Señor, es la magnificencia, y el poder, y la gloria, la victoria, y el honor; porque todas las

Santa Comunión

cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo es el reino, oh Señor, y eres ensalzado por cabeza sobre todos. *I Cron. xxix. 11.*

Todo es tuyo, oh Señor, y de lo tuyo te damos. *I Cron. xxix. 14.*

¶ Y nótese, que todos estos Versículos pueden usarse en cualquier otra ocasión durante los Servicios Públicos cuando se reciben las Ofrendas del Pueblo.

¶ Los Diáconos, Síndicos de la Iglesia, u otras personas competentes que sean nombradas a este efecto, recogerán las Limosnas para los Pobres, y demás Ofrendas del Pueblo, en una Bandeja decente que será provista por la Parroquia para este fin; llevándolo todo con reverencia al Presbítero, el cual lo presentará humildemente, poniéndolo sobre la Santa Mesa.

¶ Entonces el Presbítero ofrecerá, y pondrá sobre la Santa Mesa, el Pan y Vino.

¶ Y al momento de recibir y presentar las Limosnas y Oblaciones, puede cantarse un Himno o Cántico en palabras de la Santa Escritura o del Libro de Oración Común, bajo la dirección del Presbítero.

¶ Aquí el Presbítero puede solicitar las intercesiones secretas de la Congregación en favor de aquellos que hubieren deseado las oraciones de la Iglesia.

¶ Entonces el Presbítero dirá:

Oremos por toda la Iglesia de Cristo.

OMNIPOTENTE y eterno Dios, que por tu santo Apóstol nos has enseñado a hacer oraciones y súplicas, y acciones de gracias por todo el género humano; Pedímoste con toda humildad, que te dignes aceptar nuestras (limosnas y) oblaciones, y recibir estas nuestras oraciones, que ofrecemos a tu Divina Majestad; suplicándote que continuamente inspires a la Iglesia Universal con el espíritu de verdad, unión y concordia; Y concede que todos los que confiesan tu santo Nombre, convengan en la

Santa Comunión

verdad de tu santa Palabra, y vivan unánimes y en caridad piadosa. Asimismo, te suplicamos, que de tal modo dirijas y dispongas los corazones de todas las Autoridades Cristianas, que puedan hacer justicia con toda imparcialidad y equidad, para castigo de los vicios y maldades, y exaltación de tu verdadera religión y de la virtud. Da gracia, oh Padre Celestial, a todos los Obispos y otros Ministros, para que puedan, tanto con su vida como con su doctrina, presentar al mundo tu Palabra de verdad y de vida, y administren recta y debidamente tus santos Sacramentos. Y a todo tu pueblo da tu gracia celestial; y especialmente a esta congregación aquí presente; a fin de que, con toda humildad de corazón y debida reverencia, puedan oír y recibir tu santa Palabra; sirviéndote fielmente en santidad y justicia todos los días de su vida. Y te suplicamos muy humildemente, que por tu bondad, oh Señor, te dignes consolar y socorrer a todos aquellos que en esta vida transitoria se hallan angustiados, tristes, necesitados, enfermos, o en otra cualquiera adversidad. Y asimismo bendicimos tu santo Nombre por todos tus siervos que han partido de esta vida en tu fe y temor concédeles crecimiento continuo en tu amor y servicio; suplicándote nos des gracia para seguir de tal modo sus buenos ejemplos, que con ellos seamos partícipes de tu reino celestial. Concédenos esto, oh Padre, por amor de Jesu Cristo, nuestro solo Mediador y Abogado. *Amén.*

¶ Entonces el Presbítero dirá a todos los que vienen a recibir La Santa Comunión:

VOSOTROS, los que os arrepentís sinceramente de vuestros pecados, y estáis en caridad y amor con vuestros prójimos, y hacéis propósito de vivir vida nueva, siguiendo los mandamientos de Dios, y andando de aquí en adelante en sus santos caminos;

Santa Comunión

Acercáos acá con fe, y tomad este santo Sacramento para vuestro consuelo; y haced vuestra humilde confesión a Dios Omnipotente, poniéndoos humildemente de rodillas.

¶ *Entonces se hará esta CONFESIÓN GENERAL por el Presbítero, y por todos los que desean recibir la Santa Comunión, humildemente arrodillados.*

OMNIPOTENTE Dios, Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, Hacedor de todas las cosas, Juez de todos los hombres; Nosotros reconocemos y lamentamos nuestros muchos pecados y maldades, Que en varias ocasiones hemos cometido gravemente, Por pensamiento, palabra y obra, Contra tu Divina Majestad, Provocando muy justamente tu enojo e indignación contra nosotros. Sinceramente nos arrepentimos, Y de todo corazón nos dolemos de todas estas vuestras culpas; Su memoria nos aflige; Su peso es intolerable. Ten misericordia de nosotros, Ten misericordia de nosotros, Padre misericordiosísimo; por amor de tu Hijo nuestro Señor Jesu Cristo, Perdónanos todo lo pasado; Y concede que podamos en adelante, Servirte y agradarte, En novedad de vida, Á honra y gloria de tu Nombre; Mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Entonces el Presbítero (o el Obispo, si está presente) poniéndose en pie, y volviéndose al Pueblo, dirá:*

DIOS Omnipotente, nuestro Padre celestial, que por su gran misericordia ha prometido perdón de los pecados a todos los que con sincero arrepentimiento y verdadera fé se convierten a Él; Tenga misericordia de vosotros; os perdone y os libre de todos vuestros pecados; os confirme y fortalezca en toda virtud; y os conduzca a la vida eterna; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Santa Comunión

¶ *Entonces dirá el Presbítero:*

Oíd qué palabras consoladoras dice Cristo nuestro Salvador, a todos los que verdaderamente se convierten a Él:

VENID a mí, todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. *S. Mateo xi. 28.*

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dió a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, mas tenga vida eterna. *S. Juan iii. 16.*

Oíd también lo que dice San Pablo:
Palabra fiel y digna de ser recibida de todos, Que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores. *1 Tim. i. 15.*

Oíd también lo que dice San Juan:
Si alguno hubiere pecado, Abogado tenemos para con el Padre, a Jesu Cristo el justo; y él es la Propiciación por nuestros pecados. *1 San Juan ii. 1, 2.*

¶ *Después de lo cual, el Presbítero proseguirá, diciendo:*

Elevad vuestros corazones.
Respuesta: Los elevamos al Señor.
Presbítero: Demos gracias a Dios nuestro Señor.
Respuesta: Dárselas es digno y justo.

¶ *Entonces el Presbítero, volviéndose hacia la Santa Mesa, dirá:*

ES verdaderamente digno, justo y de nuestro deber, que en todos tiempos y en todos lugares, te demos gracias, oh Señor, Santo Padre, Omnipotente, Eterno Dios.

Santa Comunión

¶ *Aquí se dirá el PREFACIO PROPIO según el tiempo, si hubiere alguno señalado; si nó, inmediatamente el Presbítero dirá o cantará:*

Por tanto, con Ángeles y Arcángeles, y con toda la compañía del cielo, alabamos y magnificamos tu glorioso Nombre; ensalzándote siempre y diciendo:

SANTO, SANTO, SANTO, Señor ¶ *Presbítero y Pueblo.*
Dios de los Ejércitos, Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria; Gloria a ti, Oh Señor Altísimo. *Amén.*

PREFACIOS PROPIOS

NAVIDAD.

¶ *En el Día de Navidad y siete días después.*

POR cuanto nos diste a tu Hijo único, Jesu Cristo, para que naciese, como en este tiempo por nosotros; el cual, por obra del Espíritu Santo, fué hecho verdadero hombre, de la substancia de su madre, Virgen María; y esto sin mancha de pecado, para que nos limpiase de todo pecado. Por tanto, con Ángeles, etc.

EPIFANÍA.

¶ *En la Epifanía, y siete días después.*

POR Jesu Cristo nuestro Señor, el cual, en la substancia de nuestra carne mortal, manifestó su gloria; para poder traernos de las tinieblas a su luz gloriosa. Por tanto, con Ángeles, etc.

PURIFICACIÓN, ANUNCIACIÓN Y TRANSFIGURACIÓN

¶ *En los días de la Purificación, Anunciación y Transfiguración.*

POR cuanto en el Misterio del Verbo hecho carne, creaste nueva luz para iluminar nuestros corazones, y dar el conocimiento de tu gloria en la faz de tu Hijo, Jesu Cristo nuestro Señor. Por tanto, con Ángeles, etc.

Santa Comunión

PASCUA DE RESURRECCIÓN.

¶ *En el día de Pascua de Resurrección y siete días después.*

MAS principalmente estamos obligados a bendecirte por la gloriosa Resurrección de tu Hijo Jesu Cristo nuestro Señor; por cuanto Él es el verdadero Cordero Pascual que se ofreció por nosotros, y ha quitado los pecados del mundo; Él que por su muerte ha destruido la muerte, y por su restitución a vida nos ha restaurado a vida eternal. Por tanto, con Ángeles, etc.

ASCENSIÓN.

¶ *En el día de la Ascensión, y siete días después.*

POR tu amadísimo Hijo Jesu Cristo nuestro Señor, el cual, después de su gloriosísima Resurrección, se apareció claramente a todos sus Apóstoles, y en su presencia ascendió a los cielos, a preparar un lugar para nosotros; para que donde Él está, allí podamos nosotros también ascender, y reinar con Él en gloria. Por tanto, con Ángeles, etc.

PENTECOSTÉS.

¶ *En la Dominica de Pentecostés, y seis días después.*

POR Jesu Cristo nuestro Señor, conforme á cuya fiel promesa, el Espíritu Santo descendió del cielo, como a este tiempo, reposando sobre los Apóstoles, para enseñarles, y guiarles a toda verdad; dándoles valor para que con celo ardiente predicasen el Evangelio a todas las naciones; por cuyo medio nosotros hemos sido sacados de tinieblas y error a la luz clara de tu verdadero conocimiento, y de tu Hijo Jesu Cristo. Por tanto, con Ángeles, etc.

Santa Comunión

TRINIDAD.

¶ *En la fiesta de la Trinidad solamente.*

QUIEN, con tu Unigénito Hijo, y el Espíritu Santo, eres un solo Dios, un solo Señor, en Trinidad de Personas y en Unidad de Substancia. Porque lo que creemos de tu gloria, oh Padre, lo mismo creemos del Hijo, y del Espíritu Santo, sin ninguna diferencia de desigualdad. Por tanto, con Ángeles, etc.

¶ *O ésta:*

POR la preciosa muerte y los méritos de tu Hijo Jesu Cristo nuestro Señor, y por la venida a nosotros del Espíritu Santo, el Consolador; que son uno contigo en tu Deidad Eterna. Por tanto, con Ángeles, etc.

TODOS LOS SANTOS.

¶ *En el día de Todos los Santos, y siete días después.*

EL CUAL, en la multitud de tus santos, nos has rodeado con una nube tan grande de testigos que nosotros, regocijándonos en su comunión, podemos correr con paciencia la carrera que nos es propuesta, y podamos, juntamente con ellos, recibir la inmarcesible corona de gloria.

Por tanto con Ángeles y Arcángeles, y con toda la compañía del cielo, alabamos y magnificamos tu glorioso Nombre; ensalzándote siempre, y diciendo,

SANTO, SANTO, SANTO, Señor Dios ¶ *Presbítero y Pueblo.* de los ejércitos, llenos están los cielos y la tierra de tu gloria: Gloria sea a ti, oh Señor Altísimo. Amén.

Santa Comunión

¶ *Cuando el Presbítero, en pie ante la Santa Mesa ha puesto en orden el Pan y el Vino, de tal manera que pueda con más facilidad y decencia romper el Pan ante el Pueblo, y tomar el Cáliz en sus manos, dirá la Oración de Consagración, como sigue:*

GLORIA a Ti, Dios Omnipotente, nuestro Padre celestial, porque Tú, en tu inmensa misericordia, entregaste a tu único Hijo Jesu Cristo para sufrir muerte en la Cruz por nuestra redención; el cual hizo allí (por la oblación de sí mismo una vez ofrecida) un completo, perfecto, y suficiente sacrificio, oblación, y satisfacción, por los pecados de todo el mundo; e instituyó, y en su santo Evangelio nos mandó continuar, perpetua memoria de aquella su preciosa muerte, y sacrificio, hasta su segunda venida; Porque en la misma noche que fué entregado tomó (a) Pan; y habiendo dado gracias (b) lo partió, y lo dió a sus discípulos, diciendo: Tomad, comed, (c) ésto es mi Cuerpo que por vosotros es dado; Haced ésto en memoria de mí. Asimismo, des-

(a) *Aquí el Presbítero tome la Patena en sus manos.*

(b) *Y aquí parta el Pan.*

(c) *Aquí ponga su mano sobre todo el Pan.*

Santa Comunión

pués de la cena, (d) tomó el Cáliz; y habiendo dado gracias, lo dió a ellos, diciendo: Bebed vosotros todos de ésto; porque (e) ésto es mi Sangre del Nuevo Testamento, que es derramada por vosotros, y por muchos, para remisión de pecados; Haced ésto, cuantas veces lo bebiéreis, en memoria de mí.

(d) *Aquí tome el Cáliz en sus manos.*

(e) *Y aquí ponga su mano sobre cada vaso en que hubiere vino que consagrar.*

POR tanto, oh Señor y Padre celestial, según la institución de tu amado Hijo, nuestro Salvador Jesu Cristo, nosotros, tus humildes siervos, celebramos y hacemos aquí ante tu Divina Majestad, con éstos tus santos dones, que *La Oblación.* ahora te ofrecemos, el memorial que tu Hijo nos ha mandado hacer; recordando su bendita pasión y muerte preciosa, su poderosa resurrección y gloriosa ascensión; tributándote las más cordiales gracias por los innumerables beneficios procurados para nosotros por él mismo.

Santa Comunión

Y SUPPLICÁMOSTE humildemente, oh Padre misericordioso, nos escuches; y que por tu poderosa bondad, te dignes bendecir y santificar, con tu Palabra y Espíritu Santo, éstos tus dones y criaturas de pan y vino; para que recibéndolos, conforme a la santa institución *La Invocación.* de tu Hijo, nuestro Salvador Jesu Cristo, en memoria de su pasión y muerte, seamos partícipes de su muy bendito Cuerpo y Sangre.

Y DESEAMOS ardientemente que tu bondad paternal acepte benignamente éste nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias; suplicándote muy humildemente nos concedas que, por los méritos y la muerte de tu Hijo Jesu Cristo, y mediante nuestra fe en su Sangre, nosotros, y toda tu Iglesia, obtengamos la remisión de nuestros pecados, y todos los demás beneficios de su pasión. Y aquí, Señor, nos presentamos y hacemos ofrenda de nosotros mismos, nuestras almas, y nuestros cuerpos, como un

Santa Comunión

sacrificio razonable, santo y vivo, para Tí; rogándote humildemente, que nosotros, y todos los que participemos de esta Santa Comunión, recibamos dignamente el preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo Jesu Cristo, y seamos llenos de tu gracia y bendición celestial, y hechos un cuerpo con él, para que él habite en nosotros, y nosotros en él. Y aunque, por nuestros muchos pecados, somos indignos de ofrecerte sacrificio alguno; sin embargo, te suplicamos aceptes éste nuestro deber y servicio obligatorio; no pesando nuestros méritos, sino perdonando nuestras ofensas, mediante Jesu Cristo, nuestro Señor; por Quién, y con Quién, en la unidad del Espíritu Santo, sea todo honor y gloria a Ti, oh Padre omnipotente, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Y ahora, conforme nuestro Salvador Cristo nos ha enseñado, digamos:

Santa Comunión

PADRE nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre, Vénganos tu Reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas; Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; Y no nos dejes caer en la tentación; Mas libranos del mal; Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre jamás. *Amén.*

¶ *Entonces el Presbítero, arrodillándose delante de la Mesa del Señor, dirá en nombre de todos los que han de recibir la Comunión, la Oración siguiente:*

NOSOTROS no nos atrevemos a venir a ésta tu Mesa, oh Señor misericordioso, confiados en nuestra rectitud, sino en tus muchas y grandes misericordias. Nosotros no somos dignos ni aún de recoger las migajas debajo de tu Mesa. Mas Tú, Señor, eres siempre el mismo; siempre misericordioso por naturaleza; concédenos, por tanto, Señor, por tu clemencia, que de tal modo comamos la carne de tu amado Hijo Jesu Cristo, y bebamos su Sangre, que nuestros cuerpos pecadores sean limpios por su Cuerpo, y nuestras almas lavadas por su preciosísima Sangre; y que siempre vivamos en Él y Él en nosotros. *Amén.*

¶ *Aquí podrá cantarse un himno.*

¶ *Entonces el Presbítero recibirá primero, la Santa Comunión en ambas especies, y luego procederá a darla a los Obispos, Presbíteros, y Diaconos, de igual modo (si hubiere algunos presentes), y enseguida al Pueblo también en orden, poniéndola en sus manos, devotamente arrodillados; y oportunidad suficiente se dará a todos los presentes para comulgar. Y cuando dé el Pan, dirá:*

EL Cuerpo de nuestro Señor Jesu Cristo, que fué dado por ti, preserve tu cuerpo y alma para la vida eterna. Toma y come ésto en memoria de que Cristo murió por ti, y aliméntate de él en tu corazón por fe, con acción de gracias.

Santa Comunión

¶ *Y el Ministro que da el Cáliz dirá :*

LA Sangre de nuestro Señor Jesu Cristo, que fué derramada por ti, preserve tu cuerpo y alma para la vida eterna. Bebe ésto en memoria de que la Sangre de Cristo fué derramada por ti, y sé agradecido.

¶ *Si el Pan o el Vino consagrado se hubiere acabado antes que todos hayan comulgado, el Presbítero consagrará más, segun la forma arriba prescrita ; comenzando en el Gloria a Ti, Dios Omnipotente, y acabando con las palabras, Partícipes de su muy bendito Cuerpo y Sangre.*

¶ *Cuando todos hubieren comulgado, el Presbítero volverá a la Mesa del Señor, y pondrá reverentemente sobre ella lo que quedare de los Elementos consagrados, cubriéndolos con un lienzo fino.*

¶ *Entonces el Presbítero dirá :*

Oremos.

OMNIPOTENTE y eterno Dios, te damos cordiales gracias, porque te dignas nutrir a los que hemos recibido debidamente estos santos misterios, con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo nuestro Salvador Jesu Cristo; y nos aseguras por ello tu favor y bondad para con nosotros; y que somos verdaderos miembros incorporados al Cuerpo místico de tu Hijo, que es la bendita compañía de todo el pueblo fiel; siendo también, por medio de la esperanza, herederos de tu reino eterno, por los méritos de su preciosísima muerte y pasión. Y te suplicamos, muy humildemente, oh Padre Celestial, que de tal modo nos asistas con tu gracia, que continuemos en tan santa compañía, y hagamos todas las buenas obras que tu has preparado para que andemos en ellas; mediante Jesu Cristo nuestro Señor, al cual, contigo y el Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Santa Comunión

¶ *Entonces se dirá estando todos de pie, el Gloria in Excelsis, o cualquier Himno apropiado.*

GLORIA a Dios en las alturas, y en la tierra paz, a los hombres buena voluntad. Te alabamos, Te bendecimos, Te adoramos, Te glorificamos, Te damos gracias, por Tu gran gloria, Oh Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre Omnipotente.

Oh Señor, Hijo Unigénito, Jesu Cristo; Oh Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, Que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros. Tú, que quitas los pecados del mundo, acepta nuestra oración. Tú, que estas sentado a la diestra de Dios Padre, ten misericordia de nosotros.

Porque Tú sólo eres santo; Tú sólo eres el Señor; Tú sólo, oh Cristo, con el Espíritu Santo, eres altísimo en la gloria de Dios Padre. *Amén.*

¶ *Entonces, el Pueblo arrodillado, el Presbítero (o el Obispo, si estuviere presente) los despedirá con esta Bendición.*

LA Paz de Dios, que excede todo entendimiento, guarde vuestros corazones y mentes en el conocimiento y amor de Dios, y de su Hijo Jesu Cristo nuestro Señor; Y la Bendición de Dios Omnipotente, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, sea con vosotros, y more con vosotros eternamente. *Amén.*

¶ *En ausencia del Presbítero, un Diácono puede decir todo lo que está antes prescrito, hasta el fin del Evangelio.*

¶ *En días de Domingo y otros Días Festivos (aunque no haya sermón, o Comunión), puede decirse lo que está prescrito en la Comunión hasta el fin del Evangelio, terminando con la Bendición.*

¶ *Si sobrare Pan o Vino consagrado, después de la Comunión, no será llevado fuera de la Iglesia ; sino que el Presbítero, con otros comulgantes, deberán inmediatamente después de la Bendición, reverentemente comerlo o beberlo.*

¶ Si entre aquellos que vienen para ser partícipes de la Santa Comunión, el Presbítero conociese a alguno que abierta y notoriamente fuera de mal vivir, o que haya ocasionado algún daño a su prójimo, por palabras u obra, de manera que la Congregación se haya ofendido por ello; deberá advertirle que no presume acercarse a la Mesa del Señor, hasta haber declarado abiertamente haberse arrepentido verdaderamente, y enmendado su mala vida pasada, para que así quede satisfecha la Congregación; y que ha recompensado a aquellos a quienes había agraviado; o cuando menos, se declare tener el firme propósito de así hacerlo, tan pronto como convenientemente pueda.

¶ El mismo orden observará el Presbítero con aquellos, entre los cuales percibe reinar odio y malicia; no permitiéndoles participar de la Mesa del Señor, hasta saber que se han reconciliado. Y si uno de los contrincantes, así en desacuerdo, se contenta con perdonar, de lo más íntimo del corazón, todo lo que el otro haya hecho en contra suya, y hacer enmienda por aquello en lo cual él mismo haya ofendido; y el otro no se deja persuadir a una santa amistad, sino que permanezca aún en su odio y malicia; el Presbítero, en ese caso, debe admitir a la persona arrepentida a la Santa Comunión, y no al que permanece obstinado. Provisto, que todo Presbítero que así repeliere a alguien, como aquí queda especificado, estará obligado a dar cuenta de lo mismo a su Ordinario, dentro de los catorce días después, a más tardar.

¶ Al tiempo de la celebración de la Comunión, el Presbítero puede decir esta Exhortación. Y nótese, que la Exhortación no deberá omitirse en la Primera Dominica de Adviento, la Primera Dominica de Cuaresma, y la Dominica de Trinidad.

MUY amados en el Señor, vosotros los que tenéis intención de venir a la Santa Comunión del Cuerpo y la Sangre de nuestro Salvador, Cristo, debéis considerar cómo San Pablo exhorta a toda persona a que diligentemente trate de examinarse a sí mismo, antes de presumir comer del Pan, y beber de aquel Cáliz. Pues como es grande el beneficio, si con un corazón penitente y una fe viva recibimos

este Santo Sacramento; así también es grande el peligro, si recibimos el mismo indignamente. Juzgáos, pues, a vosotros mismos, Hermanos, para que no tengáis que ser juzgados del Señor; arrepentíos verdaderamente de vuestros pecados pasados; tened una fe viva y firme en Cristo nuestro Salvador; enmendad vuestra vida, y estad en perfecta caridad con todos los hombres; y así vendréis a ser dignos partícipes de estos santos misterios. Y sobre todo, debéis dar muy humildes y cordiales gracias a Dios, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, por la redención del mundo, por la muerte y pasión de nuestro Salvador Cristo, Dios y Hombre; el cual se humilló a sí mismo, hasta la muerte en la Cruz, por nosotros, miserables pecadores, que estábamos en tinieblas y sombra de muerte; para que nos pueda hacer hijos de Dios, y ensalzarnos a la vida eterna. Ya fin de que pudiéramos siempre recordar el amor entrañable de nuestro Maestro, y único Salvador, Jesu Cristo, muriendo así por nosotros, y los innumerables beneficios que ha obtenido por nosotros por medio del derramamiento de su sangre; Él ha instituido y ordenado santos misterios, arras de su amor, y para continua memoria de su muerte, para nuestro bienestar grande y eterno. A Él, pues, con el Padre y el Espíritu Santo, demos (como es nuestro deber) continuas gracias; sometiéndonos completamente a su santa voluntad y deseo, y estudiando cómo servirle en verdadera santidad y justicia todos los días de nuestra vida. *Amén.*

¶ Cuando el Ministro anuncie la Celebración de la Santa Comunión (lo cual hará siempre en Domingo, o en algún día de Fiesta inmediato y anterior), leerá la Exhortación siguiente, o la parte de ella que juzgare conveniente.

AMADOS míos, en (tal día) he determinado, con el favor de Dios, administrar a todos los que se hallen dispuestos devota y religiosamente, el

Santa Comunión

Sacramento muy consolador del Cuerpo y Sangre de Cristo; para que lo reciban en memoria de su meritoria Cruz y Pasión; por cuyo medio solamente obtenemos remisión de nuestros pecados, y somos hechos partícipes del reino de los cielos. Por tanto es de nuestro deber el dar las gracias más humildes y sinceras a Dios Todopoderoso, nuestro Padre celestial, por habernos dado a su Hijo, nuestro Salvador Jesu Cristo, no sólo para que muriese por nosotros, sino también para ser nuestro alimento y comida espiritual en este Santo Sacramento. El cual, como sea cosa tan divina y consoladora para los que lo reciben dignamente, y tan peligrosa para los que se atreven a recibirlo indignamente; es de mi obligación exhortaros entretanto, a meditar la dignidad de este santo misterio, y el gran peligro de recibirlo indignamente; y así escudriñad y examinad vuestras propias conciencias (no superficialmente, y de la manera que lo hacen los que tratan de engañar a Dios); sino de modo que vengáis santificados y limpios a este Festín celestial, con el vestido nupcial que Dios exige en la santa Escritura, y seáis recibidos como partícipes dignos de la santa Mesa.

El modo de lograr ésto, es; Primeramente, examinad vuestra vida y conducta por la norma de los mandamientos de Dios; y cuantas faltas halláreis haber cometido por pensamiento, palabra, u obra, otras tantas debéis confesar delante de Dios Todopoderoso, llorando vuestra iniquidad, y proponiendo firmemente la enmienda de vuestra vida. Y si notáreis que vuestros pecados no sólo son contra Dios, sino contra vuestros prójimos, debéis reconciliaros con ellos, estando prontos a hacer restitución y a dar satisfacción, cuando os sea posible, por todos los daños y agravios hechos a otro; y estar dispuestos a perdonar a los que os hayan ofendido, como deseáis vosotros ser perdonados de Dios; porque a no ser

Santa Comunión

así, el recibir la santa Comunión sólo contribuirá a aumentar vuestra condenación. Así que si alguno de vosotros fuere blasfemo contra Dios, enemigo o calumniador de la Palabra divina, adúltero, envidioso, o tenga odio contra su prójimo, o permanezca en algún otro grave crimen, arrepíentase, o no se acerque a la santa Mesa.

Y siendo indispensable que ninguno venga a la santa Comunión, a no tener entera confianza en la misericordia de Dios, y una conciencia tranquila; si hubiere entre vosotros alguno, que no pueda sosegar su conciencia por los medios dichos, antes bien necesita de consuelo y consejo, venga a mí, o a algún otro Ministro de la Palabra de Dios, y descubra su aficción; para que reciba tan buen consejo y aviso, que sirva para sosiego de su conciencia, y para quitar todo escrúpulo y duda.

¶ *O en caso que observe que el Pueblo se desentiende de venir a la santa Comunión, en lugar de la primera exhortación se servirá de la siguiente:*

HERMANOS muy amados, en (tal día) intento, con el favor de Dios, celebrar la Cena del Señor: a la cual llamo, en el Nombre de Dios, a todos cuantos estáis presentes; y os ruego por el Señor Jesu Cristo no rehuséis acercaros a ella, siendo tan amorosamente llamados y convidados por el mismo Dios. Vosotros conocéis cuan grave desacato recibiría un hombre, cuando habiendo preparado un espléndido convite, y aderezado su mesa con todo género de manjares, no faltando nada sino que los convidados se sentasen, rehusasen estos con la mayor ingratitud (y sin motivo alguno) acercarse, habiendo sido invitados. ¿Quién de vosotros en igual caso no se habría irritado? ¿Quién no habría creído que se le hacía un agravio y grande ofensa? Así que, carísimos en Cristo, guardaos de provocar la ira de Dios huyendo de esta

Santa Comunión

santa Cena. Fácilmente se dice, no quiero recibir la Cena del Señor, porque me lo impiden los negocios mundanos. Empero tales excusas no son admitidas tan fácilmente por Dios, o aprobadas en su presencia. Si alguno dijere, soy reo de graves pecados, y por tanto temo acercarme ¿porqué no se arrepiente y enmienda? ¿No os avergonzáis de responder, cuando Dios os llama, no queremos acercarnos? Cuando os debiérais convertir a Dios ¿dáis por excusa, que todavía no estáis preparados? Considerad seriamente en vosotros mismos, cuan poco valdrán para con Dios tan fútiles excusas. Los que rehusaron el convite del Evangelio, porque habían comprado una granja, o querían probar una yunta de bueyes, o habían contraído matrimonio, no fueron excusados, sino tenidos por indignos del convite celestial. Porque en virtud de mi ministerio, os requiero en el Nombre de Dios, os llamo de parte de Jesu Cristo, y os exhorto, a vosotros que amáis vuestra salvación a que seáis partícipes de esta santa Comunión. Si el Hijo de Dios tuvo a bien dar su vida en la Cruz por vuestra salvación, vosotros también debéis recibir la Comunión en memoria del sacrificio de su muerte, como Él mismo os ha mandado. Considerad ¡cuánta injuria hacéis a Dios, y cuán tremendo castigo os amenaza, si despreciáis este mandato; si voluntariamente os apartáis de la Mesa del Señor, y os separáis de vuestros hermanos que vienen a alimentarse en este festín de comida celestial! Si meditáis de veras todo ésto, la gracia de Dios os dará mejor disposición que al presente; y para que así sea, no cesaremos de presentar nuestras humildes oraciones a Dios Omnipotente, nuestro Padre celestial.

El Oficio de los Oficios

El Oficio de los Oficios... (mirrored bleed-through text from the reverse side)

El Oficio de los Oficios... (mirrored bleed-through text from the reverse side)

La Iglesia y los Oficios

La Iglesia y los Oficios... (mirrored bleed-through text from the reverse side)

Administración del Santo Bautismo

La Administración del Santo Bautismo

juntamente con

Los Oficios de Instrucción

El Orden de Confirmación

La Solemnización del Matrimonio

Acción de Gracias después de Alumbramiento

La Visitación de los Enfermos

La Comunión de los Enfermos

El Orden de Sepultura

El Oficio de los Oficios... (mirrored bleed-through text from the reverse side)

Administración del Santo Bautismo

¶ El Ministro de cada parroquia debe amonestar a menudo al pueblo que no difieran el bautismo de sus hijos, y que es conveniente que el Bautismo sea administrado mas bien los Domingos u otros días de Fiesta. No obstante (si la necesidad lo exigiere) podrá administrarse el Bautismo en cualquier otro día. Tambien deberá amonestar que a excepción de causa urgente no traten de bautizar a sus hijos en sus hogares.

¶ Para cada Niño que haya de bautizarse deberá haber, cuando se pueda, dos Padrinos y una Madrina; y para cada Niña un Padrino y dos Madrinas; y se admitirán los Padres del Niño o de la Niña por Padrinos si así lo desearan.

¶ Cuando haya Niños que bautizar, los Padres o Encargados deberán dar aviso al Ministro. Y entonces los Padrinos y Madrinas y demás Personas con los Niños se colocarán junto a la Pila de Bautismo, bien inmediatamente después de leida la Segunda Lección de la Oración Matutina o Vespertina, o bien a cualquier otra hora designada por el Ministro.

¶ Cuando haya Adultos que bautizar, se avisará con tiempo al Ministro; para que así pueda proceder con toda diligencia a examinarlos y ver si están suficientemente instruidos en los principios de la Religión Cristiana; y para que puedan ser exhortados a prepararse a sí mismos, con Oraciones y Ayunos, para la recepción de este Santo Sacramento.

NÓTESE, que en ocasión del Bautismo de un Adulto, deberán hallarse presentes con él junto a la Pila cuando menos dos testigos.

¶ El Ministro entonces acercándose a la Pila (en la cual se habrá preparado suficiente cantidad de Agua pura y la Congregación presente de pie) dirá:

¿HA sido este Niño (o Adulto) bautizado antes de ahora, o nó?

Santo Bautismo

¶ Si responden, *Nó, entonces el Ministro procederá en la forma siguiente :*

MUY amados, puesto que nuestro Salvador Cristo dice: Ninguno puede entrar en el reino de Dios, si no es regenerado y nacido de nuevo de Agua y del Espíritu Santo; Yo os suplico invoquéis a Dios Padre, por medio de nuestro Señor Jesu Cristo, para que por su benigna misericordia conceda a *este Niño* (o *Adulto*) lo que por naturaleza no puede tener; que sea bautizado con Agua y el Espíritu Santo, recibido en la Santa Iglesia de Cristo, y hecho miembro vivo de ella.

¶ *Entonces dirá el Ministro :*

Oremos.

OMNIPOTENTE Dios e inmortal, auxilio de todos los necesitados, amparo de cuantos se acogen a Ti por socorro, vida de los que creen, y resurrección de los muertos; Te invocamos en favor de *este Niño* (o *este tu Siervo*), para que al venir a tu santo Bautismo reciba remisión de sus pecados por regeneración espiritual. *Recíbele*, oh Señor, como has prometido por tu muy querido Hijo, diciendo: Pedid y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Así pues dános a nosotros que ahora te pedimos; que hallemos nosotros que ahora buscamos; y ábrenos la puerta puesto que llamamos; para que *este Niño* (o *este tu Siervo*) pueda gozar de la bendición eterna de tu celestial lavacro, y alcance el eterno reino que Tú has prometido por Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *El Ministro dirá a continuación :*

Oid las palabras del Evangelio, escrito por San Marcos, en el capítulo décimo, desde el versículo décimo tercero:

Santo Bautismo

YPRESENTABAN niños a Cristo para que los tocase; y los discípulos reñían a los que los presentaban. Y viéndolo Jesús se enojó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo que el que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.

O :

Oíd las palabras del Evangelio, escrito por San Juan, en el tercer capítulo, versículo primero.

YHABÍA un hombre de los Fariseós que se llamaba Nicodemo, príncipe de los Judíos; este vino a Jesús de noche, y djóle, Rabí, sabemos que has venido de Dios por Maestro: porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no fuere Dios con él. Respondió Jesús, y djóle: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios.

Dícele Nicodemo: ¿Cómo puede el hombre nacer, siendo viejo? ¿puede entrar otra vez en el vientre de su madre, y nacer?

Respondió Jesús: De cierto de cierto te digo, que el que no naciere de agua y de Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de carne, carne es; y lo que es nacido de Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije, Os es necesario nacer otra vez. El viento de donde quiere sopla, y oyes su sonido, mas ni sabes de donde viene, ni adonde vaya: así es todo aquel que es nacido de Espíritu.

O :

Oíd las palabras del Evangelio, escrito por San Mateo, en el capítulo veintiocho, y verso dieciocho.

Santo Bautismo

Y LLEGANDO Jesus, les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto id, y doctrinad a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo: enseñándolas que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

¶ *Entonces dirá el Ministro :*

PERSUADIDOS pues de la buena voluntad de nuestro Padre celestial para con *este Niño* (o *Adulto*) declarada por su Hijo Jesu Cristo; démosle fiel y devotamente gracias, diciendo:

DIOS Omnipotente y Eterno, Padre celestial, te damos gracias humildemente El Ministro y el Pueblo. porque te dignaste llamarnos al conocimiento de tu gracia y fe en Ti; Aumenta este conocimiento, y confirma esta fe en nosotros para siempre. Auxilia con tu Espíritu Santo a *este Niño* (o *este tu Siervo*), Para que sea nacido de nuevo, Y hecho heredero de salvación eterna; Mediante nuestro Señor Jesu Cristo, Que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, Ahora y por siempre. *Amén.*

¶ *Cuando el Oficio es usado para Niños el Ministro hablará a los Padrinos y Madrinas de esta manera :*

MUY amados: habéis traído aquí a *este Niño* para que sea bautizado; habéis pedido que nuestro Señor Jesu Cristo se digne recibirle; libertarle de sus pecados, santificarle con el Espíritu Santo, darle el reino del cielo y la vida eterna.

¿Renuncias en nombre de *este Niño* al diablo y todas sus obras, la vana pompa y gloria del mundo, con todas sus concupiscencias, y a los pecaminosos deseos de la carne, de modo que no los seguirás ni serás guiado por ellos ?

Santo Bautismo

Respuesta. Los renuncio todos y con el auxilio de Dios trataré de no seguirlos, ni guiarme por ellos.

Ministro. ¿Crees en los Artículos de la Fe Cristiana, contenidos en el Credo de los Apóstoles ?

Respuesta. Sí, creo.

Ministro. ¿Quieres ser bautizado en esta fe ?

Respuesta. Ése es mi deseo.

Ministro. ¿Quieres, pues, guardar obedientemente la Santa voluntad y los mandamientos de Dios y caminar en ellos todos los días de tu vida ?

Respuesta. Así deseo hacerlo con el auxilio de Dios.

Ministro. Habiendo hecho ahora estas promesas en el nombre de *este Niño*, ¿cuidaréis también por vuestra parte de que aprenda el Credo, la Oración Dominical y los Diez Mandamientos y todo lo demás que a un Cristiano le conviene saber y creer para la salud de su alma ?

Respuesta. Así lo haré con el auxilio de Dios.

Ministro. ¿Cuidaréis de que *este Niño* sea llevado al Obispo, para ser confirmado por él, tan pronto se halle suficientemente instruido ?

Respuesta. Sí Señor, así lo haré con el auxilio de Dios.

¶ *Cuando el Oficio tenga que ser usado para Adultos el Ministro les hablará de la manera siguiente, respondiendo por sí mismas a las preguntas las personas que hayan de ser bautizadas :*

MUY amados, habéis venido aquí deseando recibir el santo Bautismo; Hemos orado pidiendo que nuestro Señor Jesu Cristo se digne recibirnos, libertarnos del pecado, y santificaros con el Espíritu Santo; y que os dé el Reino del Cielo y la vida eterna.

RENUNCIAS al diablo y todas sus obras, la vana pompa y gloria del mundo, con todas sus concupiscencias, y a los pecaminosos deseos de la

Santo Bautismo

carne de tal modo que no los seguirás, ni serás guiado por ellos ?

Respuesta. Los renuncio todos y con el auxilio de Dios me esforzaré a no seguirlos, ni ser guiados por ellos.

Ministro. ¿Crees en Jesu Cristo el Hijo del Dios viviente ?

Respuesta. Sí, creo.

Ministro. ¿Le aceptas y deseas seguirle como tu Salvador y Señor ?

Respuesta. Sí le acepto, y eso deseo.

Ministro. ¿Crees en los Artículos de la Fe Cristiana, contenidos en el Credo de los Apóstoles ?

Respuesta. Sí creo.

Ministro. ¿Quieres ser bautizado en esta fe ?

Respuesta. Ese es mi deseo.

Ministro. ¿Guardarás, pues, obedientemente la santa voluntad y los mandamientos de Dios, y caminarás en ellos todos los días de tu vida ?

Respuesta. Así lo haré, con el auxilio de Dios.

¶ *Entonces dirá el Ministro :*

OH DIOS misericordioso, concede que como Cristo murió y se levantó otra vez así también *este Niño* (o *este tu Siervo*) pueda morir al pecado y levantarse con vida nueva. *Amén.*

Concede que todos los afectos pecaminosos mueran en él, y que todas las cosas pertenecientes al Espíritu vivan y crezcan en él. *Amén.*

Concédele fuerza y poder para que obtenga la victoria, y triunfe del diablo, del mundo y de la carne. *Amén.*

Concede que los que te sean aquí dedicados por nuestro oficio y ministerio, sean también dotados de virtudes celestiales y eternamente compensados por tu misericordia, oh bendito Señor Dios, que vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos. *Amén.*

Santo Bautismo

Ministro. El Señor sea con vosotros.

Respuesta. Y con tu espíritu.

Ministro. Elevad vuestros corazones.

Respuesta. Los elevamos al Señor.

Ministro. Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Respuesta. Dárselas es digno y justo.

¶ *Entonces dirá el Ministro :*

ES verdaderamente digno y justo y de nuestro deber darte gracias, oh Señor, Santo Padre, Omnipotente, Eterno Dios, por cuanto tu muy amado Hijo Jesu Cristo, por la remisión de nuestros pecados, derramó de su muy precioso costado agua y sangre; y dió mandamiento a sus discípulos de que fueran por todo el mundo adoctrinando y bautizando, En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; Atiende a las súplicas de tu congregación, te suplicamos; santifica este Agua para el lavamiento místico del pecado; y concede que *este Niño* (o *este tu Siervo*) que ahora va a ser bautizado en ella, reciba la plenitud de tu gracia, y siempre permanezca entre el número de tus fieles hijos; mediante Jesu Cristo nuestro Señor, a quien contigo, en la unidad del Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre jamás. *Amén.*

¶ *Entonces el Ministro tomará al Niño en sus brazos, y dirá a los Padrinos y Madrinas :*

Poned nombre a *este Niño.*

¶ *Y entonces nombrándole después de ellos, le inmergirá discretamente en el Agua, o bien derramará Agua sobre él diciendo :*

N. Yo te bautizo, En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. *Amén.*

¶ *Si la persona que es bautizada es un Adulto, el Ministro le tomará por la mano, preguntará a los testigos por el Nombre del que se bautiza; y entonces le inmergirá en el Agua, o echándole Agua usará la misma forma de palabras.*

Santo Bautismo

¶ *Entonces dirá el Ministro :*

NOSOTROS recibimos a *este Niño* (o *esta Persona*) en la congregación del rebaño de Cristo, y le signamos* con el signo de la Cruz, en señal de que en adelante no se avergonzará de confesar la fe de Cristo crucificado, y peleará varonilmente bajo su bandera contra el pecado, contra el mundo, y contra el diablo, y continuará fiel soldado y siervo de Cristo hasta el fin de su vida. *Amén.*

* *Aquí el Ministro hará una Cruz sobre la frente del Niño, o del Adulto.*

¶ *Y entonces dirá el Ministro :*

VISTO pues, hermanos muy amados, que *este Niño* (o *Adulto*) está regenerado e insertado en el cuerpo de la Iglesia de Cristo, demos gracias a Dios Omnipotente por estos beneficios; y de común acuerdo dirijámosle nuestros ruegos, para que *este Niño* (o *Persona*) viva el resto de sus días según este principio.

¶ *Entonces se dirá :*

PADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Vénganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, y el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. *Amén.*

¶ *Después dirá el Ministro :*

DÁMOSTE cordiales gracias, Padre misericordiosísimo, porque te has dignado regenerar a *este Niño* (o *Siervo*) con tu Espíritu Santo, recibirle por *Hijo adoptivo*, e incorporarle a tu santa Iglesia. Suplicámoste humildemente concedes, que él muriendo al pecado, y viviendo a la justicia, y siendo sepultado

Santo Bautismo

con Cristo en su muerte, pueda también participar de su resurrección; de modo que finalmente, con el resto de tu santa Iglesia, sea *heredero* de tu reino eterno; mediante Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Entonces el Ministro añadirá :*

EL Dios Omnipotente, Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, por quien es nombrada toda la familia en el cielo y en la tierra; Os conceda el ser fortalecidos con poder del Espíritu en el hombre interior; para que morando Cristo en vuestros corazones por fe, podáis ser llenos de la plenitud de Dios. *Amén.*

¶ *Es de toda necesidad que todo Adulto, así bautizado, sea confirmado por el Obispo, tan pronto como sea conveniente después del Bautismo; para de esta manera ser admitido a la Santa Comunión.*

BAUTISMO EN PRIVADO.

¶ *Cuando la necesidad lo requiera, en consideración a extrema enfermedad, entonces la forma siguiente será suficiente :*

¶ *El Niño (o Adulto) siendo nombrado por uno de los presentes, el ministro derramará Agua sobre él, diciendo estas palabras :*

N Yo te Bautizo En el Nombre del Padre, Y del Hijo, y del Espíritu Santo. *Amén.*

¶ *Después de lo cual se dirá la Oración Dominical, y la Acción de Gracias de este Oficio, empezando, Te damos cordiales gracias, etc.*

¶ *Y Nótese, que en caso de un Adulto, el Ministro hará las preguntas prescritas en este Oficio para el bautismo de Adultos.*

¶ *En casos de extremidad en enfermedad o peligro inminente si no puede hallarse un Ministro, entonces cualquiera persona bautizada presente puede administrar el Santo Bautismo, usando la forma que precede. Tal bautismo deberá ser prontamente notificado a las autoridades de la parroquia.*

Santo Bautismo

RECIBIMIENTO DE UNA PERSONA BAUTIZADA PRIVADAMENTE.

¶ *Es propio que un Niño o Adulto de esta manera bautizado sea después presentado a la Iglesia, en cuya ocasión se usarán las porciones siguientes del Oficio que precede :*

El Evangelio, las Preguntas (omitiendo la pregunta ¿Quieres ser bautizado en esta fe? y su respuesta), la Declaración, Recibimos este Niño (o Adulto), etc., y lo demás del Oficio.

BAUTISMO CONDICIONAL.

¶ *Si existiere duda racional de que una persona haya sido bautizada con Agua, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo (que son las partes esenciales del Bautismo), tal persona puede ser bautizada de la manera aquí prescrita; salvo que, al momento de inmersión o aspersion, el Ministro usará esta forma de palabras :*

SI no estás ya bautizado, N., Yo te Bautizo En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. *Amén.*

Oficios de Instrucción

PRIMER OFICIO.

¶ *Después de cantar un Himno, arrodillados el Ministro y la Congregación, dirán juntamente la Oración siguiente, diciendo antes el Ministro :*

El Señor sea con vosotros

Respuesta. Y con tu espíritu.

Oremos.

DIOS de todo poder y fortaleza, que eres el autor y dador de todo lo bueno; Pon en nuestros corazones el amor de tu Nombre, aumenta en nosotros la verdadera religión, nutrenos de toda bondad, y por tu gran misericordia guárdanos en la misma; por Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Después, sentada la Congregación, el Ministro les hará las preguntas siguientes, leyendo o repitiendo la Congregación las Respuestas como están indicadas :*

Pregunta. ¿Cuál es tu Nombre Cristiano?

Respuesta. Mi Nombre Cristiano es ———.

Pregunta. ¿Quién te dió este Nombre?

Respuesta. Mis Padrinos y Madrinas me dieron este Nombre en mi bautismo; en el cual fui hecho miembro de Cristo, hijo de Dios, y heredero del reino del Cielo.

Pregunta. ¿Qué prometieron entonces por tí tus Padrinos y Madrinas?

Respuesta. Mis Padrinos y Madrinas prometieron e hicieron voto de tres cosas en mi nombre. Primeramente, que yo renunciaría al diablo y todas sus obras, las pompas y vanidades de este mundo corrom-

Oficios de Instrucción

pido, y todos los apetitos pecaminosos de la carne. En segundo lugar, que yo creería todos los Artículos de la Fe Cristiana; Y en tercer lugar, que guardaría la santa voluntad de Dios y sus mandamientos, y caminaría en ellos todos los días de mi vida.

Pregunta. ¿No crees que estás obligado a hacerlo así?

Respuesta. Sí, ciertamente; y con el auxilio de Dios, así lo haré. Y de todo corazón doy gracias a nuestro Padre celestial, por haberme llamado a este estado de salvación, mediante Jesu Cristo nuestro Salvador. Y ruego a Dios me dé su gracia, para que pueda continuar en él hasta el fin de mi vida.

¶ *Entonces dirá el Ministro :*

DICES que tus Padrinos y Madrinas prometieron e hicieron voto de que habías de creer en los Artículos de la Fe Cristiana. Recita los Artículos de la Fe Cristiana como están contenidos en el Credo de los Apóstoles:

¶ *Entonces, el Ministro y la Congregación se levantarán y repetirán el Credo de los Apóstoles.*

CREO en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra:

Y en Jesu Cristo, su único Hijo, nuestro Señor: Que fué concebido por el Espíritu Santo, Nació de la Virgen María: Padeció bajo el poder de Poncio Pilato, Fué crucificado, muerto y sepultado: Descendió a los infiernos; Al tercer día resucitó de entre los muertos; Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso: De donde ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo: La Santa Iglesia Católica; La Comunión de los Santos: El perdón de los pecados: La Resurrección del cuerpo: y la vida perdurable. *Amén.*

Oficios de Instrucción

¶ *Después de lo cual, el Ministro, volviéndose a la Congregación, hará la Pregunta siguiente, respondiendo a ella la Congregación :*

Pregunta. ¿Qué es lo que aprendéis principalmente en estos Artículos de Fe?

Respuesta. En primer lugar, aprendo a creer en Dios Padre, que me ha creado a mí, y a todo mundo.

En segundo lugar, en Dios Hijo, que me ha redimido a mí, y a todo el género humano.

En tercer lugar, en Dios Espíritu Santo, que me santifica a mí, y a todo el pueblo de Dios.

Y a esta Santa Trinidad, Un sólo Dios, yo alabo y ensalzo, diciendo:

GLORIA sea al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo;

Como era al principio, es ahora, y será siempre, por los siglos de los siglos. *Amén.*

¶ *Ministro y Congregación.*

¶ *Aquí puede cantarse un Himno, después de lo cual el Ministro, volviéndose a la Congregación, dirá :*

DIJISTE que tus Padrinos y Madrinas prometieron e hicieron voto de que guardarías la santa voluntad de Dios y sus mandamientos. Dime ¿cuántos Mandamientos hay?

Respuesta. Hay Diez Mandamientos, dados en la Antigua Alianza por Dios al pueblo de Israel.

¶ *Entonces dirá el Ministro :*

Pidamos el auxilio de Dios para conocerlos y guardarlos.

El Señor sea con vosotros.

Respuesta. Y con tu espíritu.

Oremos.

¶ *Entonces, todos arrodillados, el Ministro y la Congregación repetirán juntos esta oración:*

OH DIOS Todopoderoso, que eres el único que puedes manejar las voluntades y afectos rebeldes de los pecadores: Concede a tu pueblo la gracia de que ame tus mandatos, y aspire a tus promesas; para que de este modo, en medio de los varios acontecimientos y mudanzas de este mundo, nuestras almas miren hacia la sola mansión de la verdadera felicidad, mediante nuestro Señor Jesu Cristo. *Amén.*

¶ *A continuación el Ministro repetirá los Diez Mandamientos, y después de cada uno la Congregación dirá la Oración prescrita. Pero NÓTESE, que cuando es así ordenado, la Congregación podrá repetir los Mandamientos, diciendo el Ministro la Oración. Y NÓTESE además, que la parte del mandamiento impresa en tipo pequeño puede ser omitida.*

I. No tendrás dioses ajenos delante de mí.

Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.

II. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No las adorarás, ni las darás culto;

porque yo, el Señor tuyo, soy Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y cuarta generación de aquellos que me aborrecen; y que hago misericordia en millares a los que me aman, y guardan mis mandamientos.

Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.

III. No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano;

porque el Señor no tendrá por inocente al que tomare su nombre en vano.

Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.

IV. Acuérdate del día de descanso para santificarlo;

Seis días trabajarás y harás toda tu obra; mas el séptimo es el día de descanso del Señor tu Dios. En él no harás obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tu criada, ni el extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo el Señor los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay; y en el día séptimo reposó: por tanto el Señor bendijo el día séptimo y lo santificó.

Señor, apiádate de nosotros e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.

V. Honra a tu padre y a tu madre;

para que tus días se alarguen en la tierra que el Señor tu Dios te da.

Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.

VI. No matarás.

Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.

VII. No cometerás adulterio.

Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.

VIII. No hurtarás.

Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.

Oficios de Instrucción

IX. No dirás contra tu prójimo falso testimonio.

Señor, apiádate de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.

X. No codiciarás

la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su criado, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

Señor, apiádate de nosotros, y graba todos estos tus mandamientos en nuestros corazones, como te lo suplicamos.

¶ *Entonces dirá el Ministro :*

CONCÉDENOS, Señor, te suplicamos, el espíritu para pensar y hacer siempre lo que es justo; para que nosotros, que sin tí nada bueno podemos hacer, seamos por Tí habilitados para vivir según tu santa voluntad; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Después de esto, sentada la Congregación, el Ministro, volviéndose hacia ellos, hará las Preguntas que siguen, leyendo o repitiendo la Congregación las respuestas :*

Pregunta. ¿Qué nos enseña nuestro Señor Jesu Cristo acerca de estos Mandamientos ?

Respuesta. Nuestro Señor Jesu Cristo nos enseña que pueden ser recapitulados en dos Mandamientos: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón y de toda tu alma, y de toda tu mente, y de todas tus fuerzas. Este es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es: Amarás a tu prójimo como a tí mismo.

Pregunta. ¿Qué, pues, aprendes principalmente en estos Diez Mandamientos ?

Respuesta. Aprendo dos cosas de estos Mandamientos; Mi deber para con Dios, y mi deber para con mi prójimo

Oficios de Instrucción

Pregunta. ¿Cuál es tu deber para con Dios ?

Respuesta. Mi deber para con Dios, es creer en él, temerle, y amarle con todo mi corazón, con toda mi mente, con toda mi alma, y con todas mis fuerzas;

I y II. Adorarle, darle gracias, poner toda mi confianza en él, e invocarle;

III. Honrar su santo Nombre y su Palabra;

IV. Y servirle en verdad todos los días de mi vida.

Pregunta. ¿Cuál es tu deber para con tu prójimo ?

Respuesta. Mi deber para con mi prójimo es Amarle como a mí mismo, proceder con todos los hombres como yo quisiera que ellos procedieran conmigo:

V. Amar, honrar, y socorrer a mi padre y a mi madre; Honrar y obedecer a la autoridad civil: someterme a todos mis gobernantes, maestros, pastores espirituales y señores; y portarme yo mismo con esa humildad y reverencia propias de un siervo de Dios;

VI. No dañar a nadie por palabra u obra; No guardar rencor ni odio en mi corazón;

VII. Guardar mi cuerpo en temperancia, moderación y castidad;

VIII. Guardar mis manos de hurto y latrocinio; Ser verídico y justo en todos mis tratos;

IX. Guardar mi lengua de maledicencia, mentira y calumnia;

X. No codiciar ni desear bienes ajenos; Sino aprender a trabajar para ganar en realidad mi sustento, Y cumplir con mi deber en el estado de vida al cual Dios se sirviere llamarme.

¶ *Entonces se cantará un Himno, después de lo cual el Ministro se expresará como sigue :*

HIJO mío, es preciso que sepas esto; que no eres capaz de hacer ni cumplir todo eso por tus propias fuerzas, ni andar en los Mandamientos de

Dios, y servirle sin su gracia especial; la cual debes aprender a invocar en todo tiempo con oraciones fervorosas. ¿Cuál es la oración que nuestro Señor nos enseñó a orar?

Respuesta. La Oración Dominical.

Ministro. Oremos, conforme Cristo nuestro Salvador nos ha enseñado, diciendo,

¶ *Entonces el Ministro y la Congregación arrodillados dirán juntos:*

PADRE nuestro que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Venganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la Tierra como en los Cielos. El pan nuestro de cada día dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal; Porque tuyo es el reino, y el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. *Amén.*

LA gracia de nuestro Señor Jesu Cristo, y el amor de Dios Padre, y la participación del Espíritu Santo, sea con todos nosotros ahora y para siempre. *Amén.*

OFICIO SEGUNDO.

¶ *Después de cantar un Himno, el Ministro y la Congregación dirán juntos lo siguiente:*

VENID, y andemos en la luz del Señor. Y él nos enseñará acerca de sus caminos, y seguiremos en sus sendas.

Ministro. Muestra a tus siervos tu obra.

Congregación. Y a sus hijos tu gloria.

Ministro. Sea sobre nosotros tu clemente benignidad;

Congregación. Pues ponemos en Ti nuestra confianza.

Ministro. No a nosotros, Oh Señor, no a nosotros,

Congregación. Sino a tu Nombre sea la gloria.

Ministro. Oh Señor, oye nuestra oración.

Congregación. Y llegue a Ti nuestro clamor.

Ministro. El Señor sea con vosotros.

Congregación. Y con tu espíritu.

Ministro. Oremos.

DIOS Todopoderoso, que edificaste tu Iglesia sobre el fundamento de los Apóstoles y Profetas, siendo Jesu Cristo la principal piedra angular; Concédenos el ser cimentados en unidad de espíritu por medio de su doctrina de tal manera, que seamos hechos templo santo acepto de Ti; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Aquí podrá ser cantado un Himno, después de lo cual, sentada la Congregación, el Ministro les hará las Preguntas que siguen, tocante a la Iglesia, respondiendo a ellas la Congregación:*

¿**C**UÁNDO fuiste hecho miembro de la Iglesia?

Respuesta. Fui hecho miembro de la Iglesia cuando fui bautizado.

Pregunta. ¿Qué es la Iglesia?

Respuesta. La Iglesia es el Cuerpo del cual Jesu Cristo es Cabeza, y todos los que son bautizados miembros de ella.

Pregunta. ¿Cómo la Iglesia está descrita en el Credo de los Apóstoles y en el de Nicea?

Respuesta. La Iglesia está descrita en estos Credos como Una, Santa, Católica y Apóstolica.

Pregunta. ¿Qué entendemos por estas palabras?

Respuesta. Entendemos que la Iglesia es Una, porque es un Cuerpo bajo una sola Cabeza:

Santa, porque el Espíritu Santo mora en ella y santifica a sus miembros;

Católica, por cuanto es universal, guardando fervorosamente la fe por siempre, en todos los países, y por todas las gentes, y es mandada a predicar el Evangelio a todo el mundo; y

Apostólica, porque continúa con inmutabilidad en la doctrina y comunión de los Apóstoles.

Pregunta. ¿Cuál es tu deber obligatorio como miembro de la Iglesia?

Respuesta. Mi deber obligatorio es seguir a Cristo, adorar a Dios todos los Domingos en su Iglesia; y trabajar, orar y dar en pro de la extensión de su Reino.

Pregunta. ¿Qué medios especiales provee la Iglesia para ayudar a llevar a cabo todas estas cosas?

Respuesta. La Iglesia provee la Imposición de las Manos, o Confirmación, en la cual después de renovar las promesas y los votos de mi Bautismo, y declarar mi lealtad y devoción a Cristo como mi Maestro, recibo los dones fortalecedores del Espíritu Santo.

Pregunta. Después de ser confirmado ¿qué gran privilegio provee nuestro Señor para tí?

Respuesta. Nuestro Señor provee el Sacramento de la Cena del Señor, o Santa Comunión, para la fortaleza y continuo renuevo de mi alma.

¶ Después de otro Himno, el Ministro procederá con las Preguntas acerca de los Sacramentos como sigue:

¿CUÁNTOS Sacramentos ha ordenado Cristo en su Iglesia?

Respuesta. Cristo ha ordenado dos Sacramentos solamente como necesarios en general para la Salvación; es decir, el Bautismo y la Santa Cena del Señor.

Pregunta. ¿Qué entiendes por la palabra Sacramento?

Respuesta. Entiendo por la palabra Sacramento un signo externo y visible de una gracia interna y espiritual que se nos concede; ordenado por Cristo mismo, como un medio que nos la confiere, y prenda que nos asegura de ello.

Pregunta. ¿Cuántas partes hay en un Sacramento?

Respuesta. Hay dos partes en un Sacramento: el signo externo y visible, y la gracia interna y espiritual.

Pregunta. ¿Cuál es el signo externo y visible o forma en el Bautismo?

Respuesta. El signo externo o forma en el Bautismo es el Agua; en la cual la persona es bautizada, *En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.*

Pregunta. ¿Cuál es la gracia interna y espiritual en el Bautismo?

Respuesta. La gracia interna y espiritual en el Bautismo es nuestra muerte al pecado, y nuestro nuevo nacimiento a la justicia: por lo cual somos hechos hijos de gracia.

Pregunta. ¿Qué se requiere de las personas que han de ser bautizadas?

Respuesta. Arrepentimiento, por el cual renuncian al pecado; y Fe, por la cual firmemente creen las promesas que Dios les hace en este Sacramento.

Pregunta. ¿Por qué pues son bautizados los Párvulos, cuando por razón de su tierna edad ellos no pueden cumplir lo que de ellos se exige?

Respuesta. Porque por la Fe de sus Padres, los Párvulos son recibidos en la Iglesia de Cristo, son hechos recipientes de su gracia, y educados en el hogar de la Fe.

Pregunta. ¿Para qué fué ordenado el Sacramento de la Cena del Señor?

Respuesta. El Sacramento de la Cena del Señor fué ordenado para memoria perpetua del sacrificio de la muerte de Cristo, y de los beneficios que por él recibimos.

Oficios de Instrucción

Pregunta. ¿Cuál es la parte externa o signo de la Cena del Señor?

Respuesta. La parte externa de la Cena del Señor es Pan y Vino, que el Señor había mandado que recibiésemos.

Pregunta. ¿Cuál es la parte interna o cosa significada?

Respuesta. La parte interna, o cosa significada es el Cuerpo y la Sangre de Cristo, que son espiritualmente tomados y recibidos por los fieles en la Cena del Señor.

Pregunta. ¿Cuáles son los beneficios de que somos partícipes en la Cena del Señor?

Respuesta. Los beneficios de que somos partícipes en la Cena del Señor para nuestras almas se manifiestan en ser éstas fortalecidas y renovadas por el Cuerpo y la Sangre de Cristo, como nuestros cuerpos lo son por el Pan y Vino.

Pregunta. ¿Qué se requiere de los que vienen a la Cena del Señor?

Respuesta. Es requerido de los que vienen a la Cena del Señor que se examinen a sí mismos, y vean si están verdaderamente arrepentidos de sus pecados proponiéndose firmemente emprender una vida nueva; que tengan una fe viva en la misericordia divina por medio de Cristo, con una memoria agradecida de su muerte; y que estén en caridad con todos los hombres.

¶ *Aquí puede ser cantado un Himno, después de lo cual el Ministro hará a la Congregación las Preguntas, que siguen tocante al Ministerio, respondiendo a ellas los presentes:*

Pregunta. ¿Qué órdenes de Ministros hay en la Iglesia?

Respuesta. Obispos, Presbíteros y Diáconos; estas órdenes han existido en la Iglesia desde los tiempos primitivos.

Oficios de Instrucción

Pregunta. ¿Cuál es el oficio de un Obispo?

Respuesta. El oficio de un Obispo es el ser un pastor principal en la Iglesia; conferir órdenes; y administrar la Confirmación.

Pregunta. ¿Cuál es el oficio de un Presbítero?

Respuesta. El oficio de un Presbítero es ministrar al pueblo confiado a su cuidado, predicar la Palabra de Dios; bautizar; celebrar la Santa Comunión; y pronunciar la absolución y Bendición en Nombre de Dios.

Pregunta. ¿Cuál es el oficio de un Diácono?

Respuesta. El oficio de un Diácono es asistir al Presbítero en el Servicio Divino, y en sus otros ministerios, bajo la dirección del Obispo.

¶ *Entonces añadirá el Ministro:*

El Señor sea con vosotros.

Congregación. Y con tu espíritu.

Oremos.

CONCEDE, Oh Señor, que aquellos que han de renovar las promesas y los votos de su Bautismo, y ser confirmados por el Obispo, puedan recibir tal medida de tu Santo Espíritu, que puedan crecer en gracia hasta el fin de su vida; mediante Jesu Cristo, nuestro Señor. *Amén.*

CONCEDE, Oh Padre, que cuando recibamos el bendito Sacramento del Cuerpo y la Sangre de Cristo, allegándonos a esos santos misterios en fe, en amor, y en verdadero arrepentimiento, podamos recibir remisión de nuestros pecados, y ser henchidos de tu gracia y bendición celestial; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Oficios de Instrucción

LA Gracia de nuestro Señor Jesu Cristo, y el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sea con nosotros por siempre jamás. *Amén.*

¶ *El Ministro de cada Parroquia instruirá y examinará publicamente en la Iglesia a los jóvenes, los Domingos, y en las Fiestas o en otra ocasión cualquiera que sea conveniente.*

¶ *Y todos los Padres, Madres, Tutores, padrinos y madrinas traerán a aquellos por cuya instrucción religiosa son responsables, a la Iglesia en tiempo señalado, para que reciban instrucción del Ministro.*

¶ *Tan pronto como los niños alcanzan a una edad competente, y pueden repetir el Credo, la Oración Dominical, y los Diez Mandamientos, y están suficientemente instruidos en los demas contenidos en estos Oficios, deberán ser presentados al Obispo, para ser por él confirmados.*

Orden de la Confirmación

O Imposición de Manos sobre los ya Bautizados cuando tengan uso de Razón

¶ *En el día señalado, todos los que deban ser confirmados, colocados de pie y en orden delante del Obispo, que estará sentado en su silla cerca de la Santa Mesa, toda la Congregación estará tambien de pie hasta la Oración Dominical. El Ministro entonces dirá :*

REVERENDO Padre en Dios, os presento a estos niños (o a estas personas) para que reciban la Imposición de Manos.

¶ *Luego el Obispo, o cualquier Ministro señalado por él, puede decir :*

Oíd las palabras del Evangelista San Lucas, en el Capítulo octavo del Libro de los *Hechos de los Apóstoles*:

OYENDO pues los Apóstoles que estaban en Jerusalén que Samaria habia recibido la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan: los cuales venidos, oraron por ellos, para que recibiesen el Espíritu Santo; (porque aún no habia descendido sobre ninguno de ellos, mas solamente eran bautizados en el Nombre del Señor Jesus). Entonces les pusieron las manos encima, y recibieron el Espíritu Santo.

¶ *Entonces el Obispo dirá :*

¿**V**OSOTROS, aquí, en la presencia de Dios y de esta congregación, Renováis la solemne promesa y voto que hicisteis, O fue hecho en vuestro nombre en vuestro bautismo, ratificándolo y confirmando, y

Orden de la Confirmación

reconociendo que estáis obligados a creer y a cumplir con todas aquellas cosas a que vuestros padrinos y madrinan se obligaron entonces por vosotros?

Respuesta. Sí, Señor.

¶ *Entonces dirá el Obispo :*

Obispo. ¿Aceptas al Señor Jesu Cristo como tu Señor y Salvador?

¶ *Todos responderán :*

Sí, le acepto.

Obispo. Nuestro auxilio está en el Nombre del Señor;

Respuesta. Que ha hecho el cielo y la tierra.

Obispo. Bendito sea el Nombre del Señor;

Respuesta. Desde ahora, y para siempre.

Obispo. Señor, oye nuestra oración.

Respuesta. Y llegue a Ti nuestro clamor.

Obispo. Oremos.

DIOS Omnipotente y Eterno, que te has dignado regenerar a estos tus siervos por medio del Agua y del Espíritu Santo, y les has concedido perdón de todos sus pecados; Fortalécete, Oh Señor, con el Espíritu Santo, el Consolador, y aumenta diariamente en ellos tus varios dones de gracia: el espíritu de sabiduría y de entendimiento, el espíritu de consejo y de fortaleza espiritual, el espíritu de conocimiento y de piedad verdadera; y llénalos, Oh Señor del espíritu de tu temor santo, ahora y siempre. *Amén.*

¶ *Entonces, arrodillándose todos ellos en orden delante del Obispo, él pondrá sus manos sobre la cabeza de cada uno en particular, diciendo :*

DEFIENDE, Oh Señor, a este tu Hijo con tu gracia celestial, a fin de que permanezca tuyo para siempre; y de día en día crezca en tu Espíritu Santo más y más, hasta que llegue a tu reino eterno. *Amén.*

Orden de la Confirmación

¶ *Luego el Obispo dirá :*

El Señor sea con vosotros.

Respuesta. Y con tu espíritu.

Obispo. Oremos.

¶ *A continuación el Obispo repetirá la Oración Dominical, arrodillada la Congregación y repitiéndola con él :*

PADRE nuestro que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Vénganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas libranos del mal: Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre jamás. *Amén.*

¶ *Entonces dirá el Obispo :*

DIOS Omnipotente y eterno, que nos das poder para querer y hacer las cosas que son buenas y agradables a tu divina Majestad; Nosotros te dirigimos nuestras humildes súplicas por estos tus siervos, sobre los cuales según el ejemplo de los santos Apóstoles hemos puesto nuestras manos, para asegurarles por este signo de tu favor y generosa bondad para con ellos. Que tu mano paternal, te suplicamos, sea siempre sobre ellos; que tu Espíritu Santo sea siempre con ellos, y que de tal modo los guíes en el conocimiento y obediencia de tu Palabra, que al fin obtengan vida eterna; mediante Jesu Cristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina siempre un solo Dios eternamente. *Amén.*

OH SEÑOR Omnipotente y Dios eterno, suplicámoste te dignes dirigir, santificar y gobernar nuestros corazones y cuerpos en los caminos de tus leyes, y en las obras de tus mandamientos; y que por

Orden de la Confirmación

tu poderosísima protección, ahora y siempre, seamos preservados en cuerpo y alma; mediante nuestro Señor y Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

¶ *Entonces el Obispo les dará la bendición, diciendo así :*

LA bendición de Dios Omnipotente, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, sea sobre vosotros, y more con vosotros eternamente. *Amén.*

¶ *El Ministro no omitirá solicitar fervorosamente a las personas confirmadas, que vengan sin dilación a la Cena del Señor.*

¶ *Nadie será admitido a la Santa Comunión hasta ser confirmado, o esté deseoso y preparado para ser confirmado.*

La Forma de Solemnizar el Matrimonio

¶ *En el día y hora señalados para Solemnizar el Matrimonio, las Personas que han de ser casadas vendrán al cuerpo de la Iglesia, o a alguna casa particular, con sus amigos y vecinos; y estando allí juntos, el Hombre a la mano derecha, y la Mujer a la izquierda, el Ministro dirá :*

MUY amados, nosotros nos hemos reunido aquí en presencia de Dios, y de esta concurrencia, para enlazar a este Hombre y a esta Mujer en santo Matrimonio; el cual es un estado honorable instituido por Dios, y nos figura la unión mística que hay entre Cristo y su Iglesia. Además, Cristo aprobó y honró este santo estado con su presencia y con el primer milagro que hizo en Caná de Galilea, y San Pablo lo recomienda, diciendo, que es digno de honor entre todos; por tanto no debe ser emprendido inconsiderada o temerariamente sino con reverencia, discreción, peso y cordura, sobriedad, y temor de Dios.

En este santo estado vienen a unirse estas dos personas. Por lo cual, si hay alguien que sepa algún impedimento, por el que no puedan ser unidas lícitamente, dígalo ahora, o de aquí en adelante guarde silencio.

¶ *Después, hablando con los que vienen a casarse les dirá :*

YO os requiero, y encargo, como debéis responder en el terrible día del Juicio, cuando los secretos de todos los corazones serán descubiertos, que si alguno de vosotros sabe algún impedimento, por el cual no podáis casaros lícitamente, lo confeséis.

Solemnizar el Matrimonio

Porque tened por cierto, que todos los que son unidos en contraposición a la Palabra de Dios, su matrimonio no es lícito.

¶ *El Ministro, si tiene razón para dudar de la legalidad del propuesto Matrimonio, puede exigir seguridad suficiente para su indemnización: pero si no existiere, ni sospechare impedimento alguno, el Ministro dirá al hombre:*

M. ¿Quieres tomar a esta Mujer por tu legítima esposa, y vivir con ella, conforme a lo ordenado por Dios, en el santo estado del Matrimonio? ¿La amarás, consolarás, honrarás, y conservarás en tiempo de enfermedad y de salud; y renunciando a todas las otras, te conservarás para ella sola, mientras los dos vivieren?

¶ *El Hombre responderá:*

Sí, quiero.

¶ *Después dirá el Ministro a la Mujer:*

N. ¿Quieres tomar a este Hombre por tu legítimo esposo, para vivir juntos conforme a la ordenanza de Dios en el santo estado del Matrimonio? ¿Le amarás, consolarás, honrarás, y conservarás en tiempo de enfermedad y de salud; y, renunciando a todos los otros, te conservarás para él sólo, mientras los dos vivieren?

¶ *Y la Mujer responderá:*

Sí, quiero.

¶ *Entonces el Ministro dirá:*

¿**QUIÉN** entrega a esta Mujer, para que se case con este Hombre?

Solemnizar el Matrimonio

¶ *Entonces se darán fe el uno al otro de esta manera. El Ministro, recibiendo a la Mujer de la mano de su Padre, o de algún amigo, hará que el Hombre la tome de la mano derecha y que repita con él lo que sigue:*

YO M. te recibo a ti **N.** por mi legítima esposa desde hoy en adelante, ora mejor o empeore tu suerte, seas más rica o más pobre, ora sana, ora enferma, para amarte, y cuidarte hasta que la muerte nos separe, según la santa ordenanza de Dios; y de hacerlo así te doy mi palabra y fe.

¶ *Después soltarán sus manos; y la Mujer tomando con su mano derecha la del Hombre dirá asimismo siguiendo al Ministro:*

YO N. te recibo a ti **M.** por mi legítimo esposo desde hoy en adelante, ora mejor o empeore tu suerte, seas más rico o más pobre, ora sano, ora enfermo, para amarte y estimarte hasta que la muerte nos separe, según la santa ordenanza de Dios; y de hacerlo así te doy mi palabra y fe.

¶ *Después soltarán sus manos otra vez; y el Hombre dará a la Mujer un Anillo. Y el Ministro, tomando el Anillo, lo dará al Hombre para que lo ponga en el cuarto dedo de la mano izquierda de la Mujer. Y el Hombre teniendo allí el Anillo, e instruido por el Ministro, dirá:*

CON este Anillo te desposo: En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. *Amén.*

¶ *Y antes de entregar el Anillo al Hombre, el Ministro puede decir:*

BENDICE, Oh Señor, este Anillo, para que quien lo da y la que lo lleva moren en tu paz y continúen en tu favor, hasta el fin de su vida; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Solemnizar el Matrimonio

¶ *Y dejando el Hombre a la Mujer el Anillo en el cuarto dedo de la mano izquierda, el Ministro dirá :*

Oremos.

¶ *Entonces el Ministro y la Congregación aun en pie, dirán la Oración Dominical.*

PADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Vénganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal. *Amén.*

¶ *Entonces el Ministro añadirá :*

DIOS eterno, Creador y Conservador del género humano, Dador de toda gracia espiritual, Autor de la vida eterna; Envía tu bendición sobre este hombre y esta mujer, tus siervos, a quienes bendecimos en tu Nombre; que ellos, viviendo fielmente juntos, cumplan y guarden los votos y promesas que se han hecho el uno al otro, (de lo cual este Anillo respectivamente dado y recibido es arras y prenda,) y que continúen viviendo en perfecta paz y amor juntos, conforme a tus santos mandamientos; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *El Ministro puede añadir una o ambas de las siguientes oraciones :*

OH DIOS Todopoderoso, Creador del género humano, Tú que solo eres el manantial de la vida; Confiere a estos tus siervos, si es tu voluntad, el don y la herencia de hijos; y concede que ellos puedan ver a sus hijos educados en tu fe y temor, para honra y gloria de tu Nombre; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Solemnizar el Matrimonio

OH DIOS, que has consagrado el estado de matrimonio hasta tener en él significado y representado el desposorio espiritual y la unidad entre Cristo y su Iglesia; Mira misericordiosamente sobre estos tus siervos, para que puedan amarse, honrarse y quererse el uno al otro, y así vivir juntos en fidelidad y paciencia, en sabiduría y verdadera santidad, de manera que su hogar sea un puerto de bendición y de paz; mediante el mismo Jesu Cristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, siempre un Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

¶ *Entonces el Ministro juntádoles las manos derechas, dirá :*

A LOS que Dios ha unido, ningún hombre los separe.

¶ *Después el Ministro dirá a la concurrencia :*

POR cuanto *M.* y *N.* consienten en su santo matrimonio, y lo han testificado delante de Dios, y de esta concurrencia, y para este fin han dado y empeñado su fe y palabra el uno al otro, y lo han declarado también, así por la unión de las manos, como por la donación y recepción de un Anillo; Yo los declaro Marido y Mujer, En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. *Amén.*

¶ *Y el Ministro, arrodillados los Esposos, añadirá esta Bendición.*

DIOS el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo, os bendiga, conserve, y guarde; el Señor por su misericordia vuelva a vosotros los ojos de su favor; y os llene de tal manera de sus gracias y bendiciones espirituales y os conceda que viváis en este

Solemnizar el Matrimonio

mundo en su santo temor y gocéis en el otro de la vida eterna. *Amén.*

¶ *Las leyes relativas al Matrimonio, siendo diversas en los diferentes Estados, sea por Publicación en las Iglesias, sea por Licencia, cada Ministro queda sujeto a la dirección de esas leyes, en todo lo que se refiere al contrato civil entre los individuos.*

¶ *Y cuando se publican las Amonestaciones, debe ser en la forma siguiente :*

¶ Yo publico las Amonestaciones de Matrimonio entre M. de—, y N. de—. Si alguno de vosotros supiere causa o justo impedimento, por el cual estas personas no se puedan unir en santo Matrimonio, debe declararlo. Ésta es la primera [segunda o tercera] amonestación.

Acción de Gracias después del Alumbramiento
Comúnmente Llamada

La Purificación de las Mujeres

¶ *Este Servicio, o la última Oración sólo, tal como está entre las Oraciones y Acciones de Gracias en Varias Ocasiones, puede usarse, según la discreción del Ministro.*

¶ *La Mujer, al tiempo acostumbrado después de su alumbramiento, vendrá a la Iglesia vestida decentemente, y se arrodillará en algún lugar conveniente, como se ha acostumbrado, o como el Ordinario ordenare, y el Ministro le dirá :*

PUESTO que agradó a Dios Omnipotente por su bondad daros feliz alumbramiento, y os ha preservado en el gran peligro del parto, daréis gracias cordiales a Dios y diréis:

¶ *Entonces se dirá por ambos el siguiente Himno, estando la Mujer aún de rodillas.*

Dilexi, quoniam.

AMO al Señor: que oyó mi voz y mis súplicas. Que inclinó á mí su oído: por tanto en mis días le invocaré.

Aflicción y dolor había yo hallado, pero invoqué el Nombre del Señor: diciendo, Ruégote, Señor, libra a mi alma.

Benigno es el Señor y justo: sí, nuestro Dios es compasivo.

¿Qué devolveré al Señor: por todos sus beneficios para conmigo?

Levantaré la copa de salvación: y el Nombre del Señor invocaré.

Cumpliré mis votos al Señor: ahora, en presencia de todo su pueblo;

La Purificación de las Mujeres

En los atrios de la casa del Señor : en medio de ti Oh Jerusalém. Aleluya.

Gloria sea al Padre, y al Hijo : y al Espíritu Santo ; Como era al principio, es ahora, y será siempre : por los siglos de los siglos. *Amén.*

¶ *Entonces el Ministro dirá la Oración Dominical, y lo que sigue : pero la Oración Dominical puede omitirse, cuando se ha dicho en la Oración Matutina o Vespertina.*

PADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Vénganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación ; Mas líbranos del mal. *Amén.*

Ministro. Oh Señor, salva a esta mujer, tu sierva.

Respuesta. Quien pone en ti su confianza.

Ministro. Sé tú, su torre fuerte ;

Respuesta. Delante de su enemigo.

Ministro. Señor, oye nuestra oración.

Respuesta. Y llegue a ti nuestro clamor.

Ministro. Oremos.

OH DIOS Todopoderoso, Te damos las más humildes gracias porque te has dignado mostrar tu gran misericordia preservando a esta mujer tu sierva durante la gran pena y peligro del alumbramiento, la cual te ofrece ahora sus alabanzas y te da gracias desde el fondo de su corazón. Suplicámoste, Señor misericordioso, que por medio de tu gracia, pueda ella vivir fielmente y conducirse conforme a tu santa voluntad en esta vida, y que en el mundo venidero sea también partícipe de la gloria eterna ; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

La Purificación de las Mujeres

¶ *Entonces puede decirse :*

CONCEDE, te suplicamos, Oh Padre Celestial, que el hijo de esta tu sierva pueda crecer diariamente en sabiduría y estatura, y desarrollarse en tu amor y servicio, hasta que llegue a tu gozo eterno ; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *La Mujer que viene a dar Gracias, debe traer las ofrendas acostumbradas, las cuales serán aplicadas, por el Ministro y los Guardianes, al alivio de las mujeres necesitadas en el parto, y si hay Santa Comunión, conviene que la reciba.*

El Orden de la Visita de los Enfermos

¶ *El siguiente Servicio, o parte de él, puede ser usado a discreción del Ministro.*

¶ *Cuando alguna persona esté enferma, será dada noticia de ello al Ministro de la Parroquia; el cual, entrando en la presencia de la persona enferma dirá,*

PAZ sea a esta casa y a todos los que moran en ella.

¶ *Después de lo cual dirá la Antífona siguiente, y, según su discreción, uno de los Salmos de Penitencia.*

Antífona. Oh Señor, no te acuerdes de nuestras iniquidades, ni de las iniquidades de nuestros padres.

¶ *Entonces el Ministro dirá.*

Oremos.

Señor, apiádate de nosotros.

Cristo, apiádate de nosotros.

Señor, apiádate de nosotros.

PADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Venganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, Como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal. *Amén.*

Ministro. Oh Señor, salva a tu siervo.

Respuesta. Quien pone en ti su confianza.

Ministro. Envíale socorro de tu santuario.

Respuesta. Y defiéndele por siempre con tu gran poder.

Visita de los Enfermos

Ministro. En nada prevalezca el Adversario contra él.

Respuesta. Ni se acerque el malvado para dañarle.

Ministro. Sé tú, Oh Señor, su torre fuerte.

Respuesta. Delante de su enemigo.

Ministro. Oh Señor, oye nuestra oración.

Respuesta. Y llegue a ti nuestro clamor.

¶ *El Ministro:*

OH SEÑOR, mira desde el cielo, contempla, visita y alivia a este tu siervo. Mírale con ojos de misericordia; dále consuelo y firme confianza en Ti, defiéndele en todo peligro, y guárdale en perpétua paz y sosiego; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Entonces puede el Ministro decir las Antífonas y los Salmos siguientes con la Colecta a discreción suya.*

Antífona. Clamé al Señor con mi voz; y El me oyó desde su monte Santo.

Salmo 3. *¿Domine, quid multiplicati?*

OH SEÑOR, cómo se han aumentado mis opresores: muchos son los que se levantan contra mí. Muchos dicen de mi alma: No hay para él salvación en su Dios.

Mas tú, Señor, eres escudo en torno mío: mi gloria y el que ensalza mi cabeza.

Clamé al Señor con mi voz: y El me oyó desde su monte Santo.

Yo me acosté, y me volví a levantar: porque el Señor me sustentó.

La Salvación pertenece al Señor; y tu bendición es sobre tu pueblo.

Visita de los Enfermos

La Colecta.

OYENOS, omnipotente y muy misericordioso Dios y Salvador; extiende tu acostumbrada bondad a *este tu siervo* que se halla afligido en su enfermedad. Visítale, Oh Señor, con tu amante misericordia, y restáurale de tal manera a su salud primera, que te pueda tributar gracias en tu Santa Iglesia; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Antífona. Entraré al altar de Dios mismo, al Dios de mi gozo y mi alegría.

Salmo 43. *Judica me, Deus.*

JÚZGAME, oh Dios, y defiende mi causa contra gente impía: Líbrame del hombre de engaño e iniquidad.

Pues que tú eres el Dios de mi fortaleza, ¿porqué me has desechado? ¿porqué andaré enlutado por la opresión del enemigo?

Envía tu luz y tu verdad, estas me guiarán: me conducirán al monte de tu santidad, y a tus tabernáculos.

Y entraré al altar de Dios, al Dios mismo de mi gozo y mi alegría: y alabaréte con harpa, oh Dios, Dios mío.

¿Porqué te abates, oh alma mía, y porqué te conturbas en mí?

Espera a Dios: porque aún le tengo de alabar, por ser El salvamento delante de mí, y el Dios mío.

La Colecta.

SANTIFICA, te suplicamos, oh Dios, la enfermedad de *este tu siervo*; que la sensación de su debilidad pueda añadir fuerza a su fe, y seriedad a su arrepentimiento; y concede que el pueda morar

Visita de los Enfermos

contigo en la vida eterna; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Antífona. Consideraba los días desde el principio; los años de los siglos que han pasado.

Salmo 77. *Voce mea ad Dominum.*

CON mi voz clamé a Dios: a Dios clamé y El me escuchará.

Al Señor busqué en el día de mi angustia: mi mano se extendía de noche, y no se cesaba; mi alma rehusaba consuelo.

Acordábame de Dios y gritaba: quejábame y desmayaba mi espíritu.

Tenías los párpados de mis ojos: estaba yo quebrantado, y no hablaba.

Consideraba los días desde el principio: los años de los siglos que han pasado.

Acordábame de mis canciones: de noche meditaba con mi corazón y mi espíritu inquiría.

¿Desechará el Señor para siempre: y no volverá más a amar?

¿Háse acabado para siempre su misericordia?:

¿Háse acabado su promesa para generación y generación?

¿Ha olvidado Dios el tener misericordia: Ha encerrado en desagrado sus piedades?

Y dije, Enfermedad mía es esta: traeré pues a la memoria los años de la diestra del Altísimo.

La Colecta.

OYE, oh Dios, te suplicamos, estas nuestras oraciones, como te invocamos por *este tu siervo*; y concédele la ayuda de tu misericordiosa consolación; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Antífona. Si anduviere yo en medio de la angustia, Tú me vivificarás.

Visita de los Enfermos

Salmo 138. *Confitebor tibi.*

ALABARTE hé, oh Señor, con todo mi corazón: delante de los dioses te cantaré salmos.

Adoraré hacia el templo de tu santuario, y alabaré tu Nombre, por tu misericordia y tu verdad: porque has magnificado tu Nombre, y tu Palabra sobre todas las cosas.

En el día que clamé, me respondiste: esforzásteme, y pusiste fortaleza en mi alma.

Si anduviere yo en medio de la angustia, Tú me vivificarás: extenderás tu mano contra la ira de mis enemigos, y salvaráme tu diestra.

El Señor cumplirá por mí su bondad: tu misericordia, oh Señor es para siempre; no desdénese pues la obra de tus manos.

La Colecta.

OH DIOS, la fuerza del debil y el consuelo de los que sufren; Misericordiosamente acepta nuestras oraciones, y concede a tu *siervo* la ayuda de tu poder, para que su enfermedad sea cambiada en salud y nuestra tristeza en gozo; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Antífona. El Señor salva del hoyo tu vida, y te corona de favores y misericordia.

Salmo 103. *Benedic, anima mea.*

BENDICE, alma mía, al Señor: y bendigan todas mis entrañas su santo Nombre.

Bendice, alma mía, al Señor: y no olvides ninguno de sus beneficios:

El es quién perdona todas tus iniquidades: el que sana todas tus dolencias;

El que rescata del hoyo tu vida: el que te corona de favores y misericordias.

Visita de los Enfermos

Benedicid al Señor, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza: vosotros que ejecutais su palabra, obedeciendo a la voz de su precepto.

Benedicid al Señor, todos sus ejércitos: ministros suyos que haceis su voluntad.

Benedicid al Señor, vosotras todas sus obras, en todos los lugares de su señorío: Bendice alma mía al Señor.

La Colecta.

ACCEPTA, te suplicamos, Señor misericordioso, la devota alabanza de tu humilde *siervo*, y concédele un sentimiento permanente de tu bondad; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Los siguientes Salmos son apropiados, y a discreción del Ministro pueden ser substituidos por cualquiera de los arriba citados: 20, 27, 42, 91, 121, 146.*

¶ *Añadiendo esto:*

OH Salvador del mundo, quien por medio de tu Cruz y tu sangre preciosa nos has redimido; Sálvanos, y ayúdanos, humildemente te suplicamos, oh Señor.

¶ *Conforme lo requiera la ocasión, el Ministro deberá adotar a la persona enferma acerca del significado y uso del tiempo de enfermedad, y de la oportunidad que proporciona para espiritual provecho.*

¶ *A este punto puede inquirir el Ministro de la persona enferma acerca de su aceptación de la fe Cristiana y si se arrepiente verdaderamente de todos sus pecados, y se halla en caridad con todo el mundo; exhortándole a que perdone de todo corazón, a todas las personas que le hayan ofendido, y si él hubiere ofendido a alguien, pedir que le perdonen: y donde él hubiera hecho agravio o causado perjuicio a cualquiera, repare el daño en todo cuanto esté en su poder hacerlo.*

Visita de los Enfermos

¶ *Entonces la persona enferma se sentirá movida a hacer una confesión especial de sus pecados, si siente su conciencia por algún motivo; después de tal confesión, y con la evidencia de su arrepentimiento, el Ministro le dará seguridad de la misericordia y perdón de Dios.*

¶ *Entonces el Ministro dirá :*

Oremos.

OH DIOS todo misericordioso, que según la multitud de tus misericordias, borras de tal manera los pecados de los que con verdadera fe se arrepienten, que no te acuerdas más de ellos; abre los ojos de tu gracia sobre *este tu siervo*, que desea de todo su corazón la remisión de sus pecados. Renueva en él, Padre clementísimo, todo lo que ha sido depravado, ora sea por la astucia y malicia del diablo, o por su voluntad carnal y su fragilidad; preserva y haz que continúe este miembro enfermo en la unidad de la Iglesia; considera su contrición, recibe sus lágrimas, y alivia sus dolores, como tú sepas le es más conveniente y saludable. Y por cuanto pone toda su confianza en tu misericordia, plegue a ti no *imputarle* sus pecados pasados, antes bien *fortálecele* con tu Espíritu Santo; y cuando te pluguiere *llamarle* a ti, *tómale* bajo tu protección, por los méritos de tu muy amado Hijo, Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Luego dirá el Ministro :*

EL SEÑOR Omnipotente que es torre fuerte para todos los que ponen su confianza en él, y a quien todas las cosas en el cielo, en la tierra, y debajo de la tierra se inclinan y obedecen, sea ahora y siempre tu defensa; y te haga conocer y sentir que no hay otro Nombre debajo del cielo dado al hombre, en quien y por quien tú puedas recibir salud y salvación, sino solamente el Nombre de nuestro Señor Jesu Cristo. *Amén.*

Visita de los Enfermos

¶ *Aquí el Ministro puede usarse cualquiera parte de este Libro que, según su juicio, le pareciere conveniente en aquella ocasión, y entonces dirá :*

A LA bondadosa misericordia y protección de Dios te encomendamos. El Señor te bendiga y te guarde. El Señor haga resplandecer su faz sobre ti, y te sea propicio. El Señor alce a ti su rostro, y te dé paz ahora y por siempre. *Amén.*

ORACIONES.

¶ *Oraciones que pueden decirse con el Servicio que precede, o con cualquiera parte de él, a discreción del Ministro.*

Oración para el Restablecimiento de la Salud.

OH DIOS de los poderes celestiales, quién por la fuerza de tu mandamiento ahuyentas del cuerpo humano toda enfermedad y toda dolencia; Asiste con tu bondad a este tu siervo, para que su debilidad sea desvanecida y su fuerza vuelva a él; y que siéndole restaurada la salud, él pueda bendecir tu santo Nombre; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Oración pidiendo salud.

OH DIOS Todopoderoso, que eres el dador de toda salud, ayuda de los que a Ti acuden para obtener alivio: Pedimos tu fuerza y tu bondad en favor de este tu siervo, para que pueda ser sanado de todas sus dolencias, para honor y gloria tuya; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Acción de gracias en el principio de la Convalecencia.

OH DIOS grande y omnipotente, que traes a los hombres hasta el sepulcro y los ensalzas otra vez, bendecimos tu bondad maravillosa porque

Visita de los Enfermos

cambiaste nuestra pesadumbre en alegría, y nuestro dolor en regocijo, restableciendo a *éste nuestro hermano* a cierto grado de su salud anterior. Bendito sea tu Nombre, porque no *le* abandonaste en su enfermedad; mas sí *le* visitaste con consuelo del cielo; *le* soportaste en paciencia y sumisión a tu voluntad; y, por último, *le* mandaste el auxilio oportuno. Continúa, te suplicamos, ésta tu misericordia para con *él*; y haz que los medios que se apliquen para su cura sean eficaces; a fin de que, siendo restablecido a la salud del cuerpo, al vigor de ánimo, y a la alegría del espíritu, pueda ir a tu casa para ofrecerte una oblación con regocijo; y para bendecir tu santo Nombre por todas tus bondades para con *él*; por medio de Jesu Cristo nuestro Salvador, a quien contigo y el Espíritu Santo, sea toda la gloria para siempre jamás. *Amén.*

Oración en favor de una persona, cuando hay poca esperanza de su alivio.

OH Padre de misericordias, y Dios de todo consuelo, nuestra gran ayuda en tiempo de necesidad; Volamos a Ti para el necesario socorro en favor de este tu siervo que yace aquí en gran debilidad corporal. Mirale misericordiosamente, oh Señor; y cuanto mas decae el hombre exterior, fortalece, te suplicamos, tanto mas continuamente, con tu gracia y Santo Espíritu, en el hombre interior. Dáale verdadero arrepentimiento por todos los errores de su vida pasada, y fe firme en tu Hijo Jesus; que sus pecados puedan ser borrados por tu gracia, y su perdón sellado en los cielos; mediante tu mismo Hijo, nuestro Señor y Salvador. *Amén.*

Visita de los Enfermos

Oración por los desalentados.

CONSUELA, te suplicamos, misericordiosísimo Dios, a este tu siervo, abatido y en desfallecimiento de corazón bajo las tristezas y dificultades del mundo; y concede que, por el poder de tu Santo Espíritu, él pueda ser habilitado para proseguir su camino regocijado, y dándote continuas gracias por tu sustentadora providencia; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Oración que el Ministro puede ofrecer por todos los asistentes a la Visita.

OH DIOS, cuyos días son infinitos, y cuyas misericordias son innumerables; suplicámoste convéncenos de la brevedad e incertidumbre de la vida humana; y concede que tu Espíritu Santo nos guíe por medio de este valle de miseria, en santidad y rectitud, todos los días de nuestra vida: a fin de que, cuando te hayamos servido en nuestra generación seamos reunidos a nuestros padres, teniendo el testimonio de una buena conciencia; en la comunión de la Iglesia Católica; en la confianza de una fe cierta; en el consuelo de una esperanza racional, religiosa y santa; en favor contigo, nuestro Dios, y en perfecta caridad con todo el género humano. Te pedimos todo ésto mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Oración comendatoria para una Persona que está para espirar.

OH DIOS poderosísimo, con quien viven los espíritus de los justos hechos perfectos, después que son librados de sus prisiones terrenales; Nosotros encomendamos humildemente, en tus manos, como en manos de un fiel Creador, y Salvador muy misericordioso, el alma de *éste tu siervo nuestro hermano amado*, suplicándote muy humildemente que sea

Visita de los Enfermos

preciosa en tu presencia. Lávala, te rogamos, en la sangre de aquel Cordero inmaculado, que fué muerto para quitar los pecados del mundo; para que, quitadas las manchas que hubiere contraído en este miserable e inicuo mundo, por las concupiscencias de la carne, o asechanzas de Satanás, sea purgada y limpia, y pueda ser presentada pura y sin mancha delante de ti; mediante los méritos de Jesu Cristo, tu único Hijo nuestro Señor. *Amén.*

LETANÍA POR LOS AGONIZANTES.

OH DIOS el Padre;
Apíadate del alma de tu siervo.
Oh Dios el Hijo;
Apíadate del alma de tu siervo.
Oh Dios el Espíritu Santo;
Apíadate del alma de tu siervo.
Oh Santísima Trinidad, Un solo Dios;
Apíadate del alma de tu siervo.

De todo mal, de todo pecado, de toda tribulación;
Líbrale, buen Señor.
Por tu santa Encarnación, por tu Cruz y Pasión,
por tu preciosa Muerte y Sepultura;
Líbrale, buen Señor.
Por tu gloriosa Resurrección y Ascensión y por la
venida del Espíritu Santo.
Líbrale, buen Señor.

Nosotros pecadores te suplicamos nos oigas, oh Señor Dios; Que te dignes librar el alma de tu siervo del poder del maligno, y de muerte eterna;
Suplicámoste nos oigas, buen Señor.
Que te dignes en tu misericordia perdonar todos sus pecados;
Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Visita de los Enfermos

Que te dignes concederle un lugar de descanso y felicidad;

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Que te dignes concederle gozo y alegría en tu reino, con tus santos en luz;

Suplicámoste nos oigas, buen Señor.

Oh Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo;

Apíadate de él.

Oh Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo;

Apíadate de él.

Oh Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo;

Concédele tu paz.

Señor ten piedad de él.

Cristo apíadate de él.

Señor apíadate de él.

PADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Venganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, Como en los Cielos. El pan nuestro de cada día dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; mas líbranos del mal. *Amén.*

Oremos.

OH SEÑOR Soberano, que no desea la muerte del pecador; Te suplicamos que desates el espíritu de este tu siervo de toda ligadura, y le establezcas libre de todo mal, a fin que pueda descansar con todos tus santos en las moradas eternas; mediante Jesu Cristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un Dios, por siempre jamás. *Amén.*

Visita de los Enfermos

Una absolución para ser dicha por el Presbítero.

EL Todopoderoso y Misericordioso Señor te conceda perdón y remisión de todos tus pecados, y la gracia y consuelo del Espíritu Santo. *Amén.*

Comendatoria.

MARCHA, Oh alma Cristiana, alejándote de este mundo, en el Nombre de Dios el Padre Omnipotente que te dió vida, en el Nombre de Jesu Cristo que te ha redimido, y en el nombre del Espíritu Santo que te santifica. Pueda tu descanso hoy día ser en paz, y tu morada en el Paraíso de Dios.

Oración Comendatoria cuando el alma ha abandonado el cuerpo.

EN tus manos, Oh misericordioso Salvador, encomendamos el alma de tu siervo que acaba de abandonar el cuerpo. Reconoce, te lo suplicamos humildemente, a una oveja de tu redil, un cordero de tu propio rebaño, un pecador cuya redención es tuya propia. Recíbele en los brazos de tu misericordia, en el bendito descanso de tu eterna paz, y en la compañía gloriosa de tus santos en luz. *Amén.*

UNCIÓN DE LOS ENFERMOS.

¶ *Cuando alguna persona enferma llegue a desear en humilde fe el ministerio de curación mediante la unción o la imposición de manos, el Ministro puede usar tal porción del oficio que precede como él lo crea conveniente, y también la forma siguiente :*

OH BENDITO REDENTOR, alivia, te suplicamos, por tu poder que mora en nosotros, la angustia de este tu siervo; libértale del pecado, y ahuyenta todo dolor de cuerpo y alma, a fin de que siendo restaurado en nuevo vigor de salud, él pueda ofrecerte

Visita de los Enfermos

alabanzas y acción de gracias; Tú que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, un Dios, por siempre jamás. *Amén.*

TE administro la unción con óleo (o impongo mi mano sobre ti), en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, suplicando la gracia de nuestro Señor Jesu Cristo, en la cual siendo desvanecidos de tu cuerpo todo dolor y toda enfermedad, la bendición de la salud te sea restituida. *Amén.*

¶ *Es incumbencia del Ministro, el aconsejar al pueblo, mientras están en salud, el hacer Testamentos ordenando la disposición de sus bienes temporales, y cuando está en su poder, el dejar Donativos para usos religiosos o caritativos.*

El Evangelio. S. Juan v. 24.

DE cierto, de cierto os digo: Que él que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá en condenación, mas pasó de muerte a vida.

¶ *O la Colecta, Epístola y Evangelio que siguen pueden ser usados.*

La Colecta.

OH DIOS, Santo Padre, por cuyo favor desinteresado son renovados nuestros cuerpos y nuestras almas; Mira misericordiosamente a *este tu siervo*, y que toda causa de enfermedad habiendo desaparecido, pueda él ser restituido en plenitud de salud; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

La Epístola. I S. Juan v. 13.

ESTAS cosas he escrito a vosotros que creéis en el Nombre del Hijo de Dios, para que sepais que tenéis vida eterna, y para que creais en el Nombre del Hijo de Dios. Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pidieremos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidiéremos, sabemos que tenemos las peticiones que le habiéremos pedido.

El Evangelio. S. Juan vi. 47.

JESÚS dijo, De cierto, de cierto, os digo, El que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto y son muertos. Este es el pan que descende del cielo, para que el que de él comiere, no muera. Yo soy el pan vivo que ha descendido del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre: y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.

La Comunión de los Enfermos

¶ *Por cuanto todos los mortales están sujetos a muchos y súbitos peligros, males, y enfermedades, y siempre inciertos de cuando han de partir de esta vida; y a fin de que estén siempre prontos a morir cuando quieya Dios llamarles, los Ministros de tiempo en tiempo (más principalmente en tiempo de pestilencia, u otras enfermedades contagiosas) exhortarán diligentemente a sus parroquianos a recibir muchas veces la Santa Comunión del Cuerpo y Sangre de nuestro Salvador Cristo, cuando se administra públicamente en la Iglesia: para que así, en caso de una visitación súbita, tengan menos causa de inquietud por falta de este paso. Mas si la persona enferma no es capaz de venir a la Iglesia; y se halla deseosa de recibir la Comunión en su casa, dará noticia con tiempo al Ministro, significando asimismo cuantos hay que comulguen con ella; y habiendo preparado todas las cosas necesarias, el Ministro celebrará allí la Santa Comunión, comenzando con la Colecta, Epístola, y Evangelio siguientes.*

La Colecta.

DIOS eterno y omnipotente, Creador del género humano, que corriges a los que amas, y castigas a los que recibes por tuyos; Suplicámoste tengas piedad de *este tu siervo* visitado por tu mano, dándole gracia para que sufra con paciencia esta enfermedad, y recobre su salud corporal, si es de tu beneplácito; y cuando seas servido que su alma se aparte de su cuerpo, haz que parezca delante de ti sin mancilla; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

La Epístola. Heb. xii. 5.

HIJO mío, no menosprecies el castigo del Señor, ni desmayes cuando eres de él reprendido; porque el Señor al que ama castiga, y azota a cualquiera que recibe por hijo.

Comunión de los Enfermos

- ¶ Después de lo cual, el Ministro, procederá según la forma arriba señalada para la Santa Comunión, comenzando en las palabras, Vosotros los que os arrepentis verdaderamente, etc.
- ¶ Al tiempo de distribuir el santo Sacramento, el Ministro le recibirá primero, y después le administrará a los que han de comulgar con el enfermo, y últimamente al enfermo.
- ¶ Cuando las circunstancias requieren el acortar el Servicio, la forma que sigue será suficiente: La Confesión y absolución; Elevad vuestros corazones, etc., hasta el fin del Sanctus; La Oración de Consagración, terminando con estas palabras, participantes de su muy bendito cuerpo y sangre; La Oración de Humilde Acceso; La Comunión; La Oración Dominical; La Bendición. Y nótese, que para la Confesión y Absolución pueden ser usadas las que siguen:

La Confesión.

OMNIPOTENTE Padre, Señor de cielo y tierra, confesamos que hemos pecado contra Ti en pensamiento, palabra y obra. Ten misericordia de nosotros, O Dios conforme a tu gran bondad; según la multitud de tus misericordias, borra nuestras ofensas y límpianos de nuestros pecados; por amor de Jesu Cristo. *Amén.*

La Absolución.

EL Todopoderoso y misericordioso Señor, te conceda absolución y remisión de todos tus pecados, tiempo para verdadero arrepentimiento, enmienda de vida, y la gracia y el consuelo del Espíritu Santo. *Amén.*

- ¶ Mas si alguno, por estar in extremis, no recibe el Sacramento del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, ora sea por no haber avisado al Ministro en tiempo conveniente, o por otro cualquier impedimento legítimo; en tal caso el Ministro instruirá al enfermo, y le dará a entender, que si se arrepiente verdaderamente de sus pecados, y cree

Comunión de los Enfermos

firmemente que Jesu Cristo sufrió la muerte en la Cruz por él, y derramó su sangre por su redención, trayendo diligentemente a su memoria los beneficios que ha recibido por ésta, y dándole gracias de todo su corazón, come y bebe el cuerpo y la sangre de Cristo, para utilidad y salud de su alma, aunque no reciba el Sacramento con la boca.

- ¶ Este Oficio puede ser usado con personas ancianas o postradas en cama, o las que no pueden atender la Administración Pública en la Iglesia, sustituyendo la Colecta, Epístola, y Evangelio del Día por los indicados arriba.

El Orden de Sepultura

¶ *El Ministro recibiendo el cuerpo a la entrada del Cementerio, y caminando delante de él, o a la Iglesia, o hacia la Sepultura, dirá o cantará.*

YO SOY la resurrección, y la vida, dice el Señor: el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá; y todo aquél que vive, y cree en mí no morirá eternamente.

Yo sé que mi Redentor vive, y que al fin se levantará sobre el polvo: y después desde éste mi roto cuero, y desde mi propia carne tengo de ver a Dios; al cual yo tenga de ver por mí, y mis ojos le han de ver, y no otro.

Nada trajimos al mundo, y sin duda nada podremos sacar. El Señor dió, y El Señor tomó; bendito sea el nombre del Señor.

¶ *Después que llegaren a la Iglesia, será dicha o cantada una o ambas de las Selecciones siguientes tomadas de los Salmos. El Gloria Patri puede ser omitido excepto al fin de la porción entera o selección del Salterio.*

Salmo 39. *Dixi, custodiam.*

HAZME saber, oh Señor, mi fin, y cuál sea la medida de mis días: sepa yo cuán frágil soy.

Hé aquí a palmos mediste mis días, y mi duración es como nada delante de ti: ciertamente es completa veledad todo hombre que subsiste.

Ciertamente como sombra se pasa el hombre: afánanse en vano, atesorando sin saber quién lo recogerá.

Ahora bien, ¿qué espero, Señor?: Mi confianza está en ti.

El Orden de Sepultura

Librame de todas mis prevaricaciones: no me pongas por afrenta de imbécil.

Con los castigos de la iniquidad enseñas al hombre, y deshaces como polilla lo más estimado de él: ciertamente veledad es todo hombre.

Oye mi súplica, Señor, y mi clamor escucha; no ensordezcas a mi llanto: porque peregrino soy para contigo, y advenedizo como todos mis padres.

Déjate llamar de mí, y tomaré aliento: antes que marche y deje de ser.

Salmo 90. *Domine, refugium.*

SEÑOR, tú has sido refugio para nosotros: por generación y generación.

Antes que los montes se formaran o comenzase la tierra y el mundo: eterna y sempiternamente eras tú Dios.

Reducirás a polvo al hombre: cuando digas, Reducíos, hijos de los hombres.

Porque mil años a tus ojos son como el día de ayer, que pasó: y como una vigilia en la noche.

Anégaslos, serán un sueño: por la mañana como la yerba que reverdece.

Por la mañana asoma y reverdece: por la tarde se marchita y seca.

Porque con tu ira nos consumimos: y con tu indignación nos deshacemos.

Has puesto nuestras iniquidades delante de ti: lo oculto nuestro a la luz de tu rostro.

Que todos nuestros días declinan con tu ira: consumimos nuestros años como el pensamiento.

La cuenta de nuestros años, por todo, setenta años, y en los más fuertes si acaso ochenta años: y más allá de ellos molestia y anonadamiento; porque se corta presto y volamos.

Enseñanos a contar nuestros días de esta manera: y haremos entrar al corazón sabiduría.

El Orden de Sepultura

Salmo 27. *Dominus illuminatio.*

EL Señor es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré?: el Señor es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?

Una cosa he demandado al Señor; esta buscaré: Que more yo en la casa del Señor todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del Señor, y para inquirir en su templo.

Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal: ocultaráme en lo reservado de su pabellón; pondráme en alto sobre una roca.

Y luego ensalzará mi cabeza: sobre mis enemigos en derredor de mí.

Por tanto sacrificaré en su tabernáculo sacrificios, con gran júbilo: cantaré y salmearé al Señor.

Oye, oh Señor, mi voz cuando a ti clamo: y ten misericordia de mí, y respóndeme.

Mi corazón me ha dicho de ti, Buscad mi rostro: tu rostro buscaré, oh Señor.

No escondas tu rostro de mí; ni apartes con ira a tu siervo.

Tú has sido mi ayuda: no me dejes, y no me desampares, Dios de mi salud.

Hubiera yo desmayado: si no creyese que tengo de ver la bondad del Señor en la tierra de los vivientes.

Espera al Señor: esfuerzáte, y el alentará tu corazón; sí, espera al Señor.

Salmo 46. *Deus noster refugium.*

DIOS es nuestro amparo y fortaleza: nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.

Por tanto no temeremos aunque la tierra sea removida: y aunque se traspasen los montes al corazón de la mar;

Bramarán, turbarán sus aguas: temblarán los montes a causa de su braveza.

El Orden de Sepultura

Del río sus corrientes alegrarán la ciudad de Dios: el santuario de las tiendas del Altísimo.

Dios está en medio de ella, no será conmovida: Dios la ayudará al clarear de la mañana.

Estad quietos, y conoced que yo soy Dios: ensalzado he de ser entre las gentes, ensalzado seré en la tierra.

El Señor de los ejércitos es con nosotros: nuestro refugio es el Dios de Jacob.

Salmo 121. *Levavi oculos.*

ALZARÉ mis ojos a los montes: ¿de donde vendrá a mi socorro?

Mi socorro viene del Señor: que hizo los cielos y la tierra.

No dará tu pie al resbaladero: ni se dormirá el que te guarda.

He aquí el que guarda a Israel; no se adormecerá ni dormirá.

El Señor será tu guardador: El Señor, tu sombra a tu mano derecha.

El sol no te fatigará de día: ni la luna de noche.

El Señor te guardará de todo mal: El guardará tu alma.

El Señor guardará tu salida y tu entrada: desde ahora y para siempre.

Salmo 130. *De profundis.*

DE los profundos; oh Señor, a ti clamo: Señor, oye mi voz.

Estén atentos tus oídos: a la voz de mi súplica.

Señor, si Tú mirares a las iniquidades: ¿quién, oh Dios, podrá subsistir?

Empero hay perdón cerca de ti: por eso serás reverenciado.

Esperé yo al Señor; esperó mi alma: en su palabra he esperado.

El Orden de Sepultura

Mi alma espera al Señor: más que los centinelas a la mañana, más que los vigilantes a que la mañana venga.

Espera, oh Israel, al Señor, porque con el Señor hay misericordia: y abundante redención hay con él.

Y él redimirá a Israel: de todos sus pecados.

¶ *Entonces seguirá la Lección, tomada del Capítulo quince de la primera Epístola de San Pablo a los Corintios.*

1 Cor. xv. 20.

MAS ahora, Cristo ha resucitado de los muertos; y él es hecho primicias de los que durmieron. Porque por cuanto la muerte vino por hombre, también por hombre vino la resurrección de los muertos. Porque a la manera que todos en Adán mueren, así también todos en Cristo serán vivificados. Mas cada uno en su orden: Cristo las primicias; luego los que son de Cristo en su venida. Luego viene el fin; cuando entregará el reino a Dios y al Padre; cuando hubiere abatido todo imperio, y toda potencia, y potestad. Porque es menester que él reine, hasta que sujete a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido, es la muerte. Porque todas las cosas sujetó debajo de sus pies. Mas cuando dice: Todas las cosas son sujetadas a él, claro es que está exceptuado el mismo que sujetó a él todas las cosas. Mas después que todas las cosas le fueren sujetas, entonces también el mismo Hijo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos. De otro modo, ¿qué harán, los que son bautizados por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, son bautizados por los muertos? ¿Y por qué nosotros peligramos a toda hora? Cada día muero; lo protesto por vuestra gloria, la cual tengo

El Orden de Sepultura

en Cristo Jesús Señor nuestro. Si como hombre batallé en Efeso contra las bestias, ¿qué me aprovecha si los muertos no resucitan? Comamos y bebamos, que mañana moriremos: No os engañéis. Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. Despertad, como es justo, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios, para vergüenza vuestra lo digo. Mas alguno dirá: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué cuerpo salen? ¡Insensato! lo que tú siembras, no revive, si antes no muere: Y lo que siembras, no siembras el cuerpo que ha de ser, sino el grano desnudo, puede ser de trigo, o de alguno de los otros granos: Mas Dios le da el cuerpo como él ha querido, y a cada simiente su propio cuerpo. Toda carne no es la misma carne; mas una carne es la de los hombres, y otra carne es la de los animales, y otra la de los peces, y otra la de las aves. Hay también cuerpos celestes, y cuerpos terrestres; mas una es la gloria de los celestes, y otra la de los terrestres. Una es la gloria del sol, y otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas; porque una estrella se diferencia de otra estrella en gloria. Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción; se levantará en incorrupción. Se siembra en vergüenza; se levantará en gloria: se siembra en flaqueza; se levantará en poder: se siembra cuerpo animal; resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. Y así está escrito: Fué hecho el primer hombre Adám en alma viviente; el postrer Adam fué hecho en espíritu vivificante. Mas lo que es espiritual no es primero, sino lo que es animal; y después lo que es espiritual. El primer hombre es de la tierra, terreno: el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terreno, tales también los terrenos; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos llevado la imagen del terreno, llevaremos también la imagen

El Orden de Sepultura

del celestial. Esto empero digo, hermanos: Que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios; ni la corrupción hereda la incorrupción. He aquí un misterio, os digo: Todos ciertamente no dormiremos; mas todos seremos transformados. En un momento, en un abrir de ojo, al sonido de la final trompeta; porque será tocada la trompeta, y los muertos serán levantados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad. Y cuando esto corruptible fuere vestido de incorrupción, y esto mortal fuere vestido de inmortalidad, entonces será cumplida la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte con victoria. ¿Donde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Donde está, oh sepulcro, tu victoria? El aguijón de la muerte es el pecado; y la fuerza del pecado, la ley. Mas a Dios gracias, que nos dió la victoria por el Señor nuestro Jesu Cristo. Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es vano.

¶ O éste.

Rom. viii. 14.

PORQUE todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios. Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor; mas habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: Abba, Padre. Porque el mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Y si hijos también herederos; herederos de Dios, y coherederos con Cristo: si empero padecemos juntamente con él para que juntamente con él seamos también glorificados.

Yo juzgo, que lo que en este tiempo se padece, no

El Orden de Sepultura

es digno de compararse con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada. Porque el continuo atalayar de la criatura espera la manifestación de los hijos de Dios; ya sabemos, que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien, es a saber a los que conforme al propósito son llamados. Pues, qué diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién será contra nosotros? El que aun a su propio Hijo no perdonó, antes le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién es el que condena? Cristo es el que murió; mas aún, el que también resucitó, quien además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o cuchillo? Antes en todas estas cosas hacemos más que vencer por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo porvenir, ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro.

¶ O éste.

S. Juan xiv. 1.

JESÚS dijo: No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho. Voy pues a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis adonde yo voy; y sabéis el camino. Dícele Tomás: Señor, no sabemos adonde vas; ¿cómo pues podemos saber el camino? Jesus le dice: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

El Orden de Sepultura

¶ *Aquí puede ser cantado un Himno o Antifona; y a discreción del Ministro, se dirá el Credo, la Oración Dominical, la Oración que sigue, y tales Oraciones a propósito que se encuentran en este Libro, terminando con la Bendición; diciendo el Ministro, antes de las Oraciones :*

El Señor sea con vosotros.
Y con tu Espíritu.

Oremos.

ACUÉRDATE de tu siervo, oh Señor, según la misericordia que tú tienes para con tu pueblo, y concede que, creciendo en conocimiento y amor hacia tí, pueda ir ascendiendo de fortaleza en fortaleza, en la vida de perfecto servicio, en tu reino celestial; mediante Jesu Cristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, siempre un Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

ALA bondadosa misericordia y protección de Dios os encomendamos. El Señor os bendiga y os guarde. El Señor haga resplandecer su rostro sobre vosotros, y os sea propicio. El Señor alce su rostro sobre vosotros, y os de paz ahora y por siempre. *Amén.*

JUNTO AL SEPULCRO.

¶ *Quando llegan al Sepulcro, mientras el Cuerpo es preparado para ser enterrado, se dirá o cantará:*

HOMBRE que es nacido de mujer, vive breve tiempo, y lleno de miseria. Brota como flor y es cortado, y huye como sombra, y nunca permanece en un estado.

En medio de la vida estamos en muerte; ¿a quién acudiremos por socorro, sino a ti, oh Señor, que estás enojado justamente por nuestros pecados?

Con todo eso, oh Señor Dios santísimo, oh Señor

El Orden de Sepultura

poderosísimo, oh santo y misericordiosísimo Salvador, no nos entregues a las amargas penas de muerte eterna.

Tú conoces, Señor, los secretos de nuestros corazones; no cierras tus misericordiosos oídos a nuestro ruego; mas perdónanos, oh Señor santísimo, Dios poderoso, santo y misericordioso Salvador, dignísimo y eterno Juez, y no permitas nos apartemos de ti en la hora extrema por ningunos dolores de muerte.

¶ *O éste :*

TODO lo que el Padre ha dado en mi mano vendrá a mí; y el que a mí viene en ninguna manera echo fuera.

El que levantó a Jesus de entre los muertos: levantará también vuestro cuerpo mortal por el espíritu que está en vosotros.

Por lo cual se alegra mi corazón, y se regocija mi gloria: mi carne también descansa en esperanza.

Tú me mostrarás el sendero de la vida; en tu presencia se halla gozo cumplido: a tu diestra alegría para siempre jamás.

¶ *Entonces, mientras cae la tierra sobre el cuerpo, el Ministro dirá :*

AL DIOS Todopoderoso encomendamos el alma de nuestro difunto hermano, y nosotros encomendamos su cuerpo a la tierra; tierra a tierra, ceniza a ceniza, polvo a polvo; esperando la resurrección general en el último día y la vida del mundo venidero, por nuestro Señor Jesu Cristo; a cuya venida en gloriosa majestad, para juzgar el mundo, la tierra y el mar darán sus muertos; y los cuerpos corruptibles de los que duermen en él, serán transformados y hechos semejantes a su glorioso cuerpo, según la obra poderosa por la cual puede sujetar a sí mismo todas las cosas.

El Orden de Sepultura

¶ *Después se dirá o cantará :*

OÍ una voz del cielo, que me decía: Escribe: Bienaventurados son los muertos, que de aquí adelante mueren en el Señor: Sí, dice el Espíritu, pues que descansan de sus trabajos.

¶ *Luego el Ministro dirá :*

El Señor sea con vosotros.

Respuesta. Y con tu espíritu.

Oremos.

Señor, apiádate de nosotros.

Cristo, apiádate de nosotros.

Señor, apiádate de nosotros.

PADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre. Venganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal. *Amén.*

¶ *Entonces el Ministro dirá una o mas de las Oraciones siguientes, según le pareciere.*

OH DIOS, cuyas bondades no pueden ser enumeradas: Acepta nuestras plegarias en favor del alma de nuestro difunto hermano, y concédele entrada en el ambiente de gozo y luz en la intimidad de tus santos; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

DIOS Todopoderoso con quien viven los espíritus de los que mueren en el Señor, y con quien las almas de los fieles, después que son libradas de la carga de la carne, están en gozo y felicidad: Te damos

El Orden de Sepultura

cordiales gracias por los buenos ejemplos de todos aquellos tus siervos que habiendo terminado en la fe su vida en la tierra, descansan ahora de sus trabajos. Y te suplicamos que nosotros, con todos los que han partido en la fe verdadera de tu santo Nombre, obtengamos nuestra perfecta consumación y felicidad en cuerpo y alma, en tu eterna y sempiterna gloria; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

OH DIOS misericordioso, Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, que es la Resurrección y la Vida; en quien cualquiera que cree, vivirá, aunque muera; y cualquiera que vive y cree en él, no morirá eternamente; quien asimismo nos ha enseñado, por su santo Apóstol San Pablo, que no nos contristemos, como hombres sin esperanza, por los que duermen en él; Nosotros humildemente te suplicamos, oh Padre, nos resucites a todos nosotros de la muerte del pecado a la vida de la justicia; de modo que cuando partamos de esta vida, reposemos en él, y que en la Resurrección general, el último día, nos encontremos aceptables a tus ojos y recibamos aquella bendición que tu amado Hijo dirigirá entonces a todos los que te aman y temen: Venid, hijos benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde el principio del mundo. Concede ésto, oh Padre misericordioso, por Jesu Cristo nuestro Mediador y Redentor. *Amén.*

EL Dios de paz, que resucitó de entre los muertos, a nuestro Señor Jesu Cristo, el gran Pastor de las ovejas, por la sangre del eterno pacto; Hágaos perfectos en toda buena obra para hacer su voluntad, obrando en vos lo que es agradable en su presencia; mediante Jesu Cristo, a quien sea dada gloria por siempre jamás. *Amén.*

El Orden de Sepultura

¶ *El Ministro, según le pareciere, puede también usar cualquiera de las Oraciones siguientes antes de la Bendición final.*

OMNIPOTENTE Dios, Dios de los espíritus de toda carne, que por medio de una voz del cielo proclamaste, Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor; Multiplica, suplicámoste, a aquellos que descansan en Jesu, las múltiples bendiciones de tu amor, a fin de que la buena obra que tú empezaste en ellos sea perfeccionada para el día de Jesu Cristo. Y por tu misericordia, concede, oh Padre celestial, que nosotros que te servimos en la tierra, podamos al fin, con ellos, ser hallados dignos participantes de la herencia de los santos en luz: por amor del mismo tu Hijo, Jesu Cristo, nuestro Señor. *Amén.*

PADRE misericordiosísimo, que te has dignado llevar a ti el alma de éste tu *siervo* [o este niño]; Otorga a los que aun estamos en nuestra peregrinación y que aun caminamos con fe, que habiéndote servido con constancia en la tierra, sigamos después con tus benditos Santos en gloria eterna, por medio de Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

OH Señor Jesu Cristo, que por tu muerte quitaste el aguijón de la muerte; Concede que nosotros tus siervos sigamos con fe el camino que nos has enseñado, para que al fin durmamos apaciblemente en ti y despertemos a tu semejanza; por medio de tu gracia, que vives con el Padre y el Espíritu Santo, un Dios, mundo sin fin. *Amén.*

DIOS Todopoderoso y eterno, te damos las más cordiales gracias y te alabamos de corazón por la admirable gracia y virtud declarada en todos tus santos, que han sido los vasos escogidos de tu gracia,

El Orden de Sepultura

y las luces del mundo en sus varias generaciones; Te suplicamos humildemente nos des gracia para seguir el ejemplo de su firmeza en tu fe y obediencia en tus santos mandamientos, para que el día de la Resurrección general, nosotros con todos aquellos que son el cuerpo místico de tu Hijo, podamos sentarnos a su diestra y escuchar su muy alegre voz: Venid, vosotros benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Concedéndonos ésto, oh Padre, por amor de Jesu Cristo, nuestro único Mediador y Abogado. *Amén.*

¶ *En consideración a que algunas veces puede ser expedito el decir dentro de la Iglesia el todo o parte del servicio designado para ser dicho en la Fosa, se permite ésto por causas mayores.*

¶ *Y nótese que este Oficio es propio para ser usado solamente para con los fieles muertos en Cristo, con tal que en cualquiera otra circunstancia el Ministro pueda, a discreción suya, usar parte de este Oficio, o tales devociones tomadas de otras partes de este Libro, que fueran del caso.*

En los entierros de los muertos en el Mar.

¶ *El mismo oficio puede ser usado, pero en la Sentencia del Depósito, el Ministro dirá :*

POR lo tanto, encomendamos su cuerpo a las profundidades, esperando la Resurrección general en el último día y la vida del mundo venidero, por nuestro Señor Jesu Cristo; a cuya segunda venida en gloriosa majestad para juzgar al mundo, el mar dará sus muertos y los cuerpos corruptibles de los que duermen en él, serán transformados y hechos semejantes a su glorioso cuerpo; según la obra poderosa por la cual puede sujetar a sí mismo todas las cosas.

Orden de la Sepultura de un Niño

ORDEN DE LA SEPULTURA DE UN NIÑO.

La forma siguiente puede ser usada en el sepelio de un Niño.

¶ *El Ministro recibe el Cuerpo, y caminando delante de él, entra en la Iglesia o se dirige hácia el Sepulcro diciendo :*

Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor: el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá: y todo aquel que vive, y cree en mí, no morirá eternamente.

JESÚS los llamó hacia sí y dijo, Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis: porque de los tales es el reino de Dios.

EL apacentará su rebaño como pastor: recogerá a los corderos en sus brazos, y en su seno los llevará.

¶ *Cuando han llegado a la Iglesia se dirán los Salmos siguientes ; y al fin de cada Salmo se dirá el Gloria Patri :*

Salmo 23. *Dominus regit me.*

EL Señor es mi pastor: nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará yacer: junto a aguas de reposo me pastoreará.

Confortará mi alma: guiará-me por sendas de justicia por amor de su Nombre.

Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno: porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

Aderezarás mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores: ungiste mi cabeza con óleo; mi copa está rebosando.

Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida: y en la casa del Señor moraré por largos días.

Orden de la Sepultura de un Niño

Salmo 121. *Levavi oculos.*

ALZARÉ mis ojos a los montes: de donde vendrá mi socorro.

Mi socorro viene del Señor: que hizo los cielos y la tierra.

No dará tu pie al resbaladero: ni se dormirá el que te guarda.

He aquí no se adormecerá ni dormirá: el que guarda a Israel.

El Señor será tu guardador: el Señor será tu sombra a tu mano derecha.

El sol no te fatigará de día: ni la luna de noche.

El Señor te guardará de todo mal: él guardará tu alma.

El Señor guardará tu salida y tu entrada: desde ahora y para siempre.

¶ *Entonces seguirá la Lección de S. Mat. xviii.*

EN aquel tiempo se llegaron los discípulos a Jesús diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? Y llamando Jesus un niño, le puso en medio de ellos, y dijo, De cierto os digo, que si no os volviereis y fuereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que cualquiera que se humillare como este niño, este es el mayor en el reino de los cielos. Y cualquiera que recibiere a un tal niño en mi nombre a mí recibe. Mirad no tengais en poco a alguno de estos pequeños; porque os digo, que sus ángeles en los cielos ven siempre la faz de mi Padre que está en los cielos.

¶ *Aquí puede cantarse un Himno o Antifona: entonces el Ministro dirá:*

El Señor sea con vosotros.
Y con tu espíritu.

Orden de la Sepultura de un Niño

Oremos.

Señor ten piedad de nosotros.

Cristo, apiádate de nosotros.

Señor ten piedad de nosotros.

¶ *Entonces será dicho por el Ministro y demás personas :*

PADRE nuestro que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Vénganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, Como en los cielos. El pan nuestro de cada día dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal. Amén.

Ministro. Bienaventurados los de limpio corazón;

Respuesta. Porque ellos verán a Dios.

Ministro. Bendito sea el Nombre del Señor;

Respuesta. Desde ahora y para siempre.

Ministro. Señor, oye nuestra plegaria;

Respuesta. Y llegue a tí nuestro clamor.

¶ *Aquí se dirán las Oraciones que siguen, o cualquiera de las Oraciones a propósito de este Libro :*

OMISERICORDIOSÍSIMO Padre, cuya faz los ángeles de los pequeñitos constantemente contemplan en el cielo; Concédenos el que firmemente creamos que este tu hijo ha sido recogido en la santa custodia de tu eterno amor; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

OMNIPOTENTE y Padre misericordioso, que concedes a los niños entrada amplia en tu reino; Concédenos gracia para conformar nuestras vidas a su inocencia y perfecta fe, de manera que al fin, unidos con ellos, podamos estar en tu presencia en gozo perfecto; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Orden de la Sepultura de un Niño

LA gracia de nuestro Señor Jesu Cristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo sea con nosotros todos para siempre. *Amén.*

¶ *Cuando han llegado al sepulcro deberá decirse o cantarse :*

JESÚS dijo a sus discípulos, Ahora pues, a la Verdad, vosotros teneis tristeza; mas otra vez os veré, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.

¶ *Mientras echan tierra sobre el Cuerpo, el Ministro dirá :*

EN esperanza segura y cierta de la resurrección a vida eterna mediante nuestro Señor Jesus Cristo, nosotros encomendamos el cuerpo de este niño a la tierra. El Señor le bendiga y le guarde, el Señor haga resplandecer su faz sobre él y le sea propicio, el Señor alce sobre él su rostro, y le de paz, ahora y para siempre.

¶ *Entonces se dirá o cantará:*

POR esto están delante del trono de Dios, y le sirven noche y día en su templo: y el que está sentado en el trono tenderá su pabellón sobre ellos.

No tendrán mas hambre, ni sed, y el sol no caerá mas sobre ellos, ni otro ningun calor. Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a las fuentes vivas de las aguas: y Dios limpiará toda lágrima de los ojos de ellos.

¶ *Entonces dirá el Ministro:*

El Señor sea con vosotros.

Respuesta. Y con tu espíritu.

Orden de la Sepultura de un Niño

Oremos.

O DIOS, cuyo muy querido Hijo tomó niños en sus brazos y los bendijo; Dáenos gracia, te suplicamos, para confiar el alma de este niño en tu perenne cuidado y amor, y tráenos a todos a tu reino celestial; mediante tu mismo Hijo, Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

O MNIPOTENTE Dios, Padre de misericordias y dador de todo consuelo, sé propicio, te suplicamos, a todos los que llevan luto, para, que confiando toda su solicitud en tus manos, ellos puedan conocer la consolación de tu amor; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Q UE el Dios Omnipotente, El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, os bendiga y os guarde, ahora y para siempre. *Amén.*

La instrucción de los padres es una obra de amor y de fe. El padre debe ser el primer maestro de su hijo, enseñándole a amar a Dios y a su prójimo. La madre debe ser su primera maestra, enseñándole a ser bueno y a obedecer. La escuela debe completar esta educación, enseñándole a leer, a escribir y a trabajar. El catecismo debe ser el fundamento de esta educación, enseñándole a conocer a Dios y a su Iglesia.

El catecismo es el libro que enseña a los niños a conocer a Dios y a su Iglesia. Es el libro que les enseña a amar a Dios y a su prójimo. Es el libro que les enseña a ser buenos y a obedecer. Es el libro que les enseña a leer, a escribir y a trabajar. Es el libro que les enseña a conocer a su padre y a su madre. Es el libro que les enseña a conocer a su maestro y a su maestra. Es el libro que les enseña a conocer a su pueblo y a su patria. Es el libro que les enseña a conocer a su Dios y a su Iglesia.

El catecismo es el libro que enseña a los niños a conocer a Dios y a su Iglesia. Es el libro que les enseña a amar a Dios y a su prójimo. Es el libro que les enseña a ser buenos y a obedecer. Es el libro que les enseña a leer, a escribir y a trabajar. Es el libro que les enseña a conocer a su padre y a su madre. Es el libro que les enseña a conocer a su maestro y a su maestra. Es el libro que les enseña a conocer a su pueblo y a su patria. Es el libro que les enseña a conocer a su Dios y a su Iglesia.

Catecismo

Este es el Catecismo de los Padres, escrito por el Sr. D. Juan de los Rios, para ser enseñado a los niños en las escuelas.

Este catecismo es el fundamento de la educación de los niños. Es el libro que les enseña a conocer a Dios y a su Iglesia. Es el libro que les enseña a amar a Dios y a su prójimo. Es el libro que les enseña a ser buenos y a obedecer. Es el libro que les enseña a leer, a escribir y a trabajar.

El Catecismo

El catecismo es el libro que enseña a los niños a conocer a Dios y a su Iglesia. Es el libro que les enseña a amar a Dios y a su prójimo. Es el libro que les enseña a ser buenos y a obedecer. Es el libro que les enseña a leer, a escribir y a trabajar. Es el libro que les enseña a conocer a su padre y a su madre. Es el libro que les enseña a conocer a su maestro y a su maestra. Es el libro que les enseña a conocer a su pueblo y a su patria. Es el libro que les enseña a conocer a su Dios y a su Iglesia.

El catecismo es el libro que enseña a los niños a conocer a Dios y a su Iglesia. Es el libro que les enseña a amar a Dios y a su prójimo. Es el libro que les enseña a ser buenos y a obedecer. Es el libro que les enseña a leer, a escribir y a trabajar. Es el libro que les enseña a conocer a su padre y a su madre. Es el libro que les enseña a conocer a su maestro y a su maestra. Es el libro que les enseña a conocer a su pueblo y a su patria. Es el libro que les enseña a conocer a su Dios y a su Iglesia.

El catecismo es el libro que enseña a los niños a conocer a Dios y a su Iglesia. Es el libro que les enseña a amar a Dios y a su prójimo. Es el libro que les enseña a ser buenos y a obedecer. Es el libro que les enseña a leer, a escribir y a trabajar. Es el libro que les enseña a conocer a su padre y a su madre. Es el libro que les enseña a conocer a su maestro y a su maestra. Es el libro que les enseña a conocer a su pueblo y a su patria. Es el libro que les enseña a conocer a su Dios y a su Iglesia.

Catecismo

Esto es Instrucción que Cada Persona debe Aprender, antes de ser Presentada al Obispo para ser Confirmada

PREGUNTA. ¿Cómo te llamas ?

Respuesta. N. o M.

Pregunta. ¿Quién te dió ese Nombre ?

Respuesta. Mis Padrinos y Madrinas en mi Bautismo; en el cual fui hecho miembro de Cristo, hijo de Dios, y heredero del reino del cielo.

Pregunta. ¿Qué hicieron entonces por ti tus Padrinos y Madrinas ?

Respuesta. Prometieron e hicieron voto de tres cosas en mi nombre. Primeramente, que yo renunciaría al diablo y todas sus obras, las pompas y vanidades de este mundo corrompido, y todos los pecaminosos apetitos de la carne. En segundo lugar, que yo creería todos los Artículos de la Fe Cristiana. Y en tercero, que guardaría la santa voluntad de Dios y sus mandamientos, y caminaría en ellos todos los días de mi vida.

Pregunta. ¿Piensas que estás obligado a creer y proceder como ellos prometieron por ti ?

Respuesta. Ciertamente; y con el auxilio de Dios, así lo haré. Y de todo mi corazón doy gracias a nuestro Padre celestial, porque me ha llamado a este estado de salvación, mediante Jesu Cristo, nuestro Salvador. Y ruego a Dios me dé su gracia, para que continúe en él hasta el fin de mi vida.

Catequista. Di los Artículos de tu Fe.

Respuesta. Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra:

Y en Jesu Cristo, su único Hijo, nuestro Señor: Que fué concebido por el Espíritu Santo, Nació de la Virgen María: Padeció bajo el poder de Poncio Pilato, Fué crucificado, muerto, y sepultado: Descendió a los infiernos; Al tercero día resucitó de entre los muertos: Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso: De donde ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo: La Santa Iglesia Católica; La Comunión de los Santos: El Perdón de los pecados: La Resurrección del cuerpo: Y la Vida perdurable. Amén.

Pregunta. ¿Qué es lo que entiendes principalmente en estos Artículos de tu Fe?

Respuesta. En primer lugar entiendo que debo creer en Dios Padre, que me ha hecho a mí, y a todo el mundo.

En segundo lugar, en Dios Hijo, que me ha redimido a mí, y a todo el género humano.

En tercer lugar, en Dios Espíritu Santo, que me santifica a mí, y a todo el pueblo de Dios.

Pregunta. ¿Dices que tus Padrinos y Madrinas prometieron por ti que guardarías los Mandamientos de Dios; Dime cuántos son?

Respuesta. Diez.

Pregunta. ¿Cuales son?

Respuesta. Los mismos que Dios dió en el Capítulo veinte del Exodo, diciendo; Yo soy el Señor tu Dios, que te he sacado de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud.

I. No tendrás dioses ajenos delante de mí.

II. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No las adorarás, ni las darás culto: porque yo, el Señor tuyo, soy Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y cuarta generación de aquellos

que me aborrecen; y que hago misericordia en millares a los que me aman, y guardan mis mandamientos.

III. No tomarás el Nombre del Señor tu Dios en vano: porque el Señor no tendrá por inocente al que tomare su Nombre en vano.

IV. Acuérdate del día de descanso para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra; pero el séptimo es el día de descanso del Señor tu Dios. En él no harás obra ninguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija; ni tu criado, ni tu criada, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo el Señor los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay; y en el día séptimo reposó: por tanto el Señor bendijo el día séptimo y lo santificó.

V. Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen sobre la tierra, que el Señor tu Dios te da.

VI. No matarás.

VII. No cometerás adulterio.

VIII. No hurtarás.

IX. No dirás contra tu prójimo falso testimonio.

X. No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su criado, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

Pregunta. ¿Qué aprendes principalmente en estos mandamientos?

Respuesta. Aprendo dos cosas; Mi deber para con Dios, y mi deber para con mi Prójimo.

Pregunta. ¿Cuál es tu deber para con Dios?

Respuesta. Mi deber para con Dios, es creer en él, temerle, y amarle con todo mi corazón, con toda mi mente, con toda mi alma, y con todas mis fuerzas; adorarle, darle gracias, poner toda mi confianza en él, invocarle, honrar su santo Nombre y su Palabra; y servirle en verdad todos los días de mi vida.

Pregunta. ¿Cuál es tu deber para con tu Próximo?

Respuesta. Mi deber para con mi Próximo, es Amarle como a mí mismo, y proceder con todos como yo quisiera que procedieran conmigo: Amar, honrar, y socorrer a mi padre y madre: Honrar y obedecer a la autoridad civil: Someterme a todos mis gobernantes, maestros, pastores espirituales y doctores: Portarme humilde y reverentemente con todos mis superiores: No dañar a nadie por palabra u obra: Ser verídico y justo en todos mis tratos: No guardar rencor, ni odio en mi corazón: Guardar mis manos de hurto, y latrocinio, mi lengua de maledicencia, mentira y calumnia: Guardar mi cuerpo en templanza, sobriedad, y castidad: No codiciar ni desear bienes ajenos: mas aprender a trabajar, para que me sustente: y haga mi deber en el estado de vida a que agradare a Dios llamarme.

Catequista. Hijo mío, es preciso que sepas que no eres capaz de hacer todo eso por tus propias fuerzas, ni guardar los Mandamientos de Dios, y servirle, sin su gracia especial; la cual debes aprender a pedir continuamente con oraciones fervorosas. Veamos, pues, si sabes la Oración Dominical.

Respuesta. Padre nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Venganos tu reino, Hágase tu voluntad, así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas libranos del mal. Amén.

Pregunta. ¿Qué pides a Dios en esta Oración?

Respuesta. Pido a Dios nuestro Señor y Padre celestial, que es el dador de todo lo bueno, nos dé a mí y a todos su gracia, para que le adoremos, sirvamos, y obedezcamos como debemos. Y ruego a Dios, que quiera enviarnos todo cuanto necesitamos para nuestras almas y cuerpos; y que quiera apiadarse de

nosotros, y perdonarnos nuestros pecados; y que tenga a bien salvarnos y defendernos en los peligros espirituales y corporales; y que quiera librarnos de todo pecado y maldad, y de nuestro enemigo espiritual, y de la muerte eterna. Y confío que hará todo ésto por su misericordia y bondad, mediante nuestro Señor Jesu Cristo. Y por tanto digo, Amén. Así sea.

Pregunta. ¿Cuántos Sacramentos ha ordenado Cristo en su Iglesia?

Respuesta. Dos solamente, como generalmente necesarios a la salvación; es decir, el Bautismo y la Cena del Señor.

Pregunta. ¿Qué entiendes por esta palabra *Sacramento*?

Respuesta. Entiendo un signo externo y visible de una gracia interna y espiritual que se nos concede; dispuesto por Cristo mismo, como un medio que nos la confiere, y prenda que nos asegura de ello.

Pregunta. ¿Cuántas partes hay en un Sacramento?

Respuesta. Dos; el signo externo y visible, y la gracia interna y espiritual.

Pregunta. ¿Cuál es el signo externo y visible o forma en el Bautismo?

Respuesta. El Agua; con la cual la persona es bautizada *En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.*

Pregunta. ¿Cuál es la gracia interna y espiritual?

Respuesta. Muerte al pecado, y nuevo nacimiento a la justicia: porque siendo por naturaleza nacidos en pecado, e hijos de ira, somos por él hechos hijos de gracia.

Pregunta. ¿Qué se requiere de los que han de ser bautizados?

Respuesta. Arrepentimiento, por el cual renuncian al pecado; y Fe, por la cual creen firmemente las promesas que Dios les hace en este Sacramento.

Pregunta. ¿Por qué pues son bautizados los Párvu-

ios, cuando por razón de su tierna edad ellos no pueden cumplir lo que de ellos se exige ?

Respuesta. Porque prometen ambas cosas por medio de sus Fiadores; la cual promesa deben ellos mismos cumplir, cuando lleguen a la edad de discreción.

Pregunta. ¿Para qué fué ordenado el Sacramento de la Cena del Señor ?

Respuesta. Para memoria perpetua del sacrificio de la muerte de Cristo, y de los beneficios que por él recibimos.

Pregunta. ¿Cuál es la parte externa o signo de la Cena del Señor ?

Respuesta. Pan y Vino, que el Señor ha mandado recibir.

Pregunta. ¿Cuál es la parte interna o cosa significada ?

Respuesta. El Cuerpo y Sangre de Cristo, que son espiritualmente tomados y recibidos por los fieles en la Cena del Señor.

Pregunta. ¿Cuáles son los beneficios de que somos partícipes por este medio ?

Respuesta. Nuestras almas son fortalecidas y refrigeradas por el Cuerpo y Sangre de Cristo, como nuestros cuerpos lo son por el Pan y Vino.

Pregunta. ¿Qué se requiere de los que vienen a la Cena del Señor ?

Respuesta. Examinarse a sí mismos, y ver si están verdaderamente arrepentidos de sus pecados, proponiendo firmemente emprender una vida nueva; si tienen una viva fe en la misericordia divina, mediante Cristo, con una grata memoria de su muerte; y si están en caridad con todos los hombres.

¶ *El Ministro de cada Parroquia examinará e instruirá pública y cuidadosamente, en los Domingos, Días de Fiesta, o en otras ocasiones convenientes, y en la Iglesia, a tantos Niños y Niñas de su Parroquia, cuantos juzgue conveniente sobre algunos puntos del Catecismo.*

¶ *Los Padres y Madres, Amos y Amas enviarán a la Iglesia a sus Niños, a sus Sirvientes, y Aprendices, que no supieren el Catecismo, a la hora que el Ministro señale, hasta que, bajo su dirección y sometidos a él con humildad, hayan aprendido lo que está mandado.*

¶ *Cuando los Niños tengan edad competente, y puedan decir el Credo, la Oración Dominical, y los Diez Mandamientos, y sepan también responder a las preguntas de este Catecismo, serán llevados al Obispo.*

¶ *Y cuando quiera que el Obispo dé noticia de que está pronto a confirmar Niños, el Ministro de cada Parroquia presentará o enviará una lista firmada, con los Nombres de todas las personas de su Parroquia que él juzgue capaces de ser presentadas al Obispo para ser confirmadas.*

Fórmulas de Oración para el uso de las Familias

ORACIÓN MATUTINA.

¶ *El Amo, o Ama, después de haber llamado a todos los individuos de la Familia, que pudiesen reunirse, uno de los dos, o cualquiera otro de la familia misma que ellos indicaren, dirá como sigue, arrodillados todos, y repitiendo la Oración Dominical.*

PADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Vénganos tu reino, Hágase tu voluntad, Así en la tierra como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal; Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre jamás. Amén.

¶ *Aquí puede seguir la Colecta del día.*

OMNIPOTENTE y Eterno Dios, en quien vivimos, nos movemos, y tenemos nuestro ser; Nosotros, que incesantemente necesitamos de tu auxilio, te damos nuestras humildes alabanzas por nuestra conservación desde el principio de nuestra vida hasta hoy, y especialmente por habernos librado de los peligros de la noche pasada. Por éstas tus mercedes bendecimos y alabamos tu glorioso Nombre, pidiéndote humildemente aceptes éste nuestro sacrificio matutino de alabanza y acción de gracias, por amor de aquél que murió, fué sepultado, y resucitó por nosotros, tu Hijo, nuestro Salvador, Jesu Cristo. *Amén.*

Reconocimiento de la misericordia de Dios y de la conservación, especialmente durante la noche pasada.

Oración para el uso de las Familias

Y PUESTO que es por tu misericordia, oh Padre bondadoso, por lo que llegamos a otro día; Nosotros dedicamos de nuevo nuestras almas y cuerpos a ti y a tu servicio, en una sobria, justa, y santa vida; en cuya resolución, oh Padre misericordioso, confirmanos y fortalécenos, para que así como crecemos en edad aumentemos en gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

Dedicación del alma y del cuerpo al servicio de Dios, con la resolución de aprovechar diariamente en el camino de la virtud.

MAS, oh Dios, que conoces la debilidad y corrupción de nuestra naturaleza y las muchas tentaciones con que diariamente tropezamos; Humildemente pedímoste que tengas compasión de nuestras debilidades y nos des el auxilio constante de tu Espíritu Santo; para que seamos refrenados del pecado e impulsados a nuestro deber. Imprime en nuestros corazones tal temor de tus juicios, y tan grato sentimiento de tu bondad para con nosotros, que temamos y nos avergoncemos de ofenderte; concede que pensemos con frecuencia en el juicio, en las alegrías del cielo, y en el castigo eterno; y que vivamos recordando la relación que nuestras vidas en el cuerpo tienen con la eternidad; y ésto te lo pedimos por amor de Jesús nuestro Señor, el Juez designado de vivos y muertos. *Amén.*

Oración pidiendo gracia, para poner en práctica la resolución anterior.

EN particular imploramos tu gracia y protección para el día de hoy. Haznos moderados en el comer y en el beber y diligentes en nuestras respectivas ocupaciones. Concédenos paciencia en nuestras aflicciones. Danos gracia para ser justos y rectos en todos nuestros tratos, quietos y pacíficos, llenos de compasión y

Pidiendo gracia para dirigirnos en el día de hoy, y suplicando la bendición de Dios en los negocios del día mismo.

Oración para el uso de las Familias

dispuestos a hacer bien a todos los hombres, conforme a nuestra capacidad y oportunidades. Dirígenos en todos nuestros caminos. Defiéndonos de todos los peligros y adversidades, y sírvete tomar bajo tu paternal cuidado y protección a nosotros y todos los que nos pertenecen. Ésto y todo lo demás que juzgues necesario y conveniente para nosotros, te lo pedimos por los méritos y mediación de tu Hijo Jesu Cristo, nuestro Señor y Salvador. *Amén.*

LA gracia de nuestro Señor Jesu Cristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo, sea con todos nosotros ahora y para siempre. *Amén.*

ORACIÓN VESPERTINA.

¶ *Estando reunida la familia, poco antes de la hora del descanso el Amo o Ama, o cualquiera otro que ellos indicaren, dirá lo siguiente, arrodillados todos, y repitiendo la Oración Dominical.*

PADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Venganos tu reino, Hágase tu voluntad, Así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal; Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre jamás. *Amén.*

¶ *Aquí puede seguir la Colecta del día.*

MISERICORDIOSÍSIMO Dios, cuyos ojos son demasiado puros para contemplar la iniquidad y que perdonas a los que con verdadera fe confiesan y abandonan sus pecados; Acudimos a ti con un sentimiento humilde de nuestra

Confesión de los pecados con una oración para pedir la contrición y el perdón de los mismos.

Oración para el uso de las Familias

indignidad, reconociendo nuestras muchas transgresiones hechas a tus justas leyes.*

Pero, oh Padre bondadoso, que no deseas la muerte del pecador, suplicámoste nos mires con misericordia. Haznos profundamente sensibles al gran mal de nuestras faltas, opera en nosotros una contrición cordial y concédenos el perdón; tú que estás siempre dispuesto a recibir a los pecadores humildes y con verdadera fe arrepentidos; por causa de tu Hijo Jesu Cristo, nuestro único Salvador y Redentor. *Amén.*

**Aquí el lector deberá hacer una pausa, para que cada uno de los individuos congregados, haga confesión secreta de sus pecados, cometidos durante el día.*

Y PARA que no seamos inducidos al pecado, por nuestra fragilidad o por las tentaciones que nos circundan, suplicámoste nos concedas constantemente la dirección y asistencia de tu Espíritu Santo. Reforma cualquiera cosa que haya errónea en el temple y disposición de nuestras almas; y que ningún pensamiento impuro, ni designios ilícitos o desordenados deseos sean acogidos en ellas. Limpia nuestros corazones de la envidia, el odio, y la malicia: para que jamás permitamos que se ponga el sol sobre nuestra ira; sino que descansemos siempre en paz, caridad, y benevolencia; que te amemos a tí y a nuestros prójimos verdaderamente, y nos conserves en santidad hasta la venida de nuestro Señor y Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

Pidiendo gracia para reformar nuestras vidas.

Y ACEPTA, oh Señor, nuestras intercesiones por todo el genero humano. Brille la luz de tu Evangelio sobre todas las naciones; y vivan todos los que la reciben de una manera conveniente. Sé bondadoso con tu Iglesia, y concede que cada uno de sus miembros, en su vocación y ministerio, te sirva fielmente. Bendice a

La Intercesión.

Oración para el uso de las Familias

todos los que ejercen autoridad; y gobierna sus corazones y fortalece sus manos de tal modo que repriman la maldad y el vicio, y sostengan la verdad y virtud. Manda tus bendiciones temporales y espirituales sobre todos nuestros parientes, amigos, y prójimos. Recompensa a todos los que nos han hecho bien, y perdona a los que nos han hecho o deseado el mal, y dales arrepentimiento y mejores intenciones. Sé misericordioso con todos los que se encuentran en tribulación, y socórrelos, oh Dios de piedad según sus diversas necesidades; por amor del que anduvo haciendo el bien, tu Hijo, nuestro Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

A NUESTRAS oraciones, oh Señor, unimos nuestras sinceras gracias por todas tus mercedes; por nuestra existencia, nuestra razón, y todas las demás dotes y facultades de alma y cuerpo; por nuestra salud, amigos, alimento y vestido; y por todos nuestros consuelos y conveniencias de vida. Sobre todo, adoramos tu misericordia al enviar a tu Hijo Unigénito al mundo, para redimirnos del pecado y de la muerte eterna, y por la inteligencia y el sentimiento de nuestro deber hacia tí que nos has dado. Te bendicimos por tu paciencia hacia nosotros, no obstante nuestras muchas y graves provocaciones; por la dirección, asistencia, y auxilio de tu Espíritu Santo; por tu continuo cuidado y vigilante providencia sobre nosotros, durante todo el curso de nuestra vida; y particularmente, por las mercedes y beneficios del pasado día; pidiéndote continúes dándonos tus bendiciones, y nos concedas gracia para demostrar nuestra gratitud en una obediencia sincera a las leyes de tu Hijo, nuestro Salvador Jesu Cristo, por cuyos méritos e intercesión recibimos todos estos bienes. *Amén.*

Acción de Gracias.

Oración para el uso de las Familias

EN particular te pedimos, continúa concediéndonos tu benévola protección esta noche. Defiéndenos de todo peligro y daño y del terror de ellos, para que gocemos sueño tan reparador como necesitamos, para dedicarnos á nuestros deberes del día siguiente. Y concédenos gracia para vivir en tal estado, que jamás temamos la muerte; de manera que viviendo y muriendo, seamos tuyos, por los méritos y satisfacción de tu Hijo Jesu Cristo, en cuyo Nombre ofrecemos estas nuestras imperfectas oraciones. *Amén.*

Oración para implorar la protección de Dios en la noche siguiente.

LA gracia de nuestro Señor Jesu Cristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo, sea con todos nosotros ahora y para siempre. *Amén*

¶ *Los Domingos y cualquier otro día que fuere conveniente estará muy en orden comenzar con la lectura de un Capítulo, o parte de un Capítulo, del Nuevo Testamento.*

UNA FORMA MAS CORTA.

MAÑANA.

¶ *Después de la lectura de una breve porción de las Santas Escrituras, el Cabeza de Familias, o cualquier otro miembro, dirá como sigue, todos arrodillados, y repitiendo con él la Oración Dominical.*

PADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Vénganos tu reino, Hágase tu voluntad, Así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal; Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre jamás. *Amén.*

Oración para el uso de las Familias

OH SEÑOR, nuestro Padre Celestial, Poderoso y Eterno Dios, que nos has hecho llegar al principio de este día; Defiéndenos con tu gran poder, y haz que el día de hoy no caigamos en ningún pecado, ni incurramos en ningún peligro; antes bien, que todas nuestras acciones sean dirigidas por ti, de modo que siempre hagamos lo que es justo y agradable á tus ojos; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

¶ *Aquí puede ser añadida cualquiera Oración especial.*

LA gracia de nuestro Señor Jesu Cristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo, sea con todos nosotros ahora y para siempre. *Amén.*

LA TARDE.

¶ *Después de leer una breve porción de las Santas Escrituras, el Cabeza de Familias, o cualquier otro miembro, dirá como sigue, todos arrodillados, y repitiendo con él la Oración Dominical.*

PADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre, Vénganos tu reino, Hágase tu voluntad, Así en la tierra, como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; Mas líbranos del mal; Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre jamás. *Amén.*

SUPPLICAMOSTE, oh Señor, aclare nuestras tinieblas; y por tu gran misericordia guárdanos de todos los peligros y riesgos de esta noche; por amor de tu Hijo Único, nuestro Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

¶ *Aquí podrá ser añadida cualquiera Oración especial.*

EL SEÑOR nos bendiga y nos guarde. El Señor haga resplandecer su faz sobre nosotros, y nos sea propicio. El Señor alce a nosotros su rostro, y nos dé paz esta noche y por siempre. *Amén.*

ORACIONES SUPLEMENTARIAS.

Por el Espíritu de Oración.

OH Dios Omnipotente, que derramas sobre todos los que lo desean, el espíritu de gracia y súplica; Libranos, cuando nos acercamos a tí, de tibieza de corazón y divagaciones de la mente, para que con fijos pensamientos y calurosos afectos, podamos adorarte en espíritu y en verdad; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por la Mañana.

OH Dios, el Rey eterno, que separas el día de las tinieblas, y cambias la sombra de muerte en la mañana; aparta lejos de nosotros los malos deseos, inclina nuestros corazones a cumplir tu ley y guía nuestros pies en el camino de paz; para que habiendo cumplido tu voluntad con alegría mientras era de día, podamos cuando llega la noche, regocijarnos en darte gracias; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

DIOS Todopoderoso, quien solo nos dió el aliento de vida, y solo puede conservar en nosotros los santos deseos que tu nos comunicas; Te suplicamos, por amor de tus compasiones, que santifiques todos nuestros pensamientos y propósitos; para que ni empecemos una acción sin intención pura ni la continuemos sin tu bendición. Y concede que teniendo los ojos de la mente abiertos para contemplar las cosas invisibles y no vistas, podamos ser inspirados en nuestros corazones con tu sabiduría, y en nuestras labores ser sostenidos por tu fuerza, y al fin aceptos a tí como fieles servidores; mediante Jesu Cristo nuestro Salvador. *Amén.*

De Noche.

OH Señor, manten a tus siervos, durante todo el día, hasta que las sombras se extiendan alargándose y llegue el crepúsculo, y el mundo atareado se acalle, y pase la fiebre de vida, y nuestra labor haya sido concluida. Y entonces en tu misericordia concédenos seguro albergue, y santo descanso, y al fin paz. *Amén.*

OH Dios, tú que eres la vida del hombre mortal, la luz de los fieles, la fuerza de los que trabajan, y el descanso de los que mueren; Te damos gracias por las bendiciones a su hora recibidas durante el día, y humildemente suplicamos nos des tu misericordiosa protección durante todo esta noche. Consérvanos, te suplicamos, en seguridad hasta las horas del alba; mediante aquel que murió por nosotros y resucitó, tu Hijo, nuestro Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

Domingo por la Mañana.

OH Dios, tu que nos alegras con el recuerdo semanal de la gloriosa resurrección de tu Hijo nuestro Señor; Otórganos en este día tal bendición por medio de nuestra adoración a tí, que los días venideros puedan ser empleados en servicio tuyo; mediante el mismo Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por Confianza Tranquila.

OH Dios de paz, que nos has enseñado que en el volvernos y descanso seremos salvos, y en tranquilidad y confianza consistirá nuestra fuerza; Levántanos por la fuerza de tu Espíritu, te suplicamos, a tu presencia, en donde podamos acallarnos en silencio y conocer que tú eres Dios; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Oración para el uso de las Familias

Por Guía y Dirección.

OH Dios, por quien los mansos son guiados en juicio, y luz brilla en la obscuridad para el piadoso; Concédenos, en todas nuestras dudas e incertidumbres, la gracia de preguntar que es lo que tú desearías que hiciéramos, a fin de que el Espíritu de Sabiduría pueda salvarnos de falsas decisiones, y que en tu luz veamos luz, y no tropecemos en tu derecha senda; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por Confianza Plena.

OH Amantísimo Padre, que deseas te demos gracias por todas las cosas, y no temer nada sino la pérdida de tí, y que descarguemos en tí todos nuestros cuidados, tú que nos amas; Presérvanos de temores infieles y de ansiedades mundanas, y concede que ninguna nube de esta vida mortal pueda ocultar de nosotros la luz de ese amor que es inmortal, y que tú nos has manifestado en tu Hijo, Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

OH Padre Celestial, tú comprendes a todos tus hijos; por medio de tu don de fe traemos nuestras dudas a la luz de tu sabiduría, y recibimos bendito aliento y simpatía y un conocimiento mas claro de tu voluntad. Gloria te sea tributada por tus dones bondadosos. *Amén.*

Por el Gozo en la Creación de Dios.

OH Padre Celestial, que has llenado el mundo de belleza; Abre, te suplicamos, nuestros ojos para contemplar tu mano bondadosa en todas tus obras; para que regocijándonos en tu creación entera, podamos aprender a servirte con alegría; por amor de aquel por quien todas las cosas fueron hechas, tu Hijo Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Oración para el uso de las Familias

Por los Hijos.

OMNIPOTENTE Dios, padre Celestial, que nos has bendecido con el gozo y el cuidado de los hijos; Dános luz y fuerza para educarlos, para que puedan amar todo aquello que es puro y verdadero y de belleza y digno, siguiendo el ejemplo de su Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

Por los Ausentes.

ODIOS, cuyo cuidado paternal se extiende hasta las partes mas remotas de la tierra; Humildemente te suplicamos veas y bendigas misericordiosamente a cuantos amamos, ahora ausentes de nosotros. Defiéndelos en todo peligro de alma y de cuerpo; y concede que ambos ellos y nosotros, acercándonos mas a tí, seamos unidos juntamente por tu amor en la comunión de tu Santo Espíritu, y en la comunión de tus santos; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por Aquellos a Quienes Amamos.

OMNIPOTENTE Dios, confiamos a aquellos que nos son queridos a tu fiel cuidado y amor, para esta vida y la venidera; sabiendo que tú estás haciendo ahora por ellos mejores cosas que las que podamos desear o suplicarte en su beneficio; y rogámoste continúes protegiéndolos; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por la Salud de una Persona Enferma.

OH Dios de misericordia, dador de vida y de salud; Bendice, te rogamos, tu siervo, N. y los que le administran tus dones sanativos; que pueda ser restaurado a la salud de cuerpo y mente; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Oración para el uso de las Familias

Por Alguien que va a ser Operado.

OMNIPOTENTE Dios nuestro Padre Celestial, te suplicamos misericordiosamente alivies a tu siervo en su sufrimiento, y bendigas los medios usados para sanarle. Llena su corazón de confianza, de modo que aunque llegue a temer algún tanto, pueda sin embargo poner en tí su seguridad; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

En un Cumpleaños.

VELA sobre tu hijo, o Señor, conforme aumentan sus días; bendice y guíale doquiera se halle, guardándole sin mancha de este mundo. Fortalécele cuando permanece en pie; consuélale cuando se sienta descorazonado y triste; levántale si cae; y pueda permanecer en su corazón todos los días de su vida la paz que sobrepuja todo entendimiento; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por el Aniversario de un Difunto.

OMNIPOTENTE Dios, recordamos hoy en tu presencia a tu siervo fiel (N.) y te rogamos que, habiendo abierto para él las puertas de una vida más amplia, te sirvas recibirle más y más en tu Servicio; a fin de que pueda ganar, contigo y tus siervos por doquier el triunfo eterno; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Por Aquellos en Obscuridad de la Mente.

OH Padre Celestial, te suplicamos tengas compasión de todos tus hijos que viven en obscuridad de la Mente. Restáuralos a la fuerza de su mente y alegría de espíritu, y dáles salud y paz; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Oración para el uso de las Familias

Por Bendición sobre las Familias del País.

OMNIPOTENTE Dios, nuestro Padre Celestial, que constituyes en familias al solitario; Encomendamos a tu cuidado continuo los hogares en que mora tu pueblo. Aparta de ellos, te suplicamos, toda raíz de amargura, deseo de vanagloria, y orgullo de vida. Llénalos de fe, virtud, conocimiento, templanza, paciencia y santidad. Enlaza juntamente en afecto constante aquellos que en santo desposorio, han sido hechos uno en la carne; vuelve los corazones de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres; y de tal manera enciende la caridad entre nosotros todos, que seamos siempre afeccionados con amor fraternal; mediante Jesu Cristo, nuestro Señor. *Amén.*

Por todos los Pobres, sin hogar y Desamparados.

OH Dios, Todopoderoso y misericordioso, que sanas a los de corazón quebrantado, y cambias la amargura del triste en alegría; Que tu bondad paternal sea sobre todos los que tu has creado. Recuerda con piedad a cuantos hoy día se hallan destituidos, sin hogar y olvidados de sus semejantes. Bendice la congregación de tus pobres. Levanta a los caídos. Proteje poderosamente a los inocentes que sufren, y santifica para ellos los vejámenes que sobrellevan. Alienta con esperanza a los que se hallan descorazonados y afligidos, y mediante tu gracia Celestial preserva de caída aquellos cuya penuria sirve de tentación al pecado; y aunque se hallen molestados en todo sentido, no permitas que desmayen; y aunque en perplexidad, sálvalos de desesperación. Concede esto, Oh Señor, por amor de aquel que por nosotros se hizo pobre, tu Hijo, nuestro Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

Oración para el uso de las Familias

Por Fidelidad en el uso de los Bienes de este Mundo.

OMNIPOTENTE Dios, cuya mano amante nos ha dado cuanto poseemos; Concédenos gracia para que podamos honrarte con nuestros bienes, y recordando la cuenta que algun día tendremos que dar, podamos ser fieles mayordomos de tu generosidad; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Una Intercesión General.

OH Dios, por cuya palabra el hombre sale a su trabajo y a su labor hasta la tarde; Ten misericordia de aquellos cuyos deberes son difíciles y abrumadores, y consuélalos en cuanto a su tarea. Se tú escudo contra toda desgracia y daño a los trabajadores en sus ocupaciones. Protége los esfuerzos de la industria honrada y moderada, y no permitas que el jornal del obrero sea rétraido por fraude. Inclina el corazón de los dueños y el de los que sirven a sobrellevarse mutuamente, en equidad y buena voluntad. Da el espíritu de gobierno y mente sana a todos los que se hallan en asientos de autoridad. Bendice a todos aquellos que se emplean en obras de misericordia o en escuelas de buena enseñanza. Cuida de todas las personas de edad avanzada, y de todos los pequeñitos, de los enfermos y afligidos, y de todos los viajantes por tierra y mar. Recuerda a todos aquellos que en razon de debilidad estan oprimidos, o por causa de pobreza olvidados. Que los suspiros tristes de los encarcelados lleguen hasta tí; y según la grandeza de tu poder, preserva tú a todos aquellos que están a punto de morir. Presta oído a nuestra Oración, Oh Padre bondadoso y misericordioso, por amor de tu querido Hijo, nuestro Salvador Jesu Cristo. *Amén.*

Oración para el uso de las Familias

Gracias antes de la Comida.

BENDICE, Oh Padre, tus dones para nuestro uso, y a nosotros en tu servicio; por Cristo Jesus. *Amén.*

DÁNOS corazones agradecidos, Padre, por todos tus beneficios, y dános que pensemos en las necesidades de nuestros semejantes; mediante Jesu Cristo nuestro Señor. *Amén.*

L'ÉCRIVAIN...
 L'ÉCRIVAIN...
 L'ÉCRIVAIN...

Impreso en la Gran Bretaña
 en la imprenta de
 Billing and Sons Ltd., Guildford and Esher